



REVISTA
NUEVA PAIDEIA

¡El disfrute del conocimiento y la creación!

Edición 2025 – Año 1

Revista Nueva Paideia

Periodicidad: anual.

Staff:

Director: Juan Camilo Escobar Villegas, rector

Equipo editorial:

Editora: Yuvia Jiménez, profesora de lenguajes.
Jorge Andrés Londoño, profesor de ciencias sociales.
Jonathan Sucerquia, profesor de artes y oficios.

Colaboradores:

Andrés Steven Jiménez, coordinador académico, profesor de matemáticas.
Kelly Patricia Caicedo, profesora de ciencias naturales.

Equipo Nueva Paideia:

Javier Alberto Osorio, director de bienestar.
Miguel Ángel Blandón, secretario.
Marcela Mosquera, líder de comunicaciones y gestión cultural.
Santiago Aristizábal, comunicador social.

Comité asesor Nueva Paideia:

Juan Guillermo Sepúlveda, abogado, conflictólogo, generador de confianza.
Gabriel Jaime Arango, educador.
Adolfo León Maya, educador.
Melissa Álvarez, rectora Cosmo Schools.
Alicia Mejía, empresaria.
Jorge Tabares, educador.
Maria Cristina Escobar, presidenta Fundación Oro Molido.
Mauricio Alviar, educador.

Diseño: Santiago Aristizabal

Colegio Nueva Paideia

Licencia según resolución S2024060387808 del 3 de septiembre de 2024

colegionuevapaideia@fundacionoromolido.org

CEL: 3163824718

KM 2,5 VIA LA PINTADA - BOLOMBOLO

La Pintada, Antioquia

Aviso legal

Incluye derechos de autor (copyright), ISBN y datos de la empresa editora.

Los contenidos de esta revista pueden descargarse y compartirse, respetando la atribución de su autoría, para fines no comerciales, sin modificaciones.



Índice Revista Nueva Paideia

Editorial	3
Cátedra Suroeste	7
Cátedra I: Ecosistemas del Suroeste e intervenciones antrópicas	10
Cátedra II: Semilla de diálogo; tesoro intercultural ilustrado	13
Cátedra III: Suroeste reimaginado	21
Cátedra IV: Derechos humanos en el Suroeste Antioqueño	28
Cómic DDHH	50
Literatura y poesía	69
Celebración Día de la tierra y del idioma: La naturaleza tiene algo que contar	71
Arte	79
Composición de texturas	80
Diseño y composición	83
Flores que nos unen	88
Emprendimientos	91
Investigación docentes	94
Educación ambiental a través de las ecopedagogías para promover el desarrollo de pensamiento crítico en la formación integral en los estudiantes del Colegio Nueva Paideia	95
Estado, patria y currículo: creación de la identidad nacional española a través de la educación. De las reformas borbónicas al fin del milenio.	104
Más que un lugar para dormir: la residencia como espacio pedagógico	110
Nueva Paideia restaurativa	118
Voces de los estudiantes	127
Presentación día de inauguración	128
El tercer día	129
Discurso de los maestros	130
Yoga y Karate creativo	131
Un círculo de la palabra tejido por los nombres de los primeros 23 becarios de Paideia	135
La práctica de yoga un camino de exploración personal	137
La voz de Julieta	141
Desconocidos	143
Eventos	145
Desfile de modas	146
Mitos y leyendas	148
Experiencia de exposición artística	151
Visita universidades y planetarium	153
Tercer Encuentro de la Red Local Suroeste de Semilleros de Investigación	154

Educar para el disfrute del conocimiento y la creación

Juan Camilo Escobar Villegas

El Colegio Nueva Paideia inició sus clases el 20 de enero de 2025. Se trata de un programa educativo dirigido a jóvenes campesinos de familias de bajos recursos económicos del Suroeste de Antioquia. Los estudiantes reciben una primera beca para realizar los tres últimos años del bachillerato mientras viven de lunes a viernes en una residencia estudiantil. Su formación es acompañada por ocho profesores y comprende actividades curriculares y extracurriculares de 6 am a 10 pm. En el año 2027 tendremos 69 estudiantes repartidos en 9°, 10° y 11° grado y empezaremos a graduar cada año 23 estudiantes. El grado de bachiller es la primera etapa del las tres que comprende el Programa Paideia. En el año 2028 los 23 bachilleres del Colegio Nueva Paideia podrán optar a una segunda beca para estudiar el programa que deseen, siempre y cuando sean aceptados por las instituciones que los ofrecen. La alianza que hemos ido conformando con otras fundaciones se encargará de aportar los recursos económicos con el fin de preparar profesionales que deseen volver a trabajar en el Suroeste de Antioquia. Si así lo hicieren, el Programa Paideia continuará acompañándolos con empleabilidad, asesorías y créditos blandos para emprendimientos. Nuestro objetivo es que, durante esos 11 años de formación, podamos lograr y construir seres humanos sabios, sensibles, fuertes, autónomos, justos y ecuanímes que puedan impactar positivamente su región de origen.

Para lograrlo nos hemos preocupado por crear una propuesta educativa nutrida intensamente con saberes, ciencias, artes y letras para jóvenes del siglo XXI. La experiencia tuvo su primer año y como parte del resultado tenemos el número 1 de la *Revista Nueva Paideia*. En ella los lectores encontrarán una serie de apartados en los que se combinan las voces de los estudiantes y las de los profesores. A través de los textos y las imágenes hemos empezado a percibir los talentos y las capacidades de estos primeros 23 estudiantes fundadores, pero también la pasión y la vocación de los maestros que cuidan de sus discípulos como pequeños genios que duermen en lámparas maravillosas, prestos a dejar su letargo y surgir con sabiduría y fortaleza para “cambiar el mundo”, como dijo uno de los nuevos estudiantes del año 2026. A lo largo de esta versión digital de la Revista CNP los lectores se podrán mover, en primer lugar, entre reflexiones históricas, vinculadas a la Cátedra Suroeste que hemos establecido con varias sesiones durante el año escolar, cuentos cortos que narran vidas inventadas y reales, provenientes de las clases de literatura y de la participación en el Concurso de cuento Antioquia reimaginada, edición 2025. En segundo lugar, los amigos de la Revista CNP disfrutarán observando y contemplando trazos pictóricos y artísticos de estos jóvenes sensibilizados por un nuevo amor a las artes y las letras, así como apasionados por entender las mezclas químicas que producen aromas y fragancias exuberantes. Atesoramos también

muchos otros momentos del primer año fundacional de una nueva paideia porque los maestros y los discípulos se han encontrado para disfrutar el conocimiento y la creación, para deleitarse con la sapiencia y la innovación.

Agradezco, por último, a nuestros principales aliados. A la Fundación Oro Molido, a la Fundación Julio C. Hernández, a Comfama, a la Fundación Grupo Argos, a la Fundación San Bernardo, a la alcaldía de La Pintada y a la Provincia Cartama. Estas organizaciones, pero ante todo su gente, le han dado al Programa Paideia y a su colegio un impulso vital.



Visita, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.



COLEGIO NUEVA PAIDEIA

Un modelo pedagógico holístico donde aprender y vivir son procesos interconectados.

El Colegio Nueva Paideia es una institución de educación media rural ubicada en La Pintada, Antioquia, en el Campus Julio C. Hernández, que ofrece un modelo educativo de alta calidad académica y humana para jóvenes campesinos del suroeste antioqueño, bajo un esquema de becas completas.

Fortalezas del modelo pedagógico

El modelo pedagógico se fundamenta en el significado de la palabra paideia en la antigua Grecia, es decir, educación total:

- **Excelencia académica** con metodologías activas y participativas, evaluación formativa y no competitiva y acompañamiento personalizado.
- **Formación humana y ciudadana**, transversalizada por seis pilares axiológicos: **sabiduría, sensibilidad, fortaleza, autonomía, justicia y ecuanimidad.**
- **Pedagogía lúdico-cognitiva**, que integra cuerpo, emoción, pensamiento crítico y creación.
- **Artes, oficios y prácticas corporales** como componentes estructurales del currículo.

El Programa Paideia

Trayectorias educativas completas para la equidad rural

El Programa Paideia es la apuesta de largo plazo que da sentido y sostenibilidad al Colegio Nueva Paideia. Acompaña a los jóvenes campesinos desde la educación media hasta su inserción social, laboral y territorial.

Las tres etapas del Programa



1

Educación media rural de alta calidad (3 años)

Grados 9º, 10º y 11º en el Colegio Nueva Paideia, con beca completa, vida residencial, bienestar integral y currículo interdisciplinar.

2

Educación terciaria o postsecundaria (hasta 6 años)

Acompañamiento a egresados en su acceso y permanencia en educación técnica, tecnológica o universitaria, reduciendo la deserción.

3

Inserción laboral, emprendimiento y retorno territorial (hasta 3 años)

Apoyo mediante créditos blandos, asistencia técnica y redes de empleabilidad y emprendimiento, promoviendo desarrollo local y arraigo.

La Residencia Estudiantil Nueva Paideia



Actualmente en construcción, la **Residencia Estudiantil Nueva Paideia** es un **componente pedagógico central** del modelo educativo.

- **Vida comunitaria de lunes a viernes**, donde la convivencia se convierte en una experiencia formativa: diálogo, corresponsabilidad, cuidado mutuo y ciudadanía.
- **Escenario vivo de una escuela de artes y oficios**, integrando prácticas manuales, creativas y técnicas como parte de la formación para la autonomía.
- **Espacio de prácticas extracurriculares estructuradas**, contempladas dentro del modelo educativo:
 - 6:00 a.m. – 8:00 a.m.
 - 6:00 p.m. – 10:00 p.m.
- Estas franjas horarias fortalecen hábitos para el cuidado de sí, autodisciplina consciente, expresión artística, prácticas corporales y bienestar integral.

Arquitectura y territorio

- Compuesta por **tres módulos independientes**, de aproximadamente **1.000 m² en total**
- Los módulos están **conectados por senderos** que respetan las raíces de árboles frondosos y centenarios.
- Integración armónica con la vegetación nativa y el lote contiguo al campus educativo, fortaleciendo la relación entre naturaleza, aprendizaje y vida cotidiana.

La residencia acogerá hasta 80 personas de la comunidad educativa, consolidando al campus como un ecosistema educativo integral.

Resultados e impacto 2025 (año fundacional)

- **23 estudiantes campesinos** culminaron grado noveno y fueron promovidos a grado décimo.
- **100 % de permanencia estudiantil.**
- Avances significativos en desempeño académico, pensamiento crítico y habilidades socioemocionales.
- Resultado de **Pruebas Saber Noveno por encima del promedio nacional.**
- Mejoras comprobadas en **salud física, salud mental y convivencia.**
- **Alta apropiación del proyecto educativo** por parte de estudiantes y familias.
- Consolidación institucional y administrativa desde el primer año.

Cátedra Suroeste

El programa Paideia, en su tercera etapa, aspira a que sus estudiantes, ya graduados de la universidad, regresen a la subregión a ejercer sus profesiones y hacer empresa. Esto concreta una visión que va más allá de las oportunidades individuales, hacia el aporte al progreso social del Suroeste antioqueño. En coherencia con esta aspiración, decidimos conocer y pensar el territorio, a través de la investigación y creación de nuestros estudiantes, y del diálogo con y entre sabedores (académicos, líderes sociales, artistas).

El hecho de que nuestros estudiantes provengan de los 23 municipios del Suroeste nos brinda la gran oportunidad de poner en diálogo sus territorios de forma continua. Nueva Paideia, en este sentido, es un foro del Suroeste Antioqueño, una Cátedra Suroeste permanente. Esto suena muy bien, pero no significaría nada si nos dedicáramos a estudiar los mismos contenidos curriculares del sistema de educación nacional, sin atención particular al territorio del Suroeste y el conocimiento que podemos obtener y producir sobre este. Así, la Cátedra Suroeste es una apuesta de conocimiento situado, en contexto, donde atendemos a lo global, nacional y departamental como ruta de doble vía desde y hacia nuestro foco local: los 23 municipios del Suroeste, y su unidad como subregión.

Metodológicamente, la cátedra se compone de cuatro proyectos (uno por periodo académico), cada uno con tres componentes que se dan en dos momentos. El primer momento es la producción de nuestros estudiantes, a través de **proyectos interdisciplinarios**, orientados por la premisa de una Unitas Multiplex del conocimiento. Aquí los profesores y estudiantes investigamos los territorios del suroeste, en campo y a través de fuentes bibliográficas físicas y digitales, y producimos textos académicos y creaciones artísticas. Cada proyecto tiene en su fase de aprendizaje invitados expertos que nos dan clases presenciales y virtuales. En el segundo momento socializamos estas producciones en una **cátedra pública**, donde expertos invitados nos comparten su saber y dialogan con el nuestro. El tercer componente son las **exposiciones**. Junto a cada proyecto de la Cátedra, realizamos en espacios del edificio principal del campus Julio C. Hernández una exposición. En esta parte contamos con el generoso apoyo del MAJA - Museo de Antropología y Artes de Jericó, que nos presta sus exposiciones itinerantes.

En la primera cátedra de este año, Ecosistemas del Suroeste e intervenciones antrópicas, desde las áreas de ciencias sociales y educación ambiental produjimos el Notiambiental CNP, noticiero que reportó la situación ambiental de ecosistemas clave de la subregión. La segunda fue Sociedades indígenas del Suroeste y multiculturalidad, en la que nos reunimos en las clases de Sociales, Español y literatura y Artes. Creamos un Tesoro (glosario) intercultural llamado Semilla de diálogo, con 23 conceptos presentados en español, inglés y embera (en este último caso

con aportes de resguardos indígenas del Suroeste), e ilustrados con abstracciones inspiradas en la artesanía embera. La tercera cátedra, orquestada por las áreas de Sociales, Artes, Teatro y Español y literatura, fue Historias fundacionales del Suroeste Antioqueño. En ella escribimos cuentos inspirados en la historia de los municipios del Suroeste, que acompañamos con fotografías antiguas en una edición llamada Suroeste reimaginado; y realizamos un montaje teatral. Finalmente, en la cuarta cátedra, Derechos humanos y de la naturaleza en el Suroeste, escribimos crónicas acompañadas con fotografías, y dibujamos cómics, en un trabajo mancomunado entre Sociales, Artes, Español y Educación ambiental.

En el artículo dedicado a cada Cátedra se encuentran las exposiciones y sabedores invitados que nos acompañaron en los eventos públicos.



Logo Notiambiental Suroeste, Jonathan Sucerquia, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, archivo CNP.



Clase magistral características de los bosques secos, Ximena Pajarito, CIRCA, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.

Cátedra I: Ecosistemas del Suroeste e intervenciones antrópicas

Jorge Andrés Londoño

El objetivo principal del Notiambiental CNP es informar y concientizar a la comunidad educativa sobre la composición ecosistémica de los diferentes municipios del suroeste antioqueño y las problemáticas antrópicas. Las metas específicas fueron:

- Informar con veracidad sobre las políticas ecológicas, la situación actual de los ecosistemas y las intervenciones antrópicas.
- Generar conciencia ecológica a la sociedad sobre la importancia de proteger los recursos naturales y el impacto de la huella humana.
- Promover la sostenibilidad: Divulgar prácticas responsables, tecnologías limpias y estilos de vida que reduzcan el daño ambiental.
- Dar voz a la naturaleza: Visibilizar problemáticas de los territorios las cuales requieren atención urgente por parte de las entidades gubernamentales.

En conclusión esta actividad permitió el trabajo colaborativo entre los estudiantes, indagar sobre los lugares más representativos de cada uno de los territorios, su historia, interacción ecológica, problemáticas antrópicas y el establecimiento de planes de contingencia que permitan la disminución del daño a la biodiversidad regional. A través de la asesoría de profesionales expertos en los temas planteados para la cátedra como:

Carlos Naranjo - Directo Provincia Cartama

Ximena Pajarito - Directora CIRCA

Juliana Cardona - Directora del programa Biología CES

Juan Vélez y Juan Fernando Pelaez - Ecólogo/Equipo Zoom Agroambiental



Clase magistral ecosistemas de Colombia, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



Caracterización territorios del suroeste, Jorge Londoño, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



Primera edición NotiAmbiental CNP, Juan Vélez, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.

Haga click para ver
Notiambiental



Ilustración, Andrés Felipe Maya Garzón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, archivo CNP.

Cátedra II: Semilla de diálogo; tesoro intercultural ilustrado

Jonathan Sucerquia

La Cátedra Suroeste “Sociedades indígenas del Suroeste de Antioquia” se configuró como un espacio pedagógico y creativo para el reconocimiento de los pueblos indígenas de nuestro territorio, articulando investigación, creación artística y diálogo intercultural. Desde una mirada histórica, social y lingüística, los estudiantes del colegio Nueva Paideia se aproximaron a las sociedades indígenas del pasado y del presente, comprendiendo sus saberes, formas de vida y sistemas simbólicos. Este proceso se desarrolló con el propósito de generar encuentros respetuosos entre culturas, reconociendo la diversidad como una riqueza fundamental para la construcción de conocimiento y memoria colectiva.

Como resultado del proceso de investigación-creación, se elaboró

un tesoro intercultural compuesto por 23 palabras clave para la comprensión entre culturas. Estas fueron contextualizadas histórica y socialmente, definidas desde una indagación multicultural en las clases de literatura y en un ejercicio de traducción guiado por la docente de lenguaje, las palabras fueron traducidas al inglés.

En esta construcción del tesoro contamos con el valioso aporte de las comunidades Embera Marcelino Tascón, Karmata Rua, La Mirla y Valle de Pérdidas quienes aportaron su concepción de las palabras en la lengua Embera. A partir del estudio del lenguaje visual Embera, los estudiantes crearon un lenguaje simbólico para representar visualmente cada concepto, sembrando así una semilla de diálogo que busca crecer como un

árbol de reconocimiento, respeto y autoconocimiento entre comunidades.

En el marco de la cátedra suroeste tuvimos la oportunidad de contar con el apoyo del museo MAJA para la exposición “Lenguaje creativo de Etnias Indígenas de Colombia” que sirvieron como eje transversal para el desarrollo de la conversación dentro del ciclo de estudio. A su vez, la guardia del reconocimiento del Colegio Nueva Paideia se encargó de planear y desarrollar la mediación de la exposición con la comunidad educativa y posterior con invitados especiales como los estudiantes de la escuela rural del resguardo Marcelino Tascón.



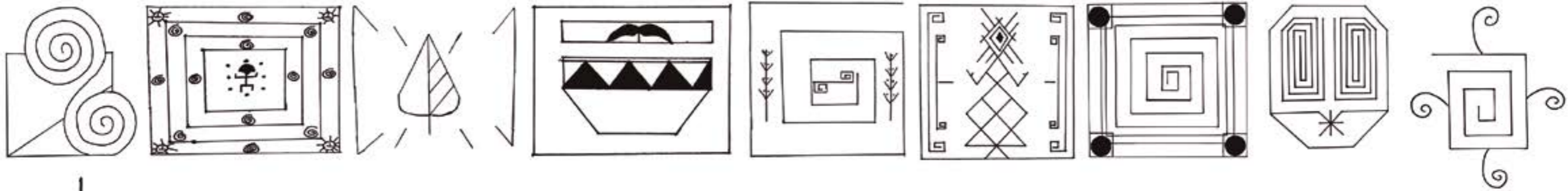
Embera Eyabida Lenguajes Creativos, Jonathan Sucerquia Gaviria, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, fotografía digital.



Collares Embera Lenguajes Creativos, Jonathan Sucerquia Gaviria, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, fotografía digital.



Artesanías ancestrales Lenguajes Creativos, Jonathan Sucerquia Gaviria, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, fotografía digital.



similla

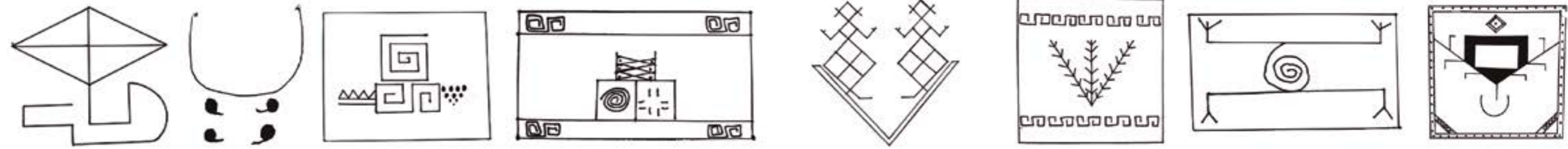
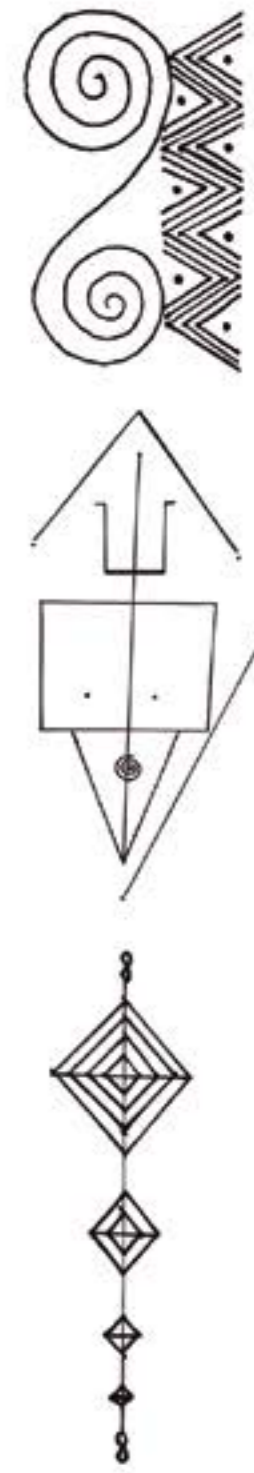
diálogo

tesauro intercultural
ilustrado

Palabras
en
Español

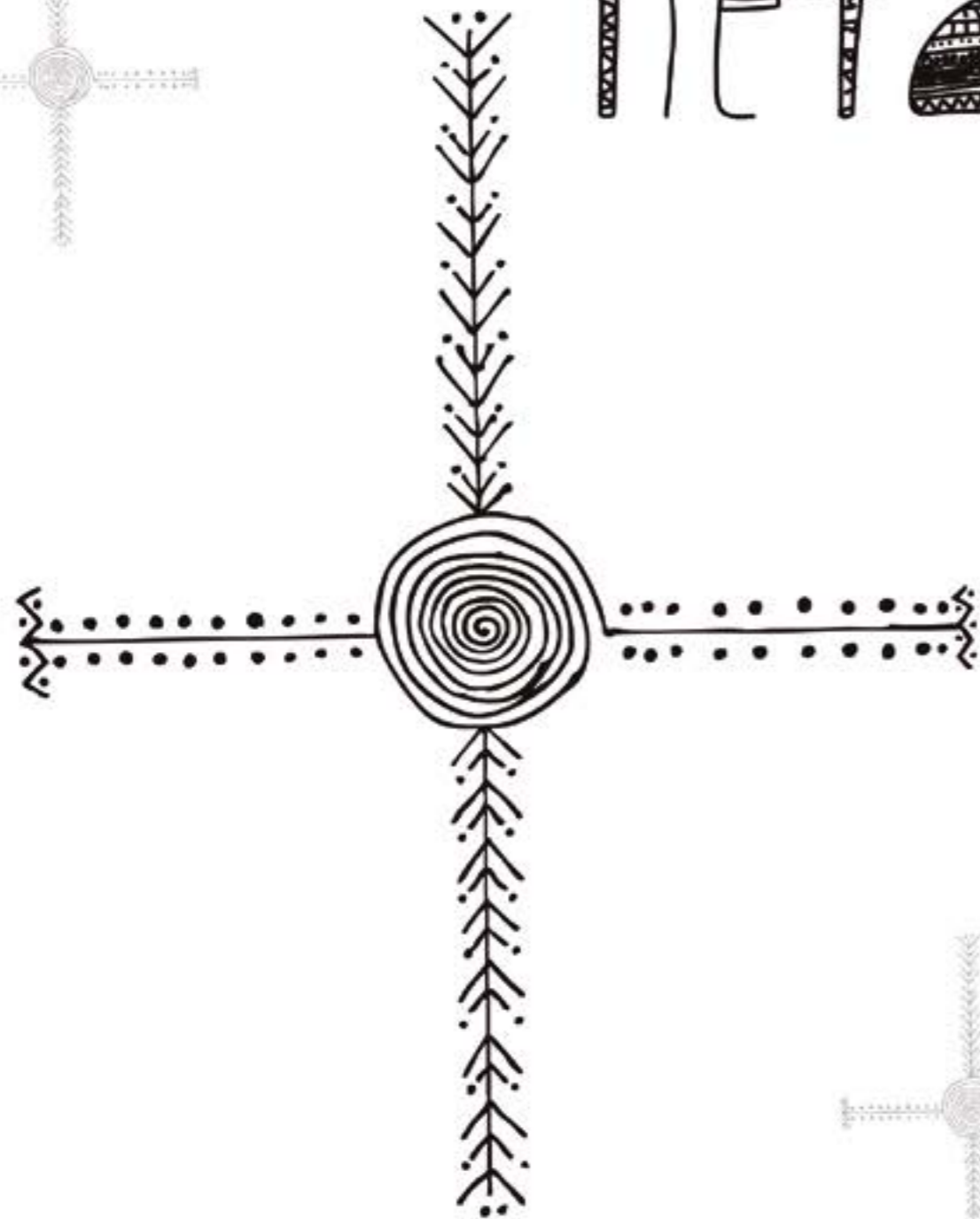
Bede
ināde
Ēbēra

Words
in
English



S M I L L A

N Ê T A A



Semilla

GRANOS QUE EN DIVERSAS FORMAS PRODUCEN LAS PLANTAS Y QUE AL CAER O SER SEMBRADOS PRODUCEN, A SU VEZ, NUEVAS PLANTAS DE LA MISMA ESPECIE. FRUTO DE LA SABIDURÍA ANCESTRAL, UN REFLEJO DE LA DIVERSIDAD BIOCULTURAL Y LA IDENTIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS. CONECTA A LA COMUNIDAD CON SU HISTORIA, SU CULTURA Y SU TERRITORIO. SE LES CONSIDERA COMO PARTE DE LA NATURALEZA, CON ESPÍRITUS Y MEMORIAS. LAS SEMILLAS ESTÁN ASOCIADAS A SABERES ANCESTRALES SOBRE EL CULTIVO, LA SALUD, LA ALIMENTACIÓN Y LA COSMOVISIÓN INDÍGENA; SI CULTIVAMOS NUESTRAS SEMILLAS PARA DAR FRUTO, NUESTRO MUNDO SE TORNA FÉRTIL Y BELLO. SE PUEDE ENTENDER LA SEMILLA COMO UN SÍMBOLO DE LA VIDA, LA RENOVACIÓN, Y LA ESPERANZA, PUES CRECEN EN NOSOTROS FRUTO DEL AMOR Y LA VOLUNTAD. REPRESENTA EL POTENCIAL CREATIVO QUE EXISTE DENTRO DE CADA PERSONA Y QUE PUEDE SER CULTIVADO.

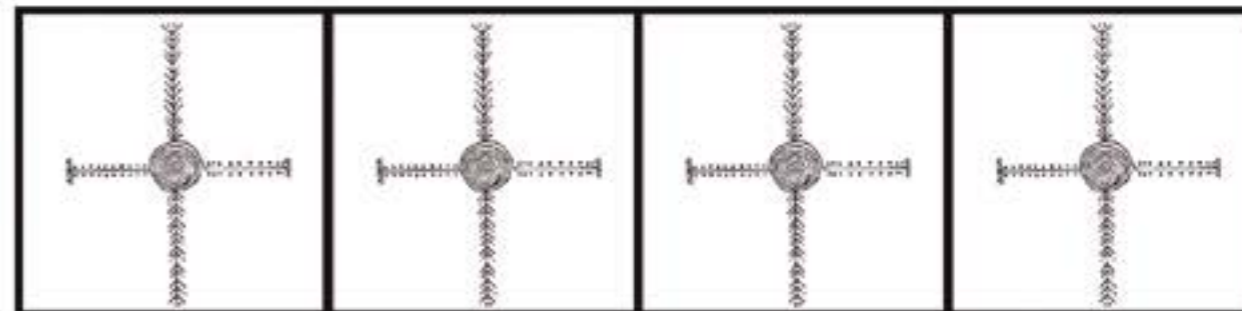
Seed

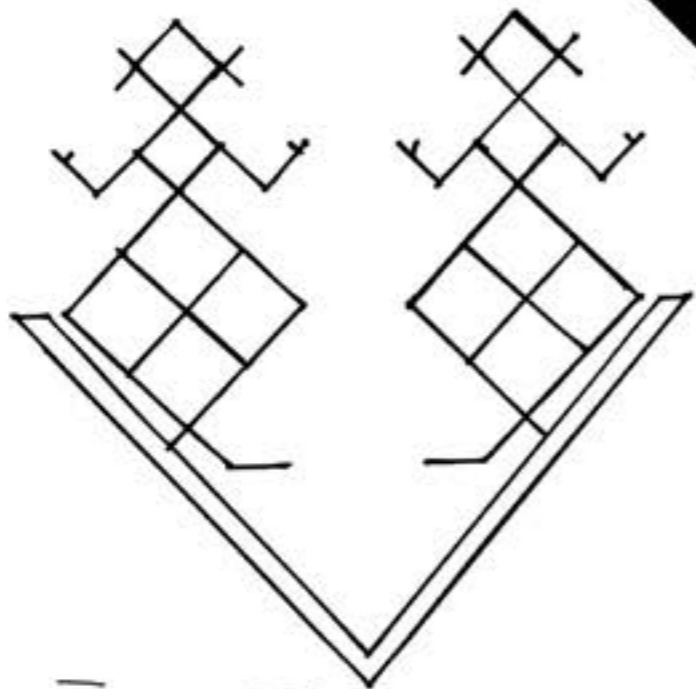
A SEED PRODUCES NEW PLANTS OF THE SAME SPECIES. THE FRUIT OF ANCESTRAL WISDOM, A REFLECTION OF THE BIOCULTURAL DIVERSITY AND IDENTITY OF INDIGENOUS COMMUNITIES, CONNECTS THE COMMUNITY WITH ITS HISTORY, CULTURE AND TERRITORY. THEY ARE CONSIDERED AS PART OF NATURE, WITH SPIRITS AND MEMORIES. SEEDS ARE ASSOCIATED WITH ANCESTRAL KNOWLEDGE ABOUT CULTIVATION, HEALTH, FOOD AND INDIGENOUS WORLDVIEW. IF WE CULTIVATE OUR SEEDS TO BEAR FRUIT, OUR WORLD BECOMES FERTILE AND BEAUTIFUL. YOU CAN UNDERSTAND THE SEED AS A SYMBOL OF LIFE, RENEWAL, AND HOPE, BECAUSE THEY GROW IN US, THE FRUIT OF LOVE AND WILL. REPRESENTS THE CREATIVE POTENTIAL THAT EXISTS WITHIN EACH PERSON AND CAN BE CULTIVATED.

NÊTAA

NÊTAA , JAU DACHI JAURI, DACHI KAKUA RUA , DACHI ÊORŌ , NÊTAA JŌMAMA DACHI WAR NIIDEDA, CHŌRA BARUDA CHI NÊTAA JŌMABARE KUBU. CHÍ NÊTAA PICĂ MAUDÉ PICĂ WĂRĪKŪBÉRUDÉ, DACHĪ EMBERĂRA SIDĂ PICĂ WĂRĪNĪDĂMĂ MAUDÉ ARBĪA KURISIBĂDAMĂ.

SEMILLA, ESO ES NUESTRA ALMA , NUESTRA TIERRA , NUESTRO CUERPO, DESDE QUE SOMOS PEQUEÑOS , HASTA QUE SEA VIEJO, LA SEMILLA ESTÁ CONECTADA CON TODO. ES COMO EL NACER, ASÍ COMO UNA SEMILLA CRECE POCO A POCO, LOS HUMANOS TAMBIÉN PERO CADA QUE CRECEMOS APRENDEMOS ALGO NUEVO.





Ēbērara
jōmaura

SOCIETAD

Haga click para
Explorar Tesouro



Sociedad

LA SOCIEDAD DESCRIBE UN GRUPO DE INDIVIDUOS QUE COMPARTEN Y CONVIVEN ENTRE SÍ, EN UN CONTEXTO COMÚN QUE LES OTORGA UNA IDENTIDAD, UN SENTIDO DE PERTENENCIA, COSTUMBRES Y CREENCIAS QUE CONDICIONAN SU ESTILO DE VIDA, HACIENDO QUE PIENSEN Y SIENTAN. LA SOCIEDAD TAMBIÉN ES UN VÍNCULO FAMILIAR, AMISTOSO Y COMUNITARIO, ASÍ TRABAJAN DE MANERA COLECTIVA, SIN CONFLICTOS, MANTENIÉNDOSE UNIDOS. LA SOCIEDAD ES INTERVENIDA POR LA VOLUNTAD HUMANA. "LO QUE UNA SOCIEDAD HONRA SERÁ CULTIVADO" ARISTOTELES.

Society

SOCIETY DESCRIBES A GROUP OF PEOPLE WHO SHARE AND LIVE TOGETHER IN A COMMON CONTEXT THAT GIVES THEM AN IDENTITY, A SENSE OF BELONGING, CUSTOMS AND BELIEFS THAT CONDITION THEIR LIFESTYLE, MAKING THEM THINK AND FEEL. SOCIETY IS ALSO A FAMILY, FRIENDLY AND COMMUNITY BOND, SO THEY WORK COLLECTIVELY, WITHOUT CONFLICT, STAYING TOGETHER. SOCIETY IS OPERATED BY HUMAN WILL.

"WHAT A SOCIETY HONORS WILL BE CULTIVATED"

ARISTOTLES

Ēbērara jōmaura

DACHI JŌMAURA KURISIA-AREATURU, BŌRO CHOROMA ĀREATU NIBADAYU, MĀAMĒBURA, DACHU JŌMAURA MIADA, O MĀAMĒBURA, DACHIBADA, AREATU PŪADAIBUMA. TODOS NOSOTROS, PENSAMIENTO ALTO, CON UNA MENTE GRANDE, TODOS NOSOTROS, POR QUE SI EN ESTA SOCIEDAD EL MAL PENSAMIENTO, NOSOTROS PODEMOS LASTIMARNOS.

SUROESTE REIMAGINADO

Catedra Suroeste III: Historias fundacionales del Suroeste Antioqueño

Cátedra III: Suroeste reimaginado

Yuvia Jiménez

En el marco de la realización de la Cátedra suroeste; Historias Fundacionales del Suroeste Antioqueño, se consolidó durante el proceso pedagógico, el encuentro entre la investigación histórica, la creación literaria y la reflexión crítica sobre el territorio. La propuesta de creación de cuentos permitió a los estudiantes aproximarse a la historia local desde los datos y las cronologías, las voces, las tensiones y las realidades sociales que han configurado cada municipio del Suroeste.

En este ejercicio investigativo y creativo, los estudiantes indagaron sobre los orígenes de sus territorios, los hechos fundacionales, los actores sociales y las problemáticas históricas que han marcado la vida comunitaria. A partir de esta exploración, la escritura de cuentos se convirtió en una herramienta pedagógica que favoreció la comprensión crítica del pasado y su relación con el presente; memoria histórica que orienta el sentido formativo de la experiencia educativa mientras la transforma en producción literaria que refleja la construcción de conocimiento en la comunidad y el tejido de lazos culturales.

La creación literaria permitió que los estudiantes transformaran la información histórica en relatos significativos en los que proyectan la imaginación, la sensibilidad y el análisis social. Los cuentos dan cuenta de realidades como la colonización, el conflicto armado, las tradiciones culturales, las desigualdades sociales y las resistencias comunitarias, abordadas desde una mirada crítica que

reconoce el territorio como un espacio vivo, creado e interpretado a través de narrativas individuales y colectivas. La escritura se constituyó en un acto de interpretación del pasado y de posicionamiento frente a las problemáticas del presente.

Esta experiencia que nos convoca a resignificar el reconocimiento del territorio, fortaleció las habilidades investigativas y comunicativas de los estudiantes al narrar sus municipios e interactuar con sus transformaciones y verdades. Los jóvenes no solo recuperaron la memoria colectiva, sino que asumieron una postura reflexiva frente a su realidad social, reafirmando el valor de la historia como herramienta para la transformación y la conciencia crítica.

La presente publicación acoge estos relatos como manifestación literaria del proceso creativo de los estudiantes, reflejando la comprensión de la historia fundacional del Suroeste Antioqueño como una construcción de saber permanente, narrada y resignificada por las nuevas generaciones desde la palabra escrita.



Betania

Estefanía Piedrahita Ruiz

Mi abuela Betania amasa la harina de maíz como si estuviera moldeando el último trozo de tierra que nos queda. Sus manos, curtidas y fuertes, conocen de memoria el punto exacto de sal y agua, un secreto que ya no le pertenece a su olfato, sino al tacto de sus dedos. Vivimos en una casa que no es nuestra, en un pueblo de mentira enumerado con cal y desprecio, pero este ritual es de su territorio. De estas manos nacen las arepas más ricas del mundo, un milagro que ella ya no puede oler. El aroma a maíz tierno y tostado que inunda nuestra cocina y se escapa por la ventana es solo para los demás. Para ella, el mundo dejó de oler el día que enterró a su hijo, mi tío Elías.

El humo de la parrilla se eleva, denso y blanco; mezclado con el polvo perpetuo de las construcciones. Es una imagen, una visión, porque el olor ya no la alcanza. Dice que lo último que olió de verdad fue el aliento de mi tío Elías, un tufo metálico y agrio a enfermedad y a tabaco rancio, el olor de la muerte abriéndose paso desde sus pulmones.

Después de eso, Dios, en un acto de piedad o de infinita crueldad, le cerró esa puerta para siempre. Así que ahora, cuando detiene el amasado y mira el humo, sus ojos ven a su niño consumido, pero es mi nariz la que respira por ella, la que distingue el humo limpio del maíz del hedor a cal y cemento fresco que asfixia este lugar.

Su dolor se hizo mi herencia, y con él, sus olores perdidos. Siento rencor contra el “progreso” que aho-

gó nuestro pueblo, y contra este silencio de Dios que mi abuela intenta llenar con devoción. Cada mañana, antes de encender el fogón, camina hasta la iglesia nueva, tan fría y sin alma como las casas vacías. Allí, su fé se vuelve un trabajo manual. Con un cuidado feroz, limpia los candelabros y cambia el agua de los jarrones. Esos jarrones son su confesionario. Mientras arregla las flores, le susurra a la Virgen. Pero yo, que a veces la acompaño, solo percibo el olor dulzón y rancio de los nardos y los lirios que empiezan a morir, un perfume pesado que se mezcla con el incienso y la cera quemada. Es el olor a muerto de las iglesias, el aroma de una fé que se aferra a lo que ya se está pudriendo.

Una lágrima solitaria cae sobre la masa. La sal del recuerdo. Betania sigue amasando, y yo la miro desde el marco de la puerta. Mis propios ojos arden, porque mis lágrimas se secaron de rabia contra un Dios sordo y un gobierno ciego. Su lenguaje es la masa, su fé las flores mustias. El mío es el silencio apretado mientras escucho el martillo que construye este pueblo sobre nuestra memoria ahogada.

Allí, en el esqueleto de una plaza sin árboles, trabajan mis hijos, Oscar y Jairo. Sus cuerpos jóvenes huelen a sudor, a esfuerzo y a la resignación que yo me niego a aceptar. Cada piedra que colocan es una traición. Ellos dicen que es trabajo, que es el futuro. Pero yo veo sus manos, tan parecidas a las de Betania, construyendo la geografía del olvido. Cambian el vacío de un hermano muerto por el estruendo de un futuro que no pedimos, un futuro que huele a cemento y a óxido. Betania nunca aprendió a leer. Sus manos conocen la harina, sus rodillas el re-

clinatorio, pero no las letras. En las tardes, cuando el ruido de la construcción cesa y el aire se aquieta, me pide que le lea. Se sienta, con las manos cruzadas en el regazo que acunó a un hijo muerto, y me extiende un libro de poesía viejo.

“Léeme un poema, mi niña,” me dice su voz en un susurro.

Yo, su nieta, soy los ojos que leen por ella, la nariz que guarda sus recuerdos y la voz de un dolor compartido. Recorro las líneas de León de Greiff, y sus ojos se cierran. No duerme; busca en el sonido de las palabras el orden que la vida nos negó. No puede oler el mundo, apenas lo ve a través de una neblina de pena, pero aún puede escuchar. En el ritmo de la poesía, en esa belleza que no se puede tocar ni oler, encontramos un refugio.

Y mientras las arepas se doran sobre la parrilla, crujientes y perfectas, despidiendo un aroma que solo yo puedo describir, leo un poema que habla de tierra y de amor perdido. Por un instante, el humo es solo humo, el olor es solo maíz, y el silencio no es la ausencia de Dios, sino un breve espacio para que la poesía respire, un último consuelo en este mundo sin olor y sin alma que nos obligaron a habitar.

La pelea de los 300 kilos. (un cuento simple)

Mateo Saldarriaga Henao

Una simple historia de aquel pueblo Betaneño...

Un recogedor de café, tal vez el más ex-

celente en su clase, reconocido por todos los grandes terratenientes, cogía 300 kilos en cosecha, y lo peor, en un solo día. Él era un hombre busca pleito de esos que decía “como yo he sido andariego y a mí ninguno me aterrera, cuando saco mi machete, se pone a temblar la tierra”.

El gran recogedor de café estaba como de costumbre agarrando esos seductores granos rojos a diestra y siniestra para lograr su meta de los 300 kilos; pero aconteció que llegando la hora de salida se presentó un colonizador de los que abundaba en la época. Él no era el dueño de la tierra, pero sin importarle nada de eso se puso de avión para ver si le sacaba provecho al trabajador, pa’ sus adentros, dijo: “este mundo es pa los vivos y no pa los bobos”.

-Oe, ¿cuántos kilos lleva?

-Llevo 290 kilos, y ¿a usted qué le importa?

-Pues... peletas vea, hagamos un negocio justo pa’ los dos: usted me da la mitad de esos kilos de café, se lleva la otra mitad y sale vivo, eso me parece justo.

-Oigan a este, yo de usted no me la dejen montar, si quiere llevarse mi café me tiene que matar, y como soy generoso yo le doy unos buenos machetazos pa’ que afine.

Así se formó el bochinche, el colono y el trabajador se agarraron de las mechas, dieron vueltas por todo el cafetal tirándose y dándose duro. Después de un momento se soltaron, pero no para hablar, sino para sacar sus machetes y así darse peinilla por un buen rato. A lo lejos lo único que se escuchaba eran los golpes agudos de la peinilla al chocar, unos cuantos gritos de dolor por los planazos y alguna que otra

cortada.

Después de este alboroto, cansados, fatigados y lastimados por la pelea, decidieron hablar, pero ya era muy tarde, porque un trabajador mas avisado se había llevado el café del gran recogedor.

Grito de rebelión

Geraldine Arroyave Hurtado

Una nueva noche, el mismo recuerdo: aquel hombre frívolo y despiadado que solo pensó en aumentar su riqueza y poder, y acabó con mi hogar. Veo mi comunidad, los caminos de nuestras historias y los desafíos que hemos tenido; el legado de nuestros ancestros que va desapareciendo.

Aun siento los latigazos en mi espalda, los gritos de ese monstruo diciéndome que no servía para nada. El poco trabajo bueno que hacía por muchísimas horas, solo era merecedor de un bocado de comida para mis dos hijos. Mi vida terminó con la llegada de ese colono avisado, valiente y egocéntrico; su malicia y la manera tan sutil de manipular a los campesinos e indígenas, siempre lo hacían ganar. El hombre llegó desde Titiribí a Ciudad Bolívar en busca de guacas acompañado por hombres tan ambiciosos como él.

Nos engañó diciendo que estaba dando un mensaje de la jurisdicción de Antioquia, que tenía el poder de nuestras tierras y hasta de nosotros mismos. En su mano sostenía un papel larguísimo, repleto de garabatos diminutos; jamás habíamos visto algo así y nunca logramos descifrarlo. El trabajo del campo era fundamental para la expan-

sión de su territorio, y nos obligó a trabajar para él. Algunos campesinos trataron de rebelarse cansados del maltrato, pero sus esfuerzos fueron en vano, siempre amenazó con hacerle daño a nuestras familias.

Con el tiempo, el colono adquirió conocimientos de mi cultura, sabía que las mejores guacas estaban en la parte alta de la montaña, y que en muchas ocasiones estas se manifestaban en sueños o visiones de los abuelos de la comunidad. Varias veces nos obligó a hacer rituales para liberar a los guardianes de las guacas y así poder entrar a ellas y sacarlas completamente, pues la mayoría de estas guardaban objetos encantadores, como monedas de oro, vasijas de barro y todo tipo de orfebrería. Mientras tanto, otros vasallos suyos buscaban oro en el río con grandes bateas. Su sonrisa se iluminaba cada vez que veían destellos en la arena negra, indicio de que sí había oro. El oro era inagotable en sus ojos.

Llevaré una escena hasta el último minuto de mi vida: cuando mis hijos presenciaron la muerte de mi esposa, ella llorando al ver cómo desenterraban a su abuelo y saqueaban sus objetos sagrados. Había sido un Jaibaná respetado por toda la comunidad. Mi esposa trató de interponerse, pero solo provocó el enojo del colono, que la lanzó desde un barranco a un pedregal, su muerte fue instantánea. Mis hijos me acompañaron a recoger su cuerpo y cerrar sus ojos lindos.

Días después, varios hombres trabajaban con el colono en la elaboración del camino que comunicaría a Bolívar con Chocó. Cinco de ellos, cansados del maltrato y la explotación, secuestraron al colono, lo llevaron al río Atrato, lo golpea-

ron con machetes y palos hasta dejarlo casi muerto, y lo tiraron al río. Su cuerpo quedó totalmente destruido; tal vez fue alimento de peces. Ese día la comunidad gritó su rebelión hacia los colonos.

Laura

Isabela Carmona Morales

Ella, la que creen tan dulce, la santa de las santas, maltrataba a mi niño. Jai tenía 6 años, vivíamos en una comunidad indígena en Jericó. Ella era una monja en el pueblo y otra cuando llegaba a la comunidad, donde se quitaba el manto para enseñar lo que la iglesia mandaba. En el momento en que llegaba todo cambiaba; el aire se ponía más frío de lo común, las flores perdían su color, los pájaros salían para sus nidos. A las 2 de la tarde Laura empezaba su labor: contaba las bolitas del escapulario, sacaba la biblia y la coquita donde tenía las hostias bendecidas por el padre. A Jai no le gustaban sus clases, pues Laura no aceptaba que él hablara su lengua nativa, y empezaba a maltratarlo: le gritaba con fuerza, y le pegaba con un látigo que guardaba en su mochila, jai tiene la fe en otra religión, cree en los ancestros de la naturaleza.

Pasaron algunos años, Jai creció, y el odio despertó. Un martes Laura llegó como de costumbre y Jai ya tenía planeada la tortura. Laura comenzó su maltrato con un látigo; Jai le cogió la mano, se la dobló, ella dejó caer el látigo, Jai lo recogió y le dio en las palmas de la mano. Su sangre fue cayendo en el pasto verde gota a gota, ella reaccionó con rabia, desesperación; él con su sonrisa de oreja a oreja. Luego

de unos minutos, ella logró soltarse de aquellas manos duras, salió a correr hacia la carretera y logró coger un chivero que se dirigía hacia el pueblo.

Fue donde el padre Carlos a comentarle lo sucedido, y negó todo el daño que le hacía a los niños de la comunidad. Él no le creía, ya que días atrás había entrado a su habitación y encontrado una vitrina con látigos de diferentes formas, vendas y otros utensilios, con pizcas de sangre. El padre Carlos tomó la decisión de contarle al obispo, y como en un pueblo todo se sabe, se regó el chisme de los maltratos de Laura. En la comunidad no volvieron a dejar pasar a ningún capuina (mestizo), y Laura no pudo volver a hacer obras de la iglesia. Se alejó del pueblo sin dejar rastro.

Tórtolas migrando en el tiempo

Santiago Ospina Soto

Cuando yo tenía solo cinco años, mi papá me mandaba a cuidar el frijol y el maíz a las cinco y treinta de la mañana, y me daba diez papeletas de pólvora, para espantar las tórtolas que se metían al cultivo a dañar la cosecha. Vivíamos en una vereda llamada El Espinal, en Aguadas Caldas.

Dos años después, ya no sólo me tocaba espantar tórtolas, también cargaba un kilogramo de maíz y de frijol. En ese entonces, yo escuchaba hablar a mi madre y a mi padre sobre la fundación de un nuevo municipio, que queda-

ría muy cercano, se iba a llamar “La Pintada”, allí me mandarían a estudiar los próximos años.

Con el pasar del tiempo, crecí poco a poco, y así mismo las labores que me tocaban, ya no era un kilogramo de maíz y de frijol, sino veintiocho kilogramos de cada uno, y lo peor era llevarlos al hombro durante alrededor de treinta y nueve o cuarenta y siete minutos. Aparte de esto, tenía que estudiar, era un poco difícil pero trataba de manejar los tiempos. El momento que más me gustaba del día era descansar en un pequeño morro, donde venteaba y se veía el nuevo municipio con plena claridad. Me encantaba la vista desde allí hacia los Farallones, observar los atardeceres con un cielo de tono rojizo y anaranjado a la vez mientras se asomaba el azul oscuro de la noche; sentía una brisa que me erizaba la piel y me daba la sensación de soledad absoluta. Se veían niños de grados menores salir del colegio del Espinal, tan diminutos como unas hormigas recorriendo caminos para entrar a sus colonias.

Me tuve que mudar de aquel lugar que se mantenía en plena soledad y en silencio, ocultando tantos misterios que no descubrí. El Espinal es único, con sus vientos que susurran historias como la

del pollo maligno. Cuando llegué a la Pintada, encontré un lugar más ruidoso, con personas pasando de lado a lado de las carreteras vendiendo manillas y frutas. Lo más duro fue adaptarse al clima, pero me gustó el ambiente.

Durante los años siguientes continúe con mis estudios. Cuando me gradué me puse a trabajar arreando, no solo por el dinero, lo hice por mi pasión por el ganado, y por la hermosa vista desde las montañas y los potreros, desde donde aún puedo contemplar la vista hacia el municipio más joven de Antioquia.

Cuando el sol comienza a caer y se levanta una pequeña brisa suave que cambia por completo la percepción, las garzas blancas vuelan por encima del río Cauca y se posan en los árboles. ¿Cuántas personas han muerto en este lugar y no podrán sentir esto? Es una sensación profunda como la muerte que me recuerda a mi niñez corriendo y saltando por distintos lugares, jugando al escondite o al que se tirara más alto desde las ramas de los árboles de aguacate, mientras mi madre me regañaba. Mi madre, tan hermosa con su vestido de campesina color rojo, delantal blanco, y un coco donde guardaba las guayabas recogidas para hacer jugos. Este atardecer nostálgico me consuela.



Descubriendo libros, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.



**Cátedra
Suroeste:**

**Derechos
humanos
en el Suroeste
Antioqueño**

Cátedra IV: Derechos humanos en el Suroeste Antioqueño

Jorge Andrés Londoño

En el último periodo de 2026 reunimos las áreas de Ciencias sociales, Lengua castellana, Artes y educación ambiental alrededor de la temática derechos humanos y de la naturaleza en el Suroeste Antioqueño. Como sensibilización con la temática volvimos al río Cauca, que había sido nuestra inspiración en la primera cátedra. En el área de ciencias sociales se estudiaron los derechos humanos, y cada estudiante investigó un caso de su municipio o de un territorio con el que tiene relación. Recibimos la visita de María José Cano, que nos contó de la experiencia del Museo itinerante en defensa de la vida. En lengua castellana se estudió el lenguaje de la crónica, se leyeron referentes y se escribió la crónica del caso elegido. En Artes se realizaron cómics que representan violaciones de derechos humanos. También se produjeron cómics en el área de educación ambiental, a partir del estudio de la declaratoria del río Atrato como sujeto de derechos. En el evento de presentación nos acompañaron María José Cano, hablando de la resistencia a la megaminería en Jericó, y Juan Guillermo Sepúlveda, que nos habló sobre la justicia restaurativa como derecho ciudadano.

Un lugar feliz

Ángelly Mesa Castañeda

Cómo dijo nuestro novelista y soldado español Miguel de Cervantes en Don Quijote De La Mancha: “Donde música hubiere, cosa mala no existiere”. En el corregimiento de Palomos del municipio de Fredonia, Antioquia, existen en la institución educativa dos agrupaciones musicales que se han convertido en un lugar donde crear e imaginar llenan de felicidad los momentos de tristeza y frustración. Claro, no faltan los desafinados que no son capaces de pensar más allá sobre el arte y lo valioso y libre que es. Desde sus once años, Emanuel García entró al mundo de la música por medio de la banda juvenil creada en la institución educativa rural Palomos, donde inició su proceso como músico en

el ámbito de la percusión. Tuvo el apoyo de sus padres en cada paso que dio en el ámbito musical. Su madre Luz Dary Florez lo acompañaba a cada presentación; en su familia fue algo muy chévere, porque aunque no tenían muchos recursos siempre veían la manera de poder estar en cada evento. El pensamiento de Emanuel refleja cómo ha sido este proceso para los jóvenes y su comunidad.

La banda marcial institución educativa rural Palomos tuvo sus inicios en el año 2014 como proyecto de la institución para que los chicos tuvieran un mejor aprovechamiento del tiempo libre. Tu vieron la oportunidad de conocer a la Fundación Oro Molido, una organización sin ánimo de lucro, creada en 2015 como la apuesta social de Oro

Molido S.A con el objetivo de gestionar, cohesionar y unir fuerzas con otras entidades y comunidades para apoyar el bienestar social y la buena calidad de vida en zonas rurales cafeteras. Esta fundación empezó a ser parte del proyecto, aportando instrumentos e insumos para



Nostalgia, Angelly Mesa Castañeda, IER Palomos, Fredonia, 2025, fotografía digital.

los viajes.

La banda empezó a tener un nivel promedio, su proceso al ser de una institución rural no fue tan fácil debido a que los chicos veían por primera vez una banda marcial funcionando; fue difícil coger esto con amor, dedicación y disciplina pues el corregimiento está tachado por la drogadicción, sobre todo en una sociedad ignorante donde juzgan a una mujer por tocar tambora, bombo y redoblante, o a un hombre por tocar lira o platillos. Típico sexismo, que viola el derecho a la libre expresión, derecho fundamental que permite a las personas buscar, recibir y difundir ideas e información libremente, sin censura, consa-

grado en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Constitución Política de Colombia, que en el artículo 20 garantiza la libertad de expresar y difundir pensamientos y opiniones, de informar y recibir información veraz, y de fundar medios de comunicación.

La institución educativa solo permitía participar a los estudiantes con excelencia académica. En mi opinión, al no tener recursos para una educación aceptable me parece increíble que se atrevieran a exigir una nota para hacer parte de un grupo artístico y cultural, el arte es mucho más que eso, ¿por qué no valorarlo como merece? La música ha salvado a las personas desde su bienestar físico y mental. Es mucho más valioso que ser el mejor estudiante

de todos, creo que aplica la típica frase de “una nota no nos define como personas”. Cada quien tiene sus inteligencias múltiples, pero como vemos desde corta edad se crea ese espíritu de competencia en los jóvenes.

Con la banda la comunidad ha tenido beneficios como reconocimiento a nivel municipal, departamental y nacional. Además, han hecho de la banda un ejemplo para Palomos, algo que hoy en día ven como “Ay! la banda de Palomos,

lo mejor que hay en este momento”, según dice Emanuel. Es un lugar donde los chicos pueden ser ellos mismos, se pueden expresar de otras maneras, interpretando melodías y mucho más. Que los chicos amen ese proceso ha sido difícil y mucho más que se entreguen a la música con amor y pasión. Fue un cambio extremo para los jóvenes pasar de ser reconocidos por un vicio a ser reconoci-



Pequeña gigante, Angelly Mesa Castañeda, IER Palomos, Fredonia, 2025, fotografía digital.

dos como músicos talentosos, como grandes personas con disciplina y libertad de expresión.

El derecho a la cultura y al disfrute de las artes es un derecho humano que implica el acceso, la participación y la creación cultural. En Colombia, este derecho está consagrado en el Artículo 70 de la Constitución y desarrollado por la Ley 397 de 1997

(Ley General de Cultura). En la región del suroeste, la situación de este derecho está influenciada por la interdependencia entre el Estado, la sociedad civil y las empresas para su realización. Si bien el Estado tiene la responsabilidad de garantizar el acceso efectivo, las limitaciones pueden requerir que la sociedad civil y las empresas colaboren para asegurar su cumplimiento, democratizar el acceso y promover la cultura en la región. Ahí es donde entran empresas como

Oro Molido.

Hoy, los jóvenes han perdido interés, lastimosamente este proyecto ha ido decayendo por falta de personal a pesar de que se hacen convocatorias.

Es muy difícil para un maestro obligar a alguien a participar, los chicos se enfocan más en deportes como voleibol, microfútbol, baloncesto, pero el arte y la música los hacen a un lado, a pesar de que siguen con el apoyo de la fundación Oro Molido. A lo largo de los once años que lleva formada, la banda ha tenido un gran avance, participando de concursos, iniciando un ranking desde el octavo puesto hasta llegar al primer puesto.

Con ayuda de la fundación se logró crear en 2023 una banda infantil, de niños de 6 a 14 años (que es la

edad máxima para un concurso en categoría infantil). Esta banda participó en el concurso de Girardota 2024 logrando en su primer concurso el primer puesto en categoría infantil, algo que no se esperaba. Cuando dieron la premiación, comenzaron: tercer puesto, segundo puesto... Al nombrar a la Banda Infantil Institución Educativa Rural Palomos en primer puesto fue el BOOM para todo el municipio, un gran orgullo, momentos de lágrimas y felicidad, haciendo ver que el arte puede abrir grandes puertas y provocar huracanes de emociones en cada uno. Además, esta banda juvenil de Fredonia, Antioquia, es la primera en su tipo de una institución educativa rural pública en ser invitada a la versión X del prestigioso Concurso Internacional de Bandas "Medellín Marcha Musical".



De esto se trata, Angelly Mesa Castañeda, IER Palomos, Fredonia, 2025, fotografía digital.

Más que un concurso, fue una experiencia única el compartir con otras bandas, conocer nuevos lugares y mostrar a los demás su trabajo, ese es el verdadero premio.

Durante todo ese tiempo el desempeño de Emanuel fue en percusión, diez años formado como percusionista tocando instrumentos como bombo, platillos, redoblante, timbal, conga y multitenor, que fue el último instrumento que interpretó. Gracias a los diez años de experiencia como integrante de la banda, logró pasar a ser director. Actualmente se siente feliz dirigiendo un proceso que vio crecer y que aún quiere que crezca más, tanto en la banda juvenil como en la banda infantil.

Defender los derechos del arte, la cultura y la libre expresión, también significa luchar por nuestra felicidad, por crear

e imaginar mundos distintos, construir mejores entornos, construirnos a nosotros mismos como seres sensibles y justos para así mejorar estas problemáticas que vivimos a diario en nuestro país, siendo un problema multifacético que afecta de manera interconectada a diferentes grupos, poblaciones vulnerables y comunidades que se dedican a actividades artísticas y de comunicación.

A veces donde pisa pie humano no crece árbol otra vez

Emiliano Ocampo Restrepo

25 de abril de 2024.

Una profunda cortina pálida cubre la montaña cuando el sol apenas sale. A las 8:30 de la mañana varias personas llegamos al parque educativo de Pueblorrico para subir al cerro La Trocha, una de las tres zonas de la reserva La Trocha - Las Nubes - La Capota, compartida por los municipios de Pueblorrico, Tarso y Jericó. 9 a.m. Empezamos a subir viendo los diferentes tipos de árboles, y una cantidad de animales y hermosas flores. Paisajes increíbles con la suave camanchaca en ese bosque de niebla, el lagrimeo del bosque donde cada gota de agua va a desmoronarse de las hojas de los árboles a los nacimientos

del río Mulatico. Pequeños charcos por donde mires. A las 11:21 a.m llegamos al lugar donde descansamos y más tarde almorzamos, una finca desaliñada y abandonada, si se puede decir así, ya que en el fondo sin un rayo de luz se asomaban pequeños ojos y alas, al ser consumidos por la curiosidad. Descubrimos que este lugar era el hábitat de cientos de murciélagos, una vista espléndida de cómo vivían estos animales, pero también hubo gritos de algunas personas asustadas. Más tarde seguimos subiendo entre paisajes y tropiezos, el sonido de cuerpos golpeando el suelo y las cargadas de otros, así fue hasta bajar por el otro lado de la montaña.

12 de octubre de 2025.

La trocha ahora no es igual... no es tan linda como la vez pasada, pues la deforestación ha llegado. La montaña ya no llora porque no hay árboles que puedan lagrimear, ya no hay quien alimente al río, no hay río que alimenta al hombre. 222 alertas de deforestación solo en entre el 5 y el 12 de noviembre. ¿En qué pensamos como pueblo con este hecho?



Vida floral, Emiliano Ocampo Restrepo, La trocha, Pueblorrico, 2025, fotografía digital.

Desde 2001 hasta 2024 hemos perdido 660 hectáreas de cobertura de árboles. Mientras subo la montaña cada crujir de ramas es un corte al alma,

ver el paisaje ahora con esos espacios sin esos pilares y todo por la avaricia.

A pesar de que el acuerdo 352 la declara como reserva natural por su riqueza. De estas 660 hectáreas, equivalentes a un 11% de pérdida desde el 2000, las alertas suben cada día: en tan solo 3 días salen 10 alertas más; en 20 años solo hemos recuperado 60 hectáreas de bosque, solo un 9% de lo que hemos perdido. En total hemos perdido 20% de nuestros árboles. Respiro profundamente dejando que el aire recorra mi cuerpo, cada partícula recorriendo mi ser. Sigo ascendiendo por el sendero mientras toco algunos árboles y siento su corteza, suspiro dejando salir todo el aire que respiro y tal vez algo de mi atención.

En la cima me siento mirando al pueblo, que parece un castillo amurallado, pero por las grandes montañas. ¿Cómo a personas que crecen entre tanta riqueza natural solo les importa lo material?

El sonido de las gotas de agua de los nacimientos que nos abastecen llena el lugar, en mi mente veo los animales que viajan por este corredor natural: 21 especies de mamíferos, 21 de anfibios y reptiles, 41 especies aves que danzan en-



Sin título, Emiliano Ocampo Restrepo, La trocha, Pueblorrico, 2025, fotografía digital.

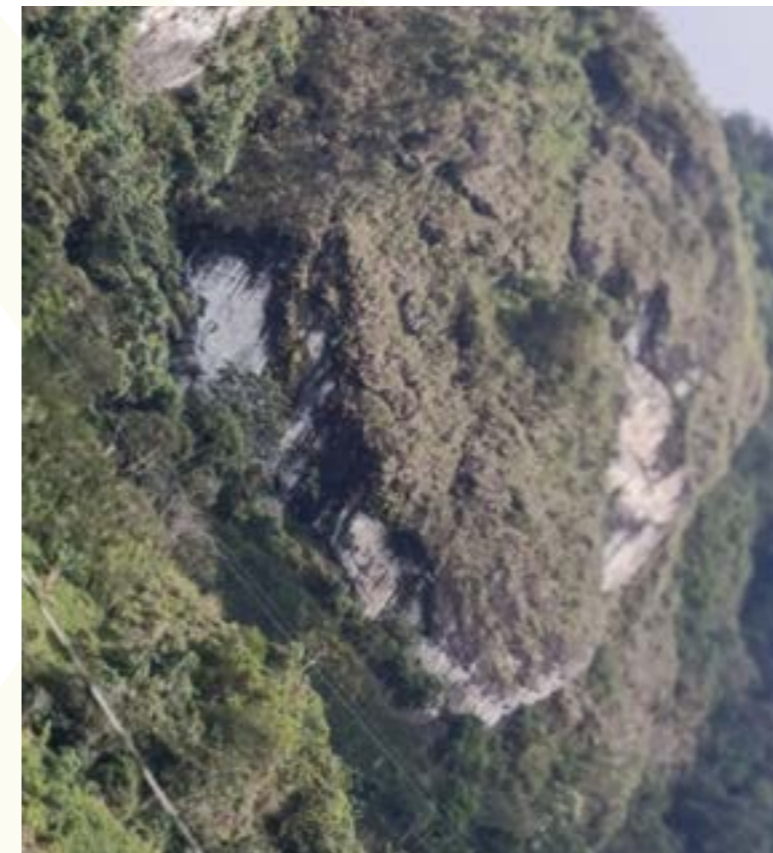
tre 139 especies de flora desde Las Nubes hasta el Cauca. Solo por ser humanos creemos que los otros seres vivos no tienen derechos, ¿cómo sería La Trocha con derechos?

El acuerdo número 372 de Corantioquia aprueba el plan de manejo integral de La Trocha. No le da derechos propios, solo le da lo que creemos correcto, y no lo que es justo. La Trocha merece protección, mantenimiento y reparación, como cuando un hijo cuida a su madre con sutileza, suavidad y amor, pues eso es La Trocha finalmente para Pueblorrico, una madre. Recuerdo cómo mi madre me arropaba de niño en las noches frías; así lo hace La Trocha con su manto de neblinas y cada lluvia es un beso. La Trocha es digna de respeto.

Camino un poco más arriba, hasta donde nacen los 14 ríos que abastecen los tres municipios, y tomo un poco de agua directamente de donde nacen. Tal vez sea algo malo, pero se ha vuelto mi costumbre. Recuerdo que hablé con mi padre sobre el agua: somos afortunados, realmente tenemos agua pura, propia, pero tristemente la contaminamos con nuestros actos; somos como una plaga que se expande y carcome el mundo lentamente. En mi mente suena ¡splash!, mientras caigo a un gran mar de pensamientos, nado entre ellos llevado por la corriente, cada segundo es un ahogamiento en culpa y pensamientos, todo esto para terminar en la orilla viendo con claridad qué es lo que tenemos que hacer. Mi mayor epifanía: La Trocha no es solo un bosque de niebla, es la madre de todos los pueblorriqueños, clara merecedora de derechos.

Camino montaña abajo, aún en la mañana, y llego donde mis abuelos a tomar

mi bicicleta. Bajo en ella hasta antes del Cedrón, vereda de Pueblorrico, la dejo al lado de una iglesia, y camino por un pequeño y desafiante camino hasta el Salto de los Monos, cascada donde viven aquellos monos aulladores que suben desde el Cauca hasta La Trocha. Es una cascada fría e imponente, aunque tristemente casi seca por nuestra culpa. Me siento mirándola sutilmente, recordando cuando era gloriosa y abundante. Como seres humanos pensamos que dañar algo no tiene consecuencias, como me decía un abuelo que camina por el



El rostro de la montaña, Emiliano Ocampo Restrepo, La trocha, Pueblorrico, 2025, fotografía digital.

pueblo diciéndole a los jóvenes que el humano siempre anda con una pala cavando su propia tumba. Es verdad, pero cavamos nuestra tumba y nos enterramos con la naturaleza. Meto mis pies en el agua fría mientras los monos aulladores empiezan a gritar: “¡Somos necios por naturaleza pero idiotas por grandeza!”. Camino un poco más arriba solo

para mirar el paisaje con una pregunta que retumbaba en mi mente: ¿quiénes somos para dañar todo lo que vemos?

Por ahora nuestras quebradas no afrontan sequías, pero según la EPAAA S.A E.S.P (Empresa Pueblorriqueña de Acueducto, Alcantarillado y Aseo S.A E.S.P) han tenido grandes consecuencias por basuras, y a inicios de año el Salto de los Monos estaba casi seca por los intensos calores.

Somos un solo ser, humanos, animales y ecosistemas, somos la Tierra, pero ese ser se autodestruye. Eso somos los humanos: esa parte que se apuñala sola, siempre pensando en nuestros actos y no en la consecuencias. ¿Cómo nos formamos para ser diferentes al resto de animales? Finalmente empiezo a subir a mi casa, la oscuridad cae sobre la tierra. Mientras subo por la carretera veo algo de caña a lo lejos y voy por una. Me siento a un lado de la carretera a ruñir la caña, mientras veo un rato el rostro de montaña que aún brilla con fuerza.

Ya en la noche, llego a mi casa, al lado de una quebrada en la que el sonido de la pequeña cascada inunda el espacio. Meto la mano en mi bolsillo y suena el tintineo de las llaves chocando. Finalmente entro a mi casa, enciendo las luces, camino a mi habitación donde tengo un tablero, tomo un marcador y ¡rasc! Antropoceno es la palabra que queda escrita en letra grande.

El antropoceno ha llegado, tristemente no con un cambio bueno. Pasaremos de ver árboles floreciendo, a gente pereciendo, porque nuestros actos son jueces de nuestro futuro, cada paso es una huella, cada árbol corta-

do será una persona asfixiada, cada río acabado será una centena de personas muertas por sed.

Ser humanos no es el problema, ser egoístas tristemente lo es, a lo que quizás no tengamos solución. Dónde el hombre pisa, a veces no florece más la vida.

¿Y es que los indígenas no tenemos derechos?

Sarita Bolaños Torres

Valparaíso, Antioquia, es un pueblo pequeño donde los ancianos sienten el aire del lugar que los vio crecer y los verá poco a poco cerrar sus ojos. Lindando con Caramanta, un poco a las afueras se encuentra el resguardo Marcelino Tascón, que cuenta con alrededor de 345 habitantes distribuidos en grandes familias que rodean este lugar. ¿Por qué hay personas tan ignorantes que no res-



Formas en la nubes, Sarita Bolaños, Resguardo Indígena Marcelino Tascón, Valparaíso, 2025, fotografía digital.

petan a este resguardo llamándolos “indios”? ¿Dónde quedaron los derechos de los indígenas?

Este relato se remonta a tiempos de pandemia. Milton Tascón, integrante del resguardo, manifiesta la poca humanidad que se tuvo hacia ellos. El Cabildo General, que es la autoridad mayor, se alertó, y tuvo coordinación con la guardia indígena. Llegaron a un acuerdo, que consistía en ubicar una barrera de seguridad en el sector Piedra de la virgen, evitando que la gente del pueblo caminara por el resguardo. También se incluyó este protocolo en el sector Bellavista, bajando de Caramanta. Al momento en el que el cabildo se alertó, el monstruo del covid ya estaba dentro del resguardo, ellos se dieron cuenta por medio de síntomas como vómito, fiebre y malestar general.

Corrieron al hospital municipal con la esperanza de encontrar ayuda, pero se encontraron con una triste realidad: les dieron la espalda, no fueron atendidos sabiendo que los médicos afirman que “están para servirle a toda la comunidad” (sustentados por el juramento hipocrático). ¿Dónde quedaron estas siete

palabras?

El derecho a la salud es inclusivo, constatado por la ley 1751 de 2015, la cual regula y establece mecanismos de protección, y además es un derecho humano universal el cual se debe respetar por encima de cualquier ley. ¿Por qué no lo cumplieron? Pero en la vida, hay personas justas. la Organización Indígena de Antioquia o la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), las cuales dieron un gran aporte a las comunidades indígenas dando visibilización (no se cuenta con estadísticas).

El resguardo contó con el apoyo de estas



La próxima navidad, Sarita Bolaños, Hospital Municipal, Valparaíso, 2025, fotografía digital.

personas que se desplazaron desde Medellín para hacerles pruebas a los habitantes de la comunidad y así saber quien estaba afectado por el covid. A los tres días se dieron cuenta que el 60% tenía dentro de su cuerpo este virus, en ese momento la comunidad reacciona, se tomaron medidas de protección junto a

los comuneros, restringiendo más de lo que ya estaban, no permitieron que el colectivo indígena bajara a la cabecera municipal, teniendo una mentalidad madura y respetuosa para no afectar a los valparaiseños, entre los comuneros y mayores visibilizan a las familias o personas afectadas y así concretando las remesas que se necesitaban.

Los comuneros cumplirían un gran papel, encargarse de bajar al pueblo y así ayudar al resguardo. Ocurrió algo desagradable y con poca ética: los valparaiseños se dieron cuenta que en el resguardo más de la mitad de la población estaba afectada, y dejaron con la puerta cerrada a cada una de estas personas a las cuales se les dice vulgarmente “indios”. pero...¿por qué el hospital no hizo presencia en estos difíciles momentos?

El resguardo mostró entonces uno de sus más grandes orgullos, los cuarenta sabios entre jaibanás y aprendices, que tomaron un gran rol, el de un sabio ancestral demostrando sus habilidades en el mundo espiritual. ¿Sería la sabiduría espiritual más grande que la occidental? Empezaron a combatir este virus por sus medios haciendo vaporizaciones, bebidas calientes y temazcales.

En el hospital solo esperaban a que los “indios” bajaran al borde de la muerte por esta pandemia, pero gracias a sus ancestros salieron de este “fenómeno”, ese “monstruo” que los quería consumir. Fue lindo ver los sabios, esos mayores que perdieron el miedo, viéndose más convencidos de la sabiduría que llevan dentro. Saber que podían ayudar a la comunidad sin la necesidad de

atención hospitalaria, ya que en ese momento los hicieron a un lado, les dieron la espalda, pero no importó esto, ellos siguieron luchando y con mucho esfuerzo, mucho rezo, con medicina tradicional, plantas sagradas, entre otros; no tuvieron que llevar ni un paciente al hospital al momento de combatir este “fenómeno”.

El “monstruo” entró a la cabecera municipal, lo que ellos vieron “más charro” y lastimoso fue que al empezar, los em-



La sombra de la sabiduría ancestral, Sarita Bolaños, Resguardo Indígena Marcelino Tascón, Valparaíso, 2025, fotografía digital.

pleados del municipio los buscaron y pidieron ayuda, esas mismas personas que les dieron la espalda, ¿por qué ahora sí los buscaron?

Ahora todo dio un giro, gente del pueblo buscaba la ayuda de la comunidad indígena; los indígenas, mostrando sus principios, atendieron a

todo aquel que lo necesitara sin importar el trato que anteriormente recibieron. Aquellos sabios empezaron a viajar a diferentes municipios dando la mano, buscando la sanación. salvaron vidas, y gracias a la sabiduría que los mayores brindaron, se pudo combatir este grave momento. Cada persona quedó con la gran enseñanza de que hoy son ellos pero mañana serán otros, aprendiendo a dar la mano sin importar el momento o quien sea.

“No intentes convencer a nadie, cada uno tiene su aprendizaje. por mucho que la mariposa quiera ayudar a la oruga a liberarse. Sólo será la vida quien elija al momento en que ella debe transformarse”.

Arnau de Tera

A veces, solo quiero llorar...

Geraldin Arroyave Hurtado

“A veces, solo quiero llorar hasta que el mundo me escuche.” Ésta pequeña, pero poderosa frase, no tiene un autor en específico, es una frase que acompaña a esos pocos y a la vez muchos que se hunden en medio de la frustración y el olvido.

Una de ellas es Andrea Hurtado, una mujer de cuarenta años, que aún recuerda, en medio de lágrimas y suspiros profundos, los largos y agobiantes siete meses de la pesadilla del acoso laboral. Cree que el temor y la inmadurez de aquella joven que era, se llevó su bella sonrisa, y esa niña aventurera y soñadora.

En el 2002, con tan solo diecisiete años,

Andrea vivía en Santa Bárbara, Antioquia, un pueblo pequeño y acogedor. Es la tercera de seis hijos, en una familia tradicional y humilde que carece de recursos. Tuvo que abandonar sus estudios cuando apenas cursaba octavo grado, debía cuidar a sus hermanos menores y ayudar a su madre en tareas del hogar. Lamentablemente la deserción escolar en Colombia en el año 2023 fue del 3.7%, lo que significó que aproximadamente 335,364 estudiantes abandonaron el colegio por la pobreza de muchas familias, la escasez de recursos que limita su participación a nivel educativo, lo cual genera la necesidad del inicio de su vida laboral. En la última década ha representado un grave problema para el de-

recho a la educación, especialmente porque se estima que el 45% de los niños que inician en primero no llegan a grado once. Un día, mientras Andrea organizaba el desayuno para trece trabajadores que jornalaban en una finca vecina, pensó en su prima, que vivía en Itagüí, Antioquia. Tal vez en la ciudad tendría mejores oportunidades para cambiar su vida; días después, con el permiso de su madre, emprendió vuelo a casa de su prima.

Una de sus tías, que vivía cerca, le ayudó a buscar un trabajo estable y seguro, el problema era que Andrea aún era menor de edad. Por medio de los amigos de su tía, le consiguieron una entrevista en una empresa de compraventa de enciclopedias.

La entrevista se la hizo el jefe, al verlo recordó una imagen de un profesor de su

infancia, que duró muy poco enseñando en la escuela. Ella le expresó la sensación que tuvo al verlo y él sólo ignoró su comentario y prosiguió la entrevista. Minutos después, le manifestó que ya era parte de los trabajadores de la empresa y que iniciaba al día siguiente.

Andrea se extrañó al ver que sus compañeros de trabajo tenían una edad de alrededor de treinta y cuarenta años, mientras que a ella la aceptaron siendo una joven a la que le faltaban varios meses para cumplir dieciocho.

La primera semana de trabajo le fue muy bien. Era una chica con muchas capacidades, hizo ventas grandes, lo que motivó al jefe a darle una bonificación. Algunos compañeros se resintieron, llevaban



Caluroso aroma, Geraldin Arroyave Hurtado, Finca la Cascada, Ciudad Bolívar, 2025, fotografía digital.

muchos años y nunca habían recibido una así. Finalizando el primer mes, ella recibió un ascenso, ya era la supervisora, todos notaron el trato especial que le tenía el jefe.

Andrea le comentó a su prima cómo la hacían sentir los rumores y suposiciones que creaban los demás acerca de este hecho tan repentino. Además, las contemplaciones que tenía el jefe la hacían creer que él sí la conocía de

antes y que por eso confiaba en sus capacidades.

Siendo supervisora, el señor le decía que debía quedarse hasta más tarde con el fin de seguir planeando y revisando los proyectos que estaban ejecutando para la mejora de la empresa. Al principio, Andrea no veía nada de malo en esto, por el contrario, accedió con gusto a cada petición del jefe.

Con el paso de varias semanas, ella notó que el trato ya no era de jefe a empleada: el señor estaba en busca de algo más. Empezó a sentir el hostigamiento, él quería estar cada vez más cerca, poder acariciarla, y se enojaba cuando veía un chico cerca de ella.

Esta joven no tenía de otra porque su vida familiar era complicada, pocas oportunidades, prácticamente sola en una ciudad tan grande y debía aportar cierta cantidad de dinero a la casa de su prima. Al ser menor de edad no podía renunciar a este empleo, era su única fuente de dinero para subsistir, solo le quedaba aguantar, mientras cumplía sus dieciocho años.

Tanto la OIT como la CEDAW identifican el acoso sexual como una manifestación de la discriminación de género y como una forma específica de violencia contra las mujeres que generalmente se manifiesta en situaciones de poder. Están más expuestas a ser víctimas del acoso sexual precisamente porque se encuentran en posiciones de menos poder, más vulnerables e inseguras, a veces tienen más baja autoestima y menor confianza en ellas mismas. Pero también pueden ser objeto de acoso cuando se las percibe como competidoras por el poder.

En Colombia, si bien las cifras de acoso laboral en hombres no son



Una historia en cada página, Geraldin Arroyave Hurtado, Biblioteca de la sala de profesores, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

tan altas como en mujeres, siguen siendo significativas: aproximadamente un 14% de los hombres han denunciado haber sufrido acoso sexual en el trabajo. Además, uno de cada diecisiete hombres ha buscado un nuevo puesto, cambiando de trabajo o renunciado a causa del acoso y la agresión sexual. El acoso sexual es una violación de los derechos fundamentales de las trabajadoras y los trabajadores, constituye un problema de salud y seguridad en el trabajo y una inaceptable situación laboral.

Pasaron alrededor de 6 meses. Andrea se tuvo que quedar en la empresa organizando unos archivos generales; el jefe, al verla sola y desprevenida, quiso tocarla de espaldas, pero ella sintió cuando él se acercó y se giró rápidamente. El señor trató de besarla y ella se resistió con fuerza; forcejearon por unos segun-

dos, hasta que pasó uno de los chicos de seguridad del edificio, el señor la soltó y Andrea salió corriendo a la calle y juró nunca más volver a ese tormentoso lugar.

–Nunca supe si ese señor si había sido mi profesor de primaria, yo creo que sí, es muy extraño que tuvieran el mismo nombre y físicamente se parecieran tanto– Afirmó Andrea, mujer que ahora lamenta no haber denunciado este abuso, que vulneró el derecho al trabajo en condiciones justas, la dignidad y su integridad emocional y física.

En Colombia, miles de mujeres se han visto afectadas por el acoso laboral, con el transcurrir de los años nada cambia, la desigualdad de género sigue presente. Mujeres de catorce a veinticuatro años han experimentado acoso laboral en los últimos doce meses: 88.5% entre 14-17 años y 89.0% entre 18-24 años, según un estudio del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá.

Estos son datos de Colombia, la realidad de este problema también está presente a nivel mundial, esta situación es un

tema de suma relevancia global, situación que hasta que no se resuelva, no podremos hablar de un progreso real en el mundo.

Ser mujer, joven, bonita y gentil le jugó en contra a Andrea, en una sociedad que no la escuchó, la juzgó y la dejó sola en ese momento tan agobiante. Muchas

personas que conocían su estado de vida abusaron emocionalmente, al verla sola e inocente y que no contaba con nadie para acompañarla o defenderla. Cuando ella buscó refugio en su familia, y sólo le decían que no insistiera en denunciar algo así, que ella era una niña y que no conocía aún nada de la vida.

La mayoría de mujeres sufren de acoso o abuso sexual en su entorno laboral, en las calles y hasta dentro de su núcleo familiar. Muchas de ellas deciden guardar silencio y no confesar nada de lo que están viviendo, ya sea por miedo, vergüenza a ser juzgadas y que no les crean; otras no tienen una red de apoyo que las orienten en el proceso de hacer cumplir sus derechos. Algunas redes de apoyo para mujeres en Colombia pueden ser la, Corporación Vamos Mujer, sitio web, <https://vamosmujer.org.co/sitio/>, o la Línea 155 que está activa las 24 horas del día.

“Yo no deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas”, escribió Mary Wollstonecraft. El feminismo no busca la opresión hacia



El reflejo del dolor, Geraldin Arroyave Hurtado, Finca la Cascada, Ciudad Bolívar, 2025, fotografía digital.

los hombres, sino la autonomía, libertad, autodeterminación y así permitirles desarrollar todo su potencial y no morir en medio de la angustia y el temor a no ser escuchadas.

La vida después del miedo

Estefania Piedrahita

“¿Cómo se le explica a un niño, que no tiene nada que ver con el conflicto, que solo puede llevar unos pocos juguetes y algo de ropa en una bolsa para huir?”

Anónimo

“Mi vida había sido hermosa, la costumbre de ver el fogón al levantarme y las brasas apagadas llevadas por el viento, de morir y morir. Las puertas que se cerraban llenas de equipaje, nuestra voz ausente, las llaves guardadas, la eterna despedida de nuestro hogar casa”.

Esta es la crónica del desplazamiento de Martha Piedrahita y su familia de la vereda Media Luna en Betania, Antioquia, durante el periodo de 1995 a 1998, a causa de la incursión de grupos armados.

Su relato es un testimonio del terror que obligó a una

comunidad entera a abandonar su vida y sus raíces. Un Paraíso Perdido: La Vida antes del miedo. Martha Pie-

drahita recuerda con nostalgia el lugar que fue su hogar por casi quince años.

“Media Luna era una de las mejores veredas de Betania; era una vereda muy tranquila, bastante poblada. Éramos, yo podría decir, muy felices en la vereda, porque había mucha paz, toda la comunidad muy unida”, relata. Vivió allí desde su niñez, y luego, ya casada, cerca de su familia, en una finca compartida.

Fue casi toda una vida en la vereda. “Fue como abandonar la casita de la vida”, lamenta. La Invasión del Terror. El idilio de tranquilidad se quebró “exactamente, entre los noventa y cinco hasta el noventa y ocho”, cuando, a sus veinticinco años, Martha vio llegar a la vereda los primeros grupos armados.

La irrupción fue silenciosa y aterradora. Una mañana, alrededor de las seis, se levantó y al abrir la puerta se encontró



La historia comienza así, Estefania Piedrahita, Hispania, 2025, fotografía digital.

con desconocidos que la saludaron por su nombre. “¿Usted, sabe mi nombre?”, preguntó. La respuesta fue escalofriante:

“Sé el suyo y el de toda la familia, quiere que se lo diga”.

El artículo 64 de la Constitución Política de Colombia fue modificado en 2023 para reconocer al campesinado como sujeto de especial protección constitucional. Este artículo establece que el campesinado tiene derecho a no ser discriminado y a no ser objeto de ningún tipo de acoso por su condición.

1995 fue un año particularmente violento en todo el departamento de Antioquia, con masacres significativas registradas en otros municipios como Betania, Ciudad Bolívar, Apartadó, Carepa, San Carlos y Turbo, lo que indica un recrudecimiento general del conflicto en la región. Pueblo Bello (Turbo), mayo de 1995: 20 paramilitares de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) llegaron al corregimiento y asesinaron a siete personas.

San Carlos, agosto de 1995: Este evento también fue documentado por Rutas del Conflicto.

“El 27 de agosto de 1995 hombres armados llegaron a la vereda Paraguas en el corregimiento El Jordán, municipio de San Carlos, Antioquia, entraron por la fuerza a una casa y dispararon contra una familia. En el lugar murieron el padre y tres hijas de cuatro, entre siete y ocho años. Los criminales raptan a la hermana mayor que tenía 14 años, la violaron, la torturaron y luego la asesinaron Aunque no se tiene certeza del grupo que perpetró la masacre, según lo documentado por el historiador Carlos Olaya, autor del libro “Nunca más contra nadie”, los habitantes de la zona señalan a los miembros del Batallón Barbacoas del Ejército que hacía presencia en Paraguas”:

Apartadó, 1995: El Bloque Bananero se creó ese año bajo el mando de José Herbert Veloza García, alias “HH”, y se estima que sus paramilitares asesinaron a cerca de 3.000 personas.

Este periodo se caracterizó por la presencia simultánea y la disputa territorial entre diferentes grupos armados, incluyendo la guerrilla y la expansión del paramilitarismo, específicamente las confluencias de actores armados: incluyendo la guerrilla y la expansión del paramilitarismo, específicamente las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), fundadas en marzo de 1995.

“Sé el suyo y el de toda la familia, ¿quiere que se lo diga? Lo recuerdo”.

Al mirar el corredor, estaba “lleno de armas y gente desconocida”, lo que generó “mucho, mucho temor”. Lo único que le pidieron fue prestarles la cocina para hacer el almuerzo.

Aquel hecho, que se volvió constante, fue el inicio del fin. La presencia armada se normalizó, hasta que la violencia escaló. El derecho a la Paz del artículo 22 de la Constitución dice que “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.” Este derecho no se cumplió, representando la negación directa de la paz. Este derecho, en su esencia, implica la garantía de no sufrir la guerra, y el respeto a la dignidad humana. El deber de obligatorio cumplimiento no recae solo en el Estado, sino en todos los ciudadanos.

Los paramilitares, al ser autores de crímenes atroces, incumplen este deber de la manera más extrema, al optar por la violencia como método de acción. Un caso de esta magnitud expone el fallo del Estado en su de-

er fundamental de prevenir la guerra, proteger a sus ciudadanos y hacer cumplir la ley (como lo establece también el Artículo 2 de la C.P.). Aunque el Estado no sea el autor directo de los crímenes paramilitares, la incapacidad de proteger a la población ante estos hechos es un incumplimiento de sus obligaciones constitucionales.



Después de todo, solo queda...caos, Estefania Piedrahita, Hispania, 2025, fotografía digital.

“Empezaron a matar gente en la vereda, vecinos, gente muy conocida”, cuenta Martha. El suceso que más pavor causó fue el asesinato de una pareja de ancianos. Un grupo armado no identificado los acusó de ser colaboradores, los obligaron a hacer un hueco, los tiraron ahí y mataron los “viejitos” dentro del hueco. El punto máximo del terror se vivió un viernes a las cinco de la tarde, en la fonda “La Vuelta del Bobo”, un garaje grande donde todos se reunían tras bajarse de la “chiva”. Los armados

encerraron a la multitud –incluyendo señores, niños llorando y mujeres embarazadas rezando– y comenzaron a esparcir gasolina. “Yo pensé que ya era el final”, confiesa Martha. La orden de dejarnos salir fue a las nueve de la noche, después de cuatro horas el encierro terminó, y el grupo armado determinó quién debía irse.

A la familia de Martha no les dijeron que abandonara la vereda. A otros les dieron la terrible alternativa: “Les dieron veinticuatro horas o tenían que irse, si no se querían morir”. Los disparos se escuchaban mientras la gente comenzaba a irse. La salida de Martha y su familia fue caótica y marcada por la violencia reciente. El paramilitarismo no solo violó la paz, sino que al causar desplazamiento forzado y asesinatos, vulnera múltiples derechos fundamentales asociados a la paz, como el derecho a la vida, la integridad personal, la libertad de circulación, el derecho a la vivienda, y el derecho a la verdad, justicia y reparación para las víctimas.

El derecho a la Libre Circulación y Residencia está consagrado en el Artículo 24 de la Constitución: “Todo colombiano... tiene derecho a circular libremente por el territorio nacional, a entrar y salir de él, y a permanecer y residenciarse en Colombia.”

Con una pequeña vela que les regalaron en la fonda, se dirigieron a casa. Intentaron rodear la zona, caminando por un “pantanero”, pero al alumbrar se dieron cuenta de que era la sangre de un vecino que habían matado.”Entonces, el miedo de llegar a casa era más fuerte”, afirma. Al día siguiente, sin que les dieran una orden directa, madrugaron y se fueron a Hispania.

Dejaron todo allá en la finca, Martha se fue solamente con la ropa y su hija Yessica en brazos. La vereda quedó habitada por muy poca gente. La mayoría de la gente se fue. De cuarenta familias solo quedaron quince. El sentimiento de Martha se resume en la palabra terror. Posteriormente, la familia de Martha intentó presentarse como desplazada, siguiendo un consejo.

Sin embargo, declara que “no aceptaron... porque supuestamente nos habíamos demorado mucho para reportar”. A pesar de que “eso lo supo todo el mundo. Eso no fue mentira” no fueron favorecidos con las ayudas.

No fueron reconocidos ni aceptados sus derechos humanos, su integridad estuvo afectada, física y psicológicamente, algo grave y preocupante.

El Desamparo Institucional, Derecho a la Vida y a la Integridad Personal. Revictimización.

El desamparo institucional, la protección del derecho a la vida y la integridad personal (Artículo 11), y la revictimización son conceptos jurídicos y de derechos humanos que se relacionan entre sí. El desamparo institucional puede llevar a la revictimización de personas que ya han sido víctimas, por ejemplo, al no recibir la protección o el apoyo adecuado del Estado. Esto viola el derecho fundamental a la vida y a la integridad personal, el cual incluye no solo la protección física sino también la psicológica, moral y sexual, garantizando una vida libre de violencia, tortura y tratos crueles.

Afortunadamente, la familia logró salir adelante: “Tuvimos empleo. Pudimos salir adelante, acá en His-

pania conseguimos la casita propia”. Por eso, dice, “gracias a Dios, no se sintió como que uno diga: No, si no... nos quedamos en la calle”. A pesar de que el miedo hizo que la familia se quedará en la nueva ubicación, la finquita de Media Luna se quedó sola durante un año o dos. Aunque algunas personas volvieron después, el terror impidió que muchos regresaran a su tierra.

La ley colombiana considera que el desplazamiento forzado es un delito muy grave y por eso las personas que lo sufren deben tener una protección especial por parte del Estado.

La legislación central en Colombia referente a las víctimas del conflicto armado interno es la Ley 1448 de 2011, conocida como la “Ley de Víctimas y Restitución de Tierras”.



Una foto habla más que mil palabras, Estefania Piedrahita, Hispania, 2025, fotografía digital.

Esta ley establece un sistema integral para la atención, asistencia y reparación integral de las víctimas, con vigencia inicial hasta 2021, pero que fue prorrogada por 10 años más (hasta el 10 de junio de 2031) mediante la Ley 2078 de 2021.) Es un ejemplo de legislación que busca reconocer, atender y reparar a las personas afectadas por el conflicto armado en Colombia. Esta ley establece los derechos a la verdad, la justicia y la reparación integral para las víctimas, con medidas que abarcan restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición.

La no aplicación de este derecho y deber por parte de los grupos armados no anula su existencia; por el contrario, subraya su carácter imperativo y la necesidad urgente de los mecanismos de justicia para acercar la dolorosa realidad a la promesa constitucional de paz.

Justicia en los Colegios

Sebastián Cogollo

Mara Karina es una señora de 45 años nacida en Ciénaga de Oro, Córdoba, y madre de dos niñas, actualmente vive en Medellín, pero ahora nos cuenta que en su pasado sufrió una triste historia, en su colegio, mientras ella pasaba el séptimo grado, pasó de tener un profesor de matemáticas a un acosador. En una reunión con Mara Karina, nos cuenta con un poco de gracia la historia de su salida del colegio y lo que la hizo querer dejar de estudiar, una historia que se ha repetido muchas veces

en nuestro país. Pedimos con clemencia la paz, pedimos con valentía la justicia, para estudiar con libre albedrío y sabiduría porque en un país donde nuestra integridad sexual es violentada por la impertinencia y la deshonra de algunas personas, seguimos luchando sin dar un paso atrás...

Ella empezó a estudiar normal, pasó su primaria hasta graduarse de quinto grado. Era una niña muy juiciosa, le iba bien en todos sus estudios, hasta que en primero de bachillerato se encontró con unas compañeras inadecuadas para ella, estas amigas la invitaban a salir de clase, perder materia y al final de todo perdió el año.

—Al año siguiente me pidieron estudiar por la noche, ya había colegios nocturnos. El primero de bachillerato lo pasé, lo gané. Cuando estaba allí era muy buena en matemáticas. El profesor como que se enamoró de mí. Se llamaba Aniano Durán, no sé si seguirá vivo. Él empezó a acercarse a mí, diciéndome que le aceptara la invitación para esto y lo otro, y yo no decía nada en la casa, yo era calladita. Solamente le decía a él que no me enviara papelitos con una compañera, y decía que no y no.

Cuando ella estaba terminando el año, el profesor la amenazó diciéndole que si no salía con él iba a perder el año, Una pequeña Mara Karina, ya cansada de todo lo que le pedía el profesor, le contó a su hermano mayor y a su prima mayor lo que sucedía con su profesor, su hermano reaccionando de manera agresiva e incorrecta le pegó al profesor, aun así, Mara Karina perdió el año. Con esto la pequeña Mara Karina se cerró al estudio, sus ganas de estudiar se fueron para siempre. Su madre la llevó a Bogotá, allá



El querer de una tía, Sebastián Cogollo, I.E Aura María Valencia, Hispania, 2025, fotografía digital.

una tía de ella la quería poner a estudiar, pero Mara ya no estaba con ánimos, el estudio para ella se volvió algo injusto y horrible.

En un registro de apenas el 0,3 por ciento de la totalidad de centros educativos existentes a nivel nacional, tan solo en el primer trimestre del 2024, se registraron 699 casos de acoso escolar y bullying; 172 hechos de ciberacoso y 178 casos de violencia sexual. En los primeros seis meses de 2025, se registraron 6.407 reportes de presunta violencia sexual a NNA (Niños, Niñas y Adolescentes) del Sistema de Alertas de la Secretaría Distrital de Educación de Bogotá. Esto equivale a un promedio de 35 casos reportados diariamente. A partir de esto me surgen muchas preguntas: ¿Cómo se sentirán los familiares del niño o la niña? ¿qué dolor sentirán las familias ante estos tipos de violencia? ¿cómo se

sentirán esas madres que luchan por sus hijos día a día y esos padres que trabajan duro para llevar algo de comer a las casas?, todos ellos sintiendo el dolor de ver cómo su hijo/a pasó o está pasando por un acoso sexual.

En Colombia hay muchos casos sobre el acoso a menores de edad por parte de docentes. En la ciudad de Bogotá, la procuraduría general de la nación realizó cargos contra el docente de la I.E. Aurelio Martínez Mutis en Bucaramanga, Santander, hacía Gonzalo Andrés Torres Mesa, por presunto hostigamiento sexual a menor de edad. El profesor se habría acercado a la alumna en medio de una clase con insinuaciones de tipo sexual. La Procuraduría

Provincial de Bucaramanga investiga la presunta vulneración de los principios de moralidad y responsabilidad del funcionario. Le pregunté a Mara Karina en qué parte de Colombia y el nombre del colegio donde sucedió eso, ella me dijo que, en Ciénaga de Oro, Córdoba, en la I.E Marco Fidel Suárez. Me entró la curiosidad, me parecía injusto que ella perdiera el año por culpa del acoso.

—¿Qué hizo el colegio sobre este suceso?, ustedes hablaron con los directivos y tuvo alguna reacción por parte de ellos o solo dejaron el tema.

—Al profesor lo botaron. La coordinadora era una mujer, se llamaba Tina, era muy correcta en sus cosas, pero aun así no me quiso pasar de año. Entonces dijo que lo tenía que repetir y yo no quise volver a hacerlo. Dije que mejor no estudiaba más.

—No, pues claro, una injusticia, al final la afectada eras tú y no

tenías la culpa de lo sucedido. El Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar (SIUCE), en Colombia, realizó un registro por año de la cantidad de casos sobre violencia sexual. En el año 2020 se registraron 5, en el 2021-70, en el 2022-785, en el 2023-1.212 y en el 2024-622, dando un total de 2.694 casos de violación sexual en la convivencia escolar. El 57% de los casos no son repetitivos, mientras el otro 43% son los casos en los que se repitió la violación sexual. La mayoría de los casos de violencia sexual se dan entre los 6 y 17 años. El SIUCE registro que el 88% de los casos son hechos a las mujeres y el 12% a los hombres.

El SIUCE realizó con todos los departamentos de Antioquia, una investigación sobre la cantidad de casos sobre la violencia sexual que pudieron registrar. En Antioquia, fueron registrados 54 casos en mujeres y 4 en hombres, en Arauca se registraron 10 casos en mujeres y 1 en hombres y en Boyacá se registraron 51 casos en mujeres y 15 en hombres.

Muchos más casos de este tipo son registrados, mostrándonos el dolor de

una sociedad en donde se siguen vulnerando derechos y leyes que nos protegen, como la ley 2365 de 2024, por medio de la cual se adoptan medidas de

protección y atención del



Secretos, Sebastián Cogollo, I.E Aura María Valencia, Hispania, 2025, fotografía digital.

acoso sexual en el ámbito laboral y en las instituciones de educación superior en Colombia y se dictan otras disposiciones. El acoso sexual no sólo tiene consecuencias, ni se hace presente de manera física, el simple hecho de presionar a una persona con amenazas, seguirla a todos lados, acercarse con intenciones sexuales e invadir la privacidad de manera vulgar, se vuelve un tema de acoso, pero por la cultura que tiene algunas comunidades no nos damos cuenta de lo que pasa, siendo un muy grave error.

En Hispania, un pueblo pequeño del suroeste Antioqueño, no se ha registrado en su I.E. el acoso sexual por parte de maestros, pero en el 2024 y 2025, la comisaria de familia registro 3 casos de abuso sexual realizado a menores de edad. Solo pienso que, si este es un pueblo pequeño, cuántos casos de abuso sexual se presentarán en ciudades grandes y donde existen miles de familias.

Doña Elizabeth es la madre de Mara, tuve la oportunidad de hablar con ella, me interesa saber su parte de la historia, qué pudo sentir ella cuando se enteró que uno de sus 7 hijos estaba sufriendo

acoso sexual por parte de su profesor de matemáticas.

–Bueno, qué te digo, cuando eso le sucedió, ella estaba estudiando, yo estaba trabajando en Bogotá y los dejé a ellos en la casa con mi mamá, tía María y la familia. Ella estaba estudiando y supuestamente llevaba una materia perdida, el profesor la estaba dejando siempre con la misma,

matemáticas. Entonces él le dijo que si ella quería ganar el año tenía que andar con él, ella ahí le respondió un poco de cosas hasta donde yo me enteré. Entonces ella se retiró y no quiso seguir estudiando. Me la llevé para

Bogotá, la iba a poner a estudiar allá, pero no quiso, porque ella dijo que, si los profesores del pueblo eran así de aviones y de enamorones, qué tal eran los de la ciudad y ni por Dios ni por Santa María quiso seguir estudiando. Yo la dejé donde la tía Carmela y pues con las primas ahí aprendió cositas, a hacer trenzas, esas cosas así, pero ya no quiso estudiar más. Cuando se vino para acá

para Medellín, cuando ya tenía a Tania, su primera hija, yo le decía a ella que se pusiera a estudiar y no quiso, todavía es la hora que se le dice que se puede poner a estudiar, y ella dice

que no quiere y no quiere, dice que sabe más que que los que están estudiando, tú qué dices de eso –dice entre risas–.

–Me parece muy graciosa la manera de tomarse las cosas,

aunque le haya afectado y ¿qué pasó con el profesor?

–Con el profesor, eso estuvo en rectoría y todo ese problemita, pero como sabes, uno pobre nunca saca cosas con la gente que tiene más alitas, por eso fue por lo que ella no siguió estudian-



Palabras de recuerdos, Sebastián Cogollo, I.E Aura María Valencia, Hispania, 2025, fotografía digital.



Experiencias y recuerdos, Sebastián Cogollo, I.E Aura María Valencia, Hispania, 2025, fotografía digital.

do, se quedó, no aprobó el primer año de bachillerato.

Algo para recalcar es la desventaja que nombra Doña Elizabeth, “Uno como pobre nunca saca cosas con la gente que tiene más alitas”. Cuántas veces a las personas pobres se les ha violentado derechos o cancelado tutelas, por el siempre hecho de tener escasos recursos o pocas posibilidades. Por ejemplo, en la Sentencia T-247 de 2018, este Tribunal estudió la acción de tutela presentada por un grupo de accionistas, víctimas de desplazamiento forzado. Debido a esta situación, se vieron obligadas a ocupar un bien público en el que realizaron construcciones rudimentarias para albergar sus grupos familiares. Al conocer de esta situación, la Alcaldía de Villavicencio inició un proceso de restitución de bien de uso público, en el cual se emitió una orden de desalojo del predio.

Posteriormente, en la Sentencia SU-016 de 2021, esta Corporación estudió la acción de tutela presentada por 57 familias en situación de pobreza extrema y que eran sujetos de especial protección constitucional. Entre ellos había víctimas del conflicto armado, madres cabeza de familia, personas de la tercera edad, migrantes venezolanos y la mayoría de los núcleos familiares estaban integrados por menores de edad. La situación económica de estas familias demostraba que no podían adquirir una vivienda, por lo que ocuparon un lote de propiedad del municipio de El Copey y construyeron casas que solventaron parcialmente su necesidad de vivienda. A raíz de esta situación, diversas autoridades del municipio adelantaron diligencias

de desalojo con el fin de recuperar el lote y construir un proyecto de

vivienda de interés social.

Aunque Doña Elizabeth no lo demuestre mucho, la preocupación de las familias en estos casos de abuso sexual se hace muy notable, la falta de oportunidades cierra más puertas que llevan a la solución. Aunque sí estamos en un país donde no existe la igualdad y la cultura del machismo sigue viva, ¿cuándo vamos a lograr que estas mujeres que muestran su dignidad, su honor y valentía, sean reconocidas y no tomadas como “El sexo más débil”?

En la sentencia T-242/25 se recalca el derecho a la mujer de tener una vida libre de violencia, debido proceso y acceso a la administración de justicia. El DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) registró que Colombia con una comunidad de 53 millones de personas, el 31,8% de la población sufre de pobreza monetaria, el 65,6% tienen conexión a internet y el 8,2% no tiene empleo. Mara Karina es una madre de dos niñas, ellas trabajan mientras le paga la universidad a su hija mayor y cubre las necesidades de la casa, ella tiene problemas macroeconómicos, aunque no cuenta con mucho dinero logra sobrevivir con lo necesario. Y dime tú ¿De qué manera se presentan estas injusticias en tu comunidad?



Cómic DDHH

Jonathan Sucerquia Gaviria

Esta actividad integró el trabajo del área de Artes con el de Sociales para reflexionar, desde la imagen y la narrativa, sobre los derechos humanos. A partir del estudio del cómic y la viñeta simple, nos acercamos a su historia, a sus componentes y a su potencia como medio de expresión y denuncia. Analizamos distintos referentes, leímos textos y conversamos sobre los mensajes que se esconden detrás de cada imagen y cada diálogo. Luego, cada estudiante eligió una historia, real o ficticia, en la que uno de los derechos humanos trabajados en Sociales fuera vulnerado, asumiendo el desafío de transformar esa situación en un relato visual. Crear personajes, imaginar escenarios y escribir un guión permitió poner en juego la empatía, la reflexión y la creatividad. Así, el cómic se convirtió en una herramienta para contar, cuestionar y hacer visible aquello que muchas veces se silencia, aprovechando el arte como una forma de expresar compromiso y conciencia social.



Estefania Piedrahita Ruiz, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Andrés Felipe Maya Garzón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Geraldin Arroyave Hurtado, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



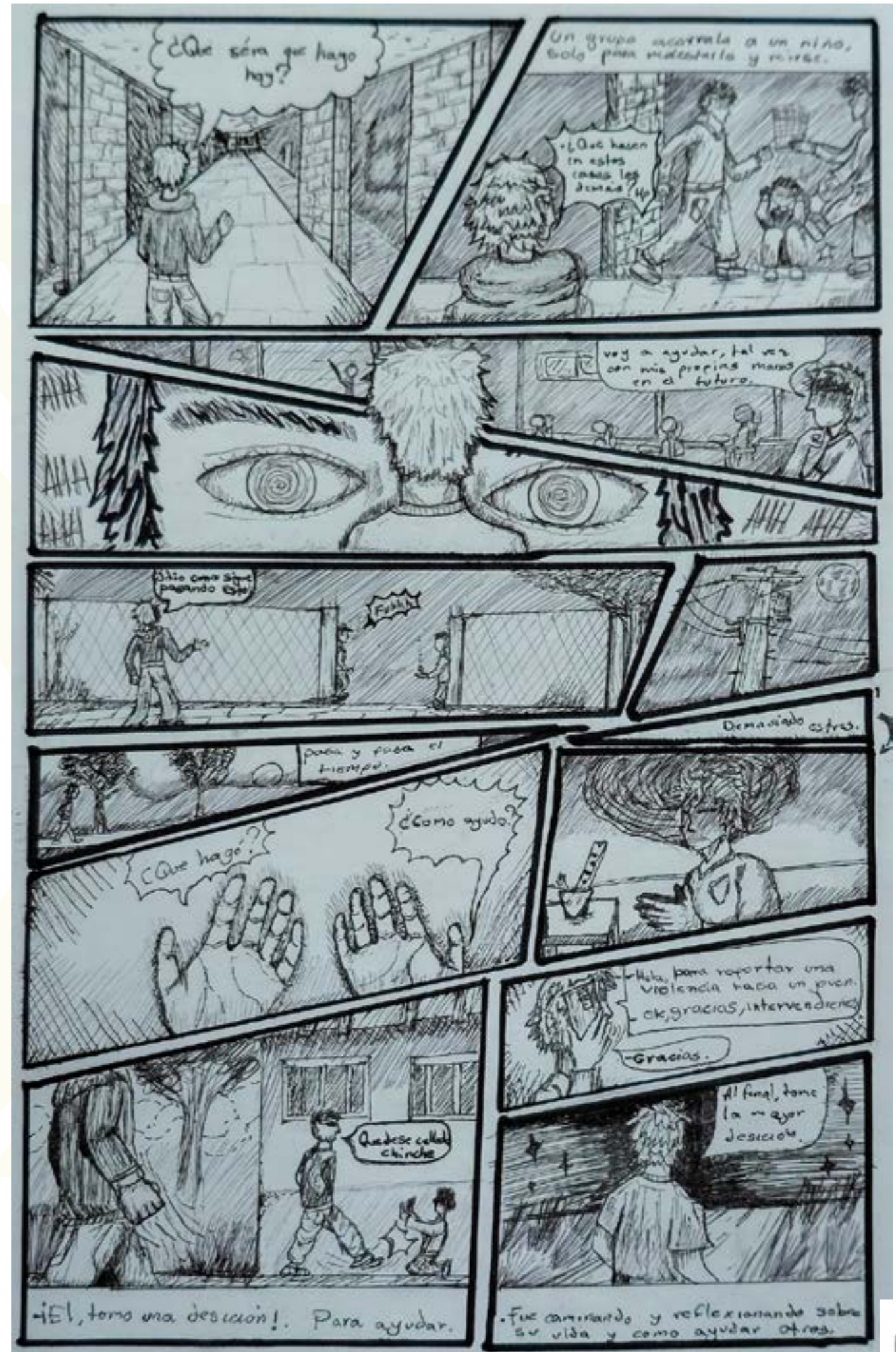
Isabela Carmona Morales, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Johan Esteban Gómez López, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Julieta Vásquez Bedoya, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



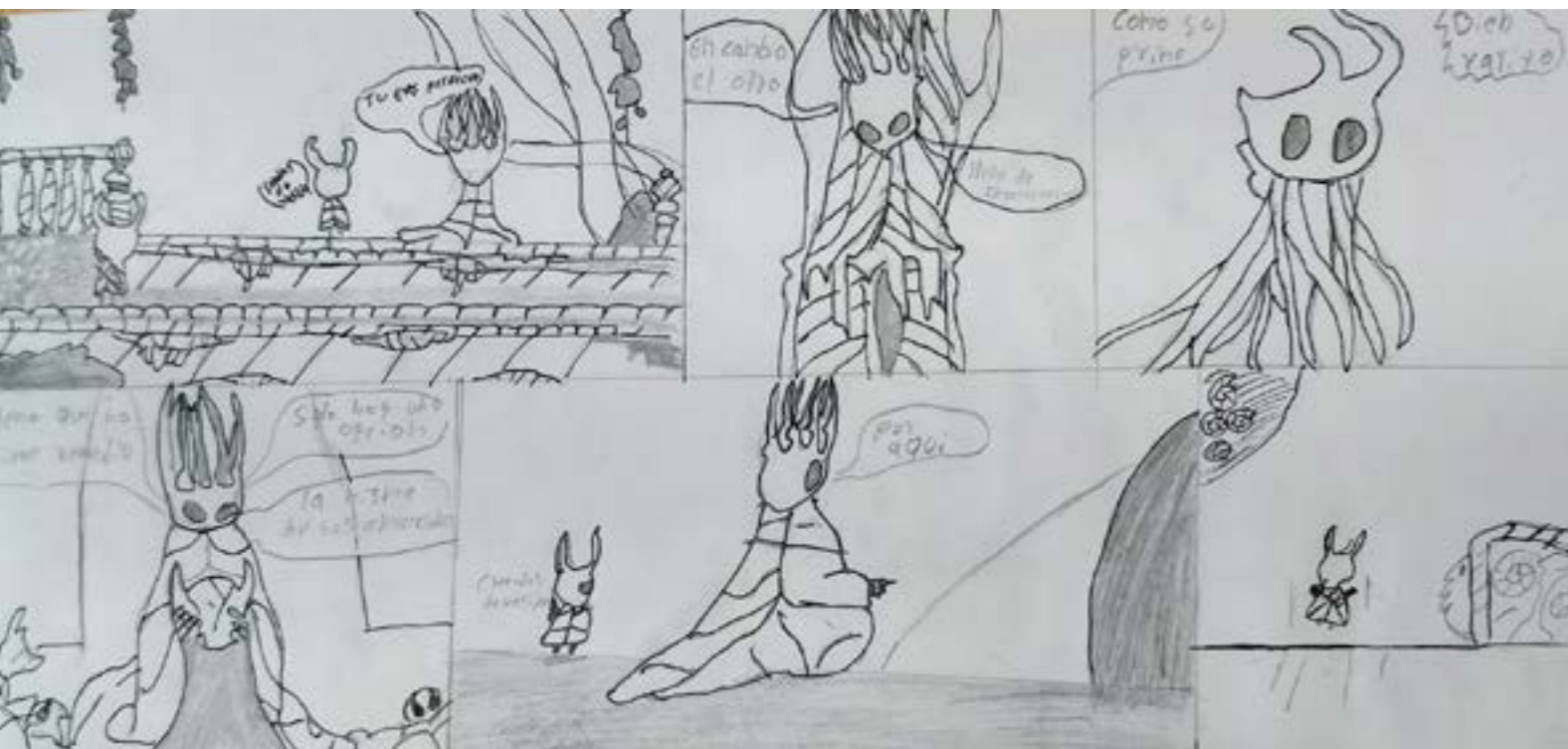
Kari Alonso Tascón Tascón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



María Isabel Ortiz Rendón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Marlon Andrés Tascón Cardona, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Miguel Angel Betancur Isaza, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.

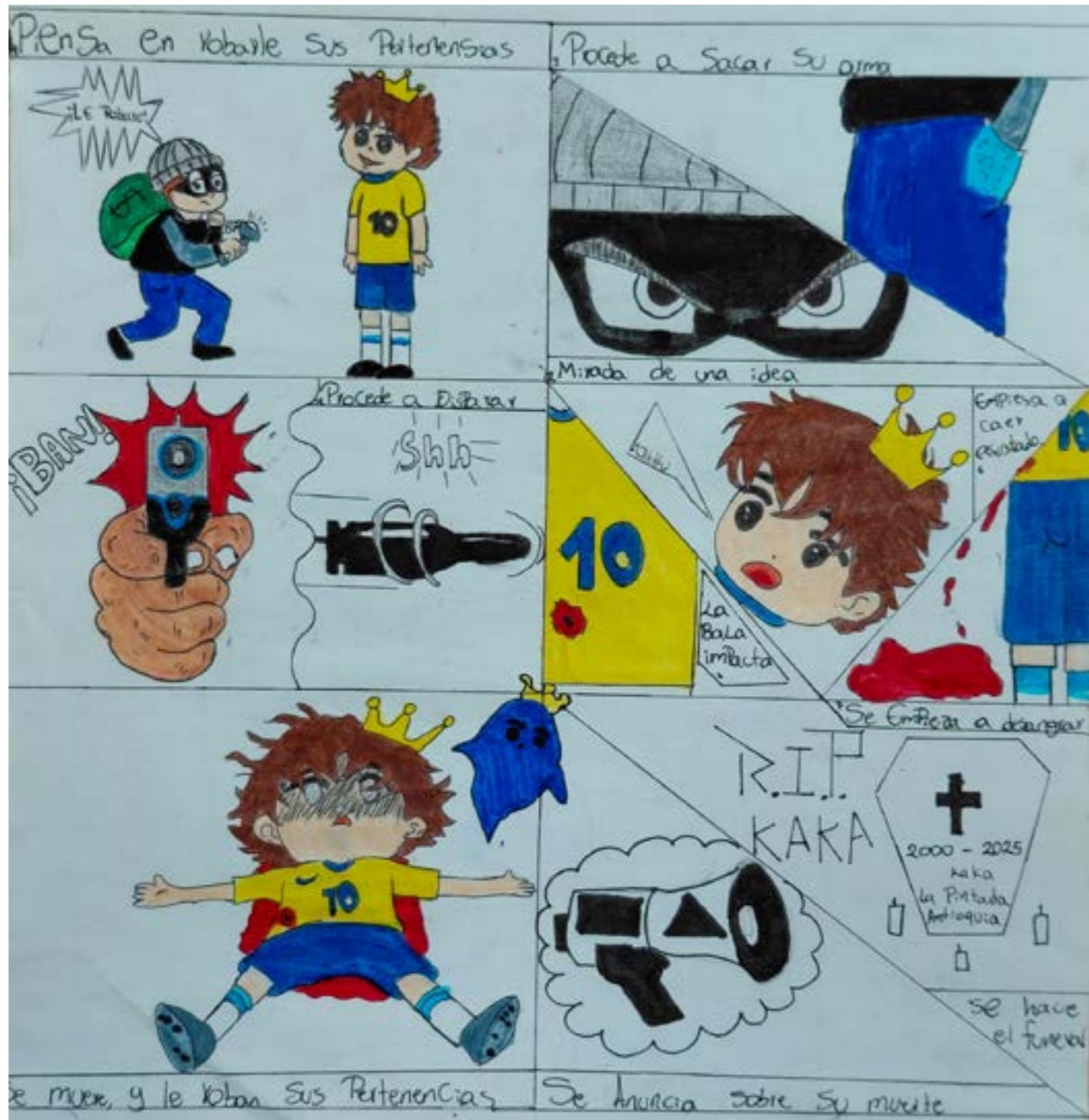


Tomás Vélez Restrepo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Nicol Castaño Zapata, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.

Todos tenemos derecho a la salud, sin excusas.



Andrés Santiago Ospina Soto, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



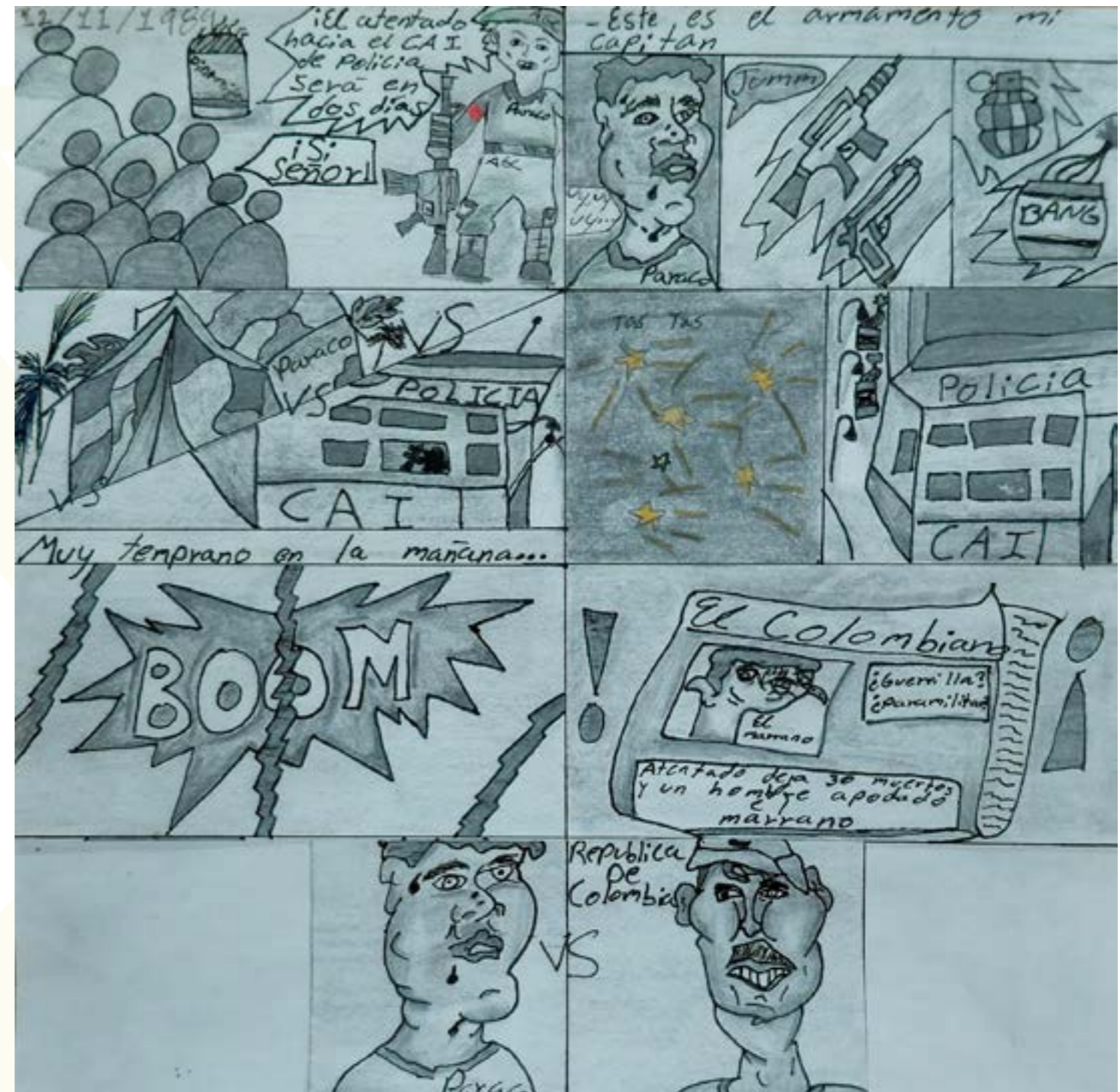
Sarita Bolaños Torres, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Sebastián Cogollo Padilla, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Yamile Yulieth Jaramillo Contreras, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.



Mateo Saldarriaga Henao, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, cómic.

Literatura y poesía

La literatura ha sido reconocida históricamente como un espacio privilegiado para la formación integral del ser humano, en tanto favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la imaginación y la sensibilidad estética. Borges afirmaba que la literatura no es sólo un acto intelectual, sino una forma de felicidad; una experiencia que transforma al lector desde lo íntimo. En el contexto escolar, esta concepción invita a repensar la enseñanza de la literatura no como un ejercicio memorístico, sino como una vivencia significativa que dialogue con las emociones, las preguntas y los mundos posibles de los estudiantes.

En el aula de clase, los estudiantes se acercaron a diversos textos literarios a través de estrategias lúdicas que reconocen el juego como una herramienta promotora del aprendizaje. Desde esta perspectiva, el juego no se entiende como una actividad superficial, sino como una herramienta pedagógica que constituye un fundamento esencial de la cultura. Dinámicas como la dramatización de cuentos, los juegos de roles, los retos de creación colectiva o las tertulias literarias han permitido que los estudiantes se involucren activamente en la lectura, favoreciendo la comprensión profunda del texto como fuente de conocimiento y el disfrute estético de la palabra como semilla cognitiva que se cultiva en las prácticas académicas.

Estas experiencias han evidenciado que el juego potencia la participación, reduce la resistencia frente a la lectura y genera un ambiente propicio para el diálogo interpretativo. Como señala Cortázar, la literatura invita a “jugar seriamente”, a cruzar los límites de la realidad cotidiana para explorar otras formas de habitar el mundo. En este sentido, los estudiantes no sólo leen literatura, sino que la experimentan, la recrean y la resignifican desde sus propias vivencias.

Asimismo, el acercamiento a la literatura ha permitido trabajar la sensibilidad como una virtud fundamental en la formación ética y estética de los jóvenes. La lectura de poemas, cuentos y novelas abre un espacio para el reconocimiento del otro y sus múltiples realidades sociales, el desarrollo de la empatía y la reflexión sobre las emociones humanas. Louise Rosenblatt sostiene que la lectura literaria es un acto transaccional en el que el lector construye sentido a partir de su experiencia personal, lo que convierte al aula en un escenario de encuentro entre subjetividades.

En este proceso, el docente asume el rol de mediador cultural, promoviendo preguntas, debates y actividades creativas que permiten a los estudiantes expresar sus emociones y puntos de vista con respeto y sensibilidad creativa. Tal como lo propone Paulo Freire, la educación debe ser un acto de diálogo y humanización, donde el conocimiento se construye de manera crítica y consciente.

En conclusión, promover la literatura como ejercicio de lectoescritura se consolida como una experiencia formativa que trasciende los contenidos curriculares; estas prácticas han demostrado que leer y escribir es aprender a sentir, a imaginar y a comprender el mundo, reafirmando su lugar esencial en la formación integral de los jóvenes del Colegio Nueva Paideia.

Celebración Día de la tierra y del idioma

La naturaleza tiene algo que contar

Kelly Patricia Caicedo

En conmemoración del Día de la Tierra, la comunidad educativa vivió una experiencia de conexión y sensibilidad ambiental mediante una actividad de fotografía de la naturaleza. A través del lente, los estudiantes capturaron paisajes, flora y características del entorno que pueden pasar desapercibidos, resaltando lo bello y majestuoso del planeta.

La naturaleza como protagonista del proceso de aprendizaje permitió interpretarla, describirla y acogerla a través de la palabra, convocando a la creación de textos por medio de percepciones profundas que promueven la sensibilidad como desarrollo de pensamiento y de lenguaje. La tierra como fuente de inspiración y la palabra como reflejo de realidad, se integran y complementan para dar significado y sentido a la literatura como posibilidad formativa.

Esta iniciativa no solo promovió la creatividad y la observación consciente, sino que también generó reflexión sobre la importancia de cuidar y proteger los recursos naturales. Cada imagen se convirtió en un mensaje visual de respeto, amor y compromiso con la Tierra, recordándonos que preservar nuestro entorno es una responsabilidad compartida.

La vida y su subibaja,
puedes subir a las nubes,
luego de haber vivido en el fondo del mar
siendo nada, en medio de la soledad y desdicha.

Pasas de estar acostado en las raíces de
un árbol, observando la belleza del atardecer
Soleado, sin preocupaciones de un mañana con
escasez.

Estar en medio de la noche oscura,
un cielo sin estrellas y sin vista a un camino seguro.
Estamos perdidos en un mundo lleno de máscaras
y una supuesta escala que refleja la perfección,
pero esta sólo es la perdición,
en la que hemos permitido que una sociedad nos sumerja.

Geraldin Arroyave



La tarde de ensueño, Geraldin Arroyave, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

La incógnita del pensamiento y vivir

Un frío con una caricia suave, con un sutil sentir de soledad
Estoy desolado, al percibir ese extraño sentimiento de todo
Una vibra rara como las ondas que generan un silencio, una pausa y un sonido
todo me recuerda a algo o a alguien, pero no puedo decir con firmeza qué.

¿Qué pasa?, siento una vez más el necesitar, el necesitar de mi corazón y alma
Quiero el imaginar, dudar, pensar con imaginación y misterio en todo

Kari Alonso Tascón Tascón



Tarde o noche, Kari Tascón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Oh, árbol sagrado que, tras la gran puesta del sol, te vuelves el ser más imponente de la noche.

El astro mayor te observa, los vivos te escuchan, el viento te habla y tú, con la sutileza de tus hojas, nos contestas.

Te buscan para calcar, tu vigor y resistencia, sin importar qué, tú con serenidad por instinto nos acoges; contéstanos las preguntas que tanto nos intrigan, aconséjanos respecto a tu sabiduría que trasciende a través del tiempo.

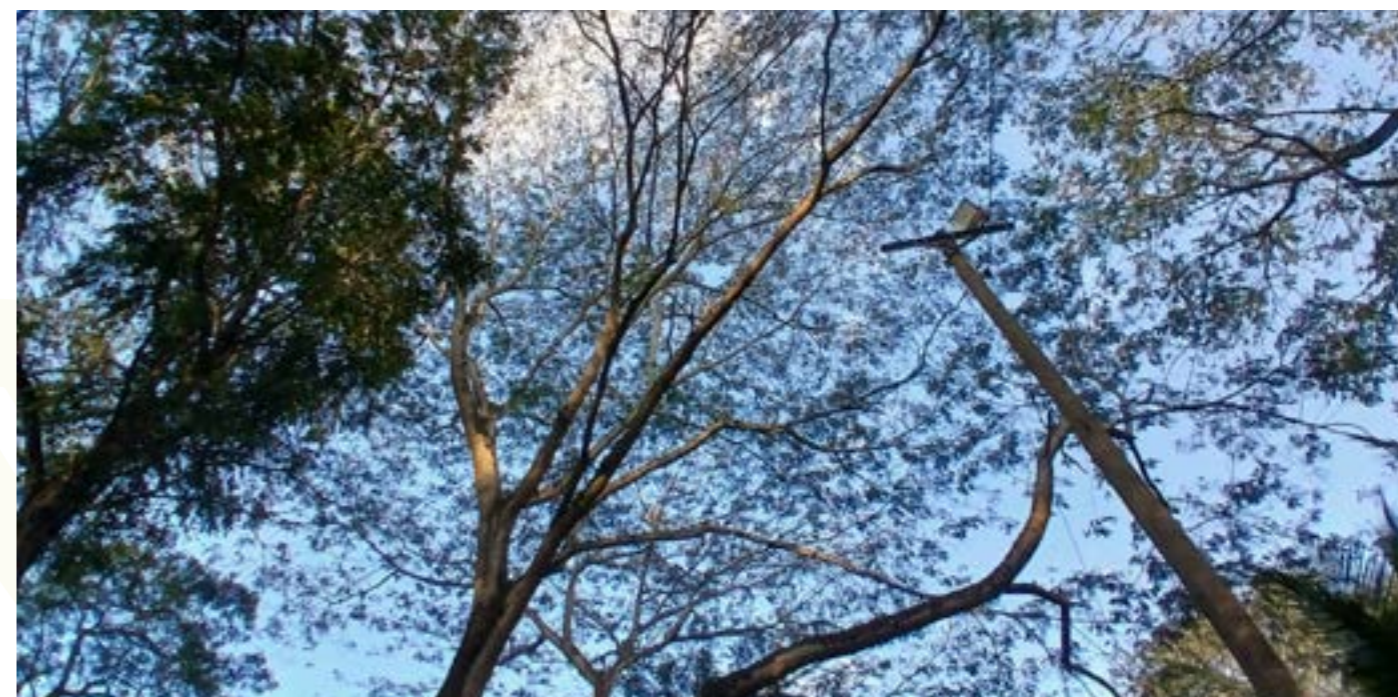
¡Dime qué es vida, dime qué somos, dime para qué servimos!

No sé qué soy, ni mucho menos que seré, pero vengo aquí para calmar mi ser

Maria Isabel Ortiz



Maria Isabel Ortiz, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.



Miguel Ángel Betancur Isaza, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Ramas del cielo

El cielo es relajante, en especial despejado. Mi foto tal vez no tenga un sentido explicable sin usar una excusa de por qué la tomé, solamente el cielo te libera.

Mi imagen, tu imagen,
que tu reflejo en el cielo yacen
y entre los árboles dan la vista de mi intenso amarte
y que sin decírtelo te fuiste y me dejaste.

En el cielo veo tu única imagen
que me hace aun mas amarte,
tu recuerdo en mi mente pone el sentimiento
de que en persona nunca pase
y en tu mente
da la idea de asco darte
y que yo al verte toda en mi mente
se expande
como nunca antes
y en el cielo encontré
una forma de plasmarte
sin tener que raramente mirarte.

Miguel Ángel Betancur Isaza

Memorias del jaguar: vida ancestral

Kari Alonso Tascón Tascón

Desperté pensando en qué escribir y decidí escribir sobre el cuento que marca en dónde vivo.

Mõde wãr era un joven indígena, de la etnia Embera chamí, que se mantenía en el monte jugando con lo que se encontraba. Un día como cualquiera mientras jugaba a orillas del río San Juan antiguo, escuchó una voz que provenía del bosque profundo e inmenso. Fue corriendo con intensidad, sin importarle que sus pies desnudos y sucios fueran atravesados por espinas o rocas puntiagudas; él conocía ese ambiente tan bien que incluso los animales lo reconocían como uno de ellos. Al llegar al sitio en donde oyó la voz, se encontró con algo impaciente: las tierras que antes eran pura selva desaparecieron, todo se esfumó, y la voz era del último jaguar, que antes de ser degollado con sus últimas palabras dijo para el oído del joven indígena: “véngate, mátalos, destrúyelos y busca en tus ancestros el poder para ganar”. Al ver que su enemigo-amigo animal y espiritual estaba tumbado en el suelo con la cabeza partida, se llenó de ira.

Los primeros colonos vieron a lo lejos al joven indígena, y comprendieron que no estaban solos. Intentaron encontrarlo, pero el bosque se los impidió. decidieron traer a otros colonos (los vagos), para que buscaran y limpiaran toda esa fauna y flora, erradicaran a los indígenas y así mandar en aquellas tierras.

Los colonos que lograron encontrar las comunidades de los indígenas hicieron saqueos, fuego por doquier, gritos de susto y dolor sonaban en los bosques. Esas comunidades se convirtieron en una memoria ancestral que siguen recordando sus descendientes. Pasados algunos años de lucha, el joven indígena vivió muchas cosas que le hubiera gustado olvidar.

Un colono llamado Don Indalecio Peláez Velázquez descubrió la tierra de Mõde wãr. Al verla dijo: “es como un bello jardín”. Al iniciar la fundación de Jardín, Indalecio descubrió que los indígenas eran los dueños milenarios del territorio, y que no estaban dispuestos a rendirse; aun así, la piel clara demostró su poder opresor, mandando con hacha y escapulario tomaron tierras que no les pertenecían. Don Indalecio y algunos colonos como el padre José María Gómez Ángel, aceptaron a los indígenas como parte de ellos, para marcar una victoria terrateniente que, con el hacha y el escapulario, marca la diferencia que el joven indígena comprendió que sería casi imposible ser como ellos y cómo los indígenas...

Mi lápiz se rompió en ese momento con el papel. No sólo se rompió un cuento, se rompió una historia que aún espera ser contada y conocida; porque no es solo un cuento, es una verdad que camina por los potreros bosquerosos, que grita en los ríos, que ruge como el último jaguar y los ojos de un joven indígena.



¿Los Zapatos Perdidos?

Estefanía Piedrahita Ruiz

En Betania, o mal llamado “gorra vieja”, el sol salió un día con una noticia que dejó a todos paticojos: ¡no había un solo par de zapatos en todo el municipio! La gente ya se alistaba para las fiestas de la música guasca, andaba de aquí para allá descalza y en medias llenas de mugre.

Los vendedores de chanclas, esos avisados, estaban más contentos, haciendo la platica. ¡Qué bendición!

Como si de una urgencia de la finca se tratara, llamaron a don Raúl Gómez, él resolvía todo, un sabueso sin perro, avisado y sin miedo. Con sus gafas de investigador, agarró su ajedrez portátil y se montó en su bicicleta. El camino lo llevó pedral abajo, las travesías, el zapote, un desvío por el Tablazo le dio las pistas. Encontró la huella de una bota de niño junto a la de una suela de mujer. ¡Una pareja, pero de zapatos, andaba por ahí!

El Tablazo estaba sembrado de pétalos de rosas, como si alguien hubiera dejado un rastro. Solo a Juliana, le daba por hacer esas maricadas.

En El Zapote, un zapato “mike” -de esos caros que se ven solo en la capital- se quedó colgado de una mata de plátano como si se hubiera cansado de tanto caminar sin dueño.

Como si fueran hilos de un telar lo llevaron a la casa de ella, ¡una mujer más rara! además sufría de Hipopotomostrosquipedaliofobia, un nombre más largo que una semana sin carne, no era otra cosa que una filósofa loca que coleccionaba cosas curiosas. Él la encontró

en su librería secreta, esta vez, en vez de libros, la casa estaba atiborrada de miles de zapatos.

“¡Confiese, Juliana!” gritó él. Ella sin pena, se soltó a reír como si se le hubiera zafado un tornillo. “¡Sí, fui yo! De chiquita me robaron mi zapato favorito y me vengué, me robé todos los zapatos del pueblo. ¡Pa que sientan lo mismo!”...“Eso es... cruel, pero inteligente a la vez” dijo Gómez rascándose la cabeza. “No puede dejar a un pueblo entero sin qué ponerse. Esos zapatos valen un ojo de la cara”.

“Bueno, se los devuelvo, con una condición: tiene que jugar una partida de ajedrez conmigo. Si le gano, los zapatos se quedan para siempre. Si pierde, los devuelvo”.

Gómez, sin pensarlo dos veces, aceptó el trato. Movié a su reina... ¡Jaque mate!

Una mujer de palabra, cumple lo prometido. Los zapatos regresaron a sus dueños. La gente, de felicidad, armó un torneo de voleibol y brindó con cerveza y con yogur de fresa. Al caer la noche, la música guasca se apoderó de todo. La carrasca y las nostalgias sonaban por todo el pueblo mientras los zapatos, ya no como objetos robados, sino como símbolos de fiesta, bailaban al son de “Sufrimiento”.

Llenos de orgullo, gritaban: “¡Lo representativo de ti, perla del Citará!”. Y así, en las fiestas del pueblo, los zapatos iban y venían, al son de la alegría y la música.



Campaña política

Juan José Jaramillo Montoya

En los años anteriores, las campañas políticas eran muy reñidas, debido a que los candidatos tenían infinidad de seguidores.

En las campañas, los candidatos regalaban tejas y materiales de construcción para viviendas. En ocasiones hacían reuniones en la cancha de mi vereda, para comprar votos regalaban empanadas, tamales o platos de sancocho.

Los candidatos eran muy competitivos entre sí, porque si mi familia apoyaba a cualquiera de los dos candidatos, el otro se ponía en contra y no nos ayudaba con los tan anhelados materiales.

Si a fulano le faltaba una ventana, el candidato Perano se la negaba, porque ya le había prometido el voto al candidato Sutano, pero Fulano, alegaba la promesa de Perano. Sutano tenía miedo de perder el puesto en la alcaldía contra Perano, entonces ¡jaz! ya no prometía una ventana sino dos.

Y así las enemistades se empezaron a formar por los diferentes ideales políticos y por las provocadoras promesas. También porque los habitantes de las veredas querían terminar sus casas a como diera lugar, y dependiendo de quién ganara tendrían sus techos, ventanas o pisos.

Pasaron las campañas y el ganador a la alcaldía fue Sutano, quien prometió arreglar el techo de mi casa...

Las enemistades quedaron y el techo sigue goteando; el marco de la ventana está inhabitado y el piso aún es de tierra; ¡falsas promesas vacías! así son ellos ¡empanadas frías!

sonas venden la responsabilidad de un país por un tamal, le creen a mentes venenosas y mentirosos de turno, que destruyen vínculos sociales y condenan al país a la corrupción, la ignorancia y la trampa.

La próxima vez que vengan a hacer campañas políticas con empanadas, tamales y platos de sancocho, les voy a pedir arriendo, whisky y lechón a ver si de pronto se compadecen y cumplen.



Efecto Monarca

Yurley Paniagua Cañavera

La pequeña niña estaba paseando en Támesis. Con tan solo 6 años miraba a todo lado y cada rincón la sorprendía. Estaba asombrada de la belleza de este territorio por su gran diversidad de fauna y flora y le pareció increíble la existencia de un oso de anteojos en esas excelentes montañas.

Caminando por el bosque, observando a lo lejos un paisaje, en el cielo se reflejaba una aurora increíble. Luci se acercó un poco a un avistamiento para tomar una foto y en menos de un minuto fue rodeada por miles de mariposas monarcas extraordinariamente en tan poco tiempo se sintió muy bien.

Aunque ese bello momento no duró mucho por el llamado de su madre ¡Luci nos vamos! En ese periquete Lucí prometió volver a vivir este momento y caminar por el maravilloso territorio, aunque fuera lo último en su vida. La pequeña

Luci, ya no era la pequeña Luci, ya estaba cumpliendo 59 años, sus dedos con texturas de pasas y su piel arrugada ya no tenía los mismos ánimos por que a pocos días de cumplir años, su mami murió con tan solo 109 años, en un quirófano, desalentada sin ninguna fuerza, con únicamente verla era demasiado nostálgico, Lucí se sentía super afligida, nunca pensó ver a su bella madre así tan débil. Cuando menos se pensó su madre le dio un adiós a la madre tierra. Su progenitora era su mayor motor en la vida, pero jamás olvidaba aquel pueblo y sus maravillas, donde su madre se había criado un pueblo tan antioqueño. Lucí se empezó a enfermar gravemente. Sin pensarlo decidió volver a Támesis a vivir ese gran momento, recordó cuando tenía 6 años. La gran experiencia marcó su linda infancia, en ese mismo lugar rodeada de mariposas y paisajes prodigiosos, sus bellos ojos viendo por segunda vez esas hermosas auroras. Ella cerraba sus ojos para siempre y dejaba su último aliento en un lugar asombroso.

Desde ese entonces ella permanece en la nube de mariposas de cristo rey, acompañando al sol y la luna por la eternidad.



El mundo bajo una lente

Walter Duarte Tuberquia

Pocos saben realmente de lo distinto, nuevo y renovado que se ve el mundo a través de una lente, principalmente creo

que solo nosotros, quienes tenemos determinadas deficiencias en el sentido de la visión, conocemos la sensación de ver las letras más nítidas, las hojas más claras y las sonrisas más dulces; de ver las aves volar, una casa blanca en una montaña al frente de mi casa, el tiempo pasar e inclusive, poder reconocer la cara de los demás.

Y es que no miento cuando digo que hace apenas unos meses nunca pensé tener que utilizar lentes, pero cuando me di cuenta, no me entristeció pero tampoco me alegró, solo me preocupé porque probablemente salieran caros, pero el gasto vale la pena, ver bien no tiene precio, las nuevas montañas, que aunque ya estuvieran ahí, pareciera que nunca las hubiera visto; sus formas más claras y visibles que nunca, el sol tan radiante, los detalles en cada árbol, las formas de cada piedra, la felicidad que desbordan los demás.

También, empecé a ver cosas, que tal vez solo fui yo tratando de ignorarlas pero que aunque siempre estuvieron ahí juraría nunca haberlas notado, cosas como una cara que solo trasmite vacío, pude ver las injusticias, la pobreza, la maldad, la violencia, la corrupción, los malos tratos, la indiferencia, un llanto contenido, un sinsabor; aprendí a ver desde lo más bello hasta lo que nadie quiere ver. Unos lentes cambian tu visión del mundo, te otorgan calidad visual y claridad, te dejan ver lo que antes no podías.



Composición de texturas

Jonathan Sucerquia Gaviria

Arte

En esta actividad, la clase de Artes se transformó en un espacio de exploración, juego y descubrimiento constante. Partimos a partir de elementos simples y esenciales como el punto, la línea y la figura, los y las estudiantes comenzaron a construir un lenguaje visual propio, entendiendo que incluso lo más pequeño puede tener una gran fuerza expresiva. Analizamos obras de Vasili Kandinski, deteniéndonos en sus colores, ritmos y composiciones, y reflexionamos sobre cómo el arte abstracto también comunica emociones, ideas y sensaciones profundas. Luego, nos animamos a experimentar sin miedo; rayamos, repetimos, creamos formas y patrones, dejando que la mano y la intuición guiaran el proceso. Cada trazo fue una búsqueda, una pregunta y una posibilidad, donde el error también se volvió parte del disfrute del aprendizaje y la creación.

Más adelante, el color tomó un rol central en el trabajo. Nos sumergimos en la teoría del color, explorando sus combinaciones, contrastes y significados, y conversamos sobre cómo los colores influyen en nuestras emociones y estados de ánimo. A través de la psicología del color, comprendimos que elegir un tono no es un gesto al azar, sino una decisión cargada de intención. En el ejercicio final, los cuadros de textura se convirtieron en un espacio de expresión personal; puntos que vibran, líneas que se entrelazan, figuras que se expanden y colores que dialogan entre sí. Cada obra refleja una emoción, una energía o un mensaje que cada estudiante quiso compartir, transformando lo aprendido en imágenes sensibles, únicas y profundamente personales.



Juego de texturas, Sebastián Cogollo Padilla, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Tomás Vélez Restrepo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Andrés Felipe Maya Garzón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.

Melodía cenital, Marlon Tascón Cardona, 2025, fotografía digital.



Juego de texturas, Angelly Mesa Castañeda, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Sarita Bolaños Torres, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Geraldín Arroyave Hurtado, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, María Isabel Ortiz Rendón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Julieta Vásquez Bedoya, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Nicol Castaño Zapata, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Mateo Saldarriaga Henao, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Yamile Jaramillo Contreras, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Marlon Andrés Tascón Cardona, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Estefanía Piedrahita Ruiz, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.



Juego de texturas, Yurley Paniagua Cañaverál, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de colores.

Diseño y composición

Jonathan Sucerquia Gaviria

Esta actividad nació del deseo de abrir un espacio real de expresión, donde el arte pudiera salir del cuaderno y habitar el día a día de los y las estudiantes. Con esa intención, el colegio propuso algo tan simple y potente como permitir que cada uno pintara su propia camiseta institucional, transformando el uniforme en un lienzo personal. Desde el área de Artes, comenzamos trabajando la composición de la imagen, observando referentes, analizando cómo se organizan los elementos dentro de un espacio y cómo una imagen puede contar una historia sin palabras. A través de distintas reglas de composición y ejercicios prácticos, los estudiantes fueron entrenando la mirada, aprendiendo a equilibrar, destacar y relacionar formas. Cada clase fue un espacio de reflexión y prueba, donde pensar antes de crear se volvió tan importante como el acto de pintar.

En la etapa final, cada estudiante eligió cuidadosamente los elementos que quería llevar en su camiseta, símbolos que representan gustos personales, emociones presentes, sueños y deseos propios. Estos diseños comenzaron a tomar forma primero en la bitácora de Artes, como un espacio íntimo de bocetos, ideas y decisiones, donde cada trazo tenía un sentido. Luego, llegó el momento más esperado: trasladar ese diseño al soporte definitivo y pintarlo a mano sobre la camiseta. El resultado es mucho más que una prenda intervenida, es una declaración personal, una identidad visible que se mueve por los pasillos del colegio. Cada camiseta cuenta una historia única y recuerda que el arte también puede ser parte de lo cotidiano, acompañando a quienes lo crean.



Diseño personalizado, Adrián Castañeda Osorio, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Andrés Felipe Maya Garzón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Kari Alonso Tascón Tascón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Geraldín Arroyave Hurtado, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Estefanía Piedrahita Ruiz, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Angelly Mesa Castañeda, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Julieta Vásquez Bedoya, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Nicol Castaño Zapata, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Mateo Saldarriaga Henao, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



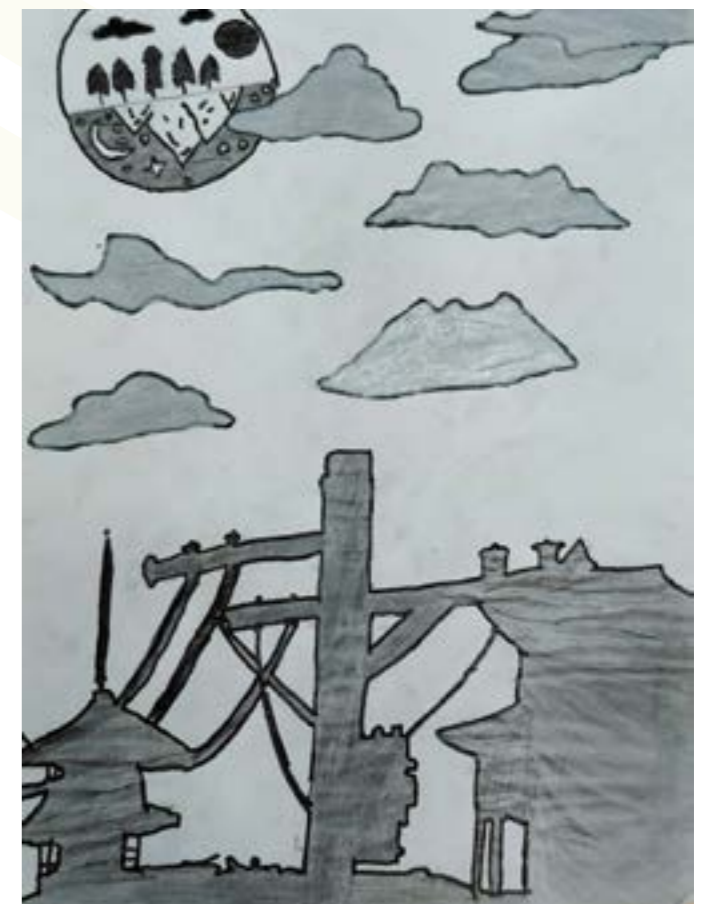
Diseño personalizado, Maria Isabel Ortiz Rendón, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Marlon Andrés Tascón Cardona, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Sarita Bolaños Torres, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Miguel Ángel Betancur Isaza, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.

Flores que nos unen

Jonathan Sucerquia Gaviria

Para acercarnos al Renacimiento, viajamos en el tiempo y nos detuvimos a observar no solo una época, sino una forma de mirar el mundo. A partir del análisis de La primavera de Sandro Botticelli, exploramos su contexto histórico, sus símbolos, sus personajes y la delicadeza con la que el arte renacentista celebra la naturaleza, la belleza y lo humano. Este recorrido visual también estuvo acompañado por el análisis musical de Greensleeves, que nos ayudó a crear un clima sensible y reflexivo, conectando sonidos, imágenes y emociones. Comprendimos que el arte de ese período no surge aislado, sino profundamente ligado a su tiempo, a sus ideas y a su búsqueda de armonía. Mirar, escuchar y conversar fueron pasos fundamentales antes de comenzar a crear, preparando el terreno para un trabajo colectivo.

El resultado de este proceso fue una obra compartida, construida entre todos y todas, aplicando la técnica del dibujo en cuadrícula. Cada estudiante asumió la responsabilidad de una parte de la imagen, entendiendo que su aporte era indispensable para que la obra cobrara sentido completo. Así nació Flores que nos unen, una pintura realizada a 24 manos, donde la precisión, la paciencia y la colaboración fueron tan importantes como la técnica. Pintar juntos implicó confiar, respetar el trabajo del otro y aceptar que el resultado final es siempre mayor que la suma de sus partes. Esta experiencia dejó como huella una obra colectiva, pero también una vivencia, la de crear en comunidad, unidos por el arte, el esfuerzo compartido y el diálogo entre pasado y presente.



Diseño personalizado, Tomás Vélez Restrepo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Yurley Paniagua Cañaverall, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado 2, Marlon Andrés Tascón Cardona, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Diseño personalizado, Sebastián Cogollo Padilla, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, lápices de color.



Proceso de creación con pintura 1, Jonathan Sucerquia Gaviria, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.



Flores que nos unen, Grupo Noveno, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, Pintura acrílico en lienzo.



Proceso de creación con pintura 2, Jonathan Suquerquia Gaviria, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.



Proceso de creación con pintura 3, Jonathan Suquerquia Gaviria, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Emprendimientos

Esencias del Suroeste

Kelly Patricia Caicedo

EcoQuímica Creativa es un emprendimiento estudiantil interdisciplinario que integra los conocimientos de química con habilidades prácticas de producción y comercialización. Su propósito es fortalecer las competencias pedagógicas del área de Ciencias Naturales, el resultado final fue la elaboración de productos para el hogar y el cuidado personal, como:

- Ambientador artesanal
- Jabón de glicerina
- Velas artesanales
- Tónico capilar natural

El proyecto pedagógico Esencias del Suroeste integra de manera significativa la enseñanza de la química con el emprendimiento, permitiendo a los estudiantes aplicar los conceptos científicos a contextos reales y productivos. A través del estudio de procesos como la extracción de esencias, la identificación de compuestos químicos y el manejo responsable de materiales, los estudiantes desarrollan habilidades experimentales y pensamiento crítico.

Asimismo, el proyecto fomenta el espíritu emprendedor al incentivar la creación de productos, el trabajo en equipo y la valoración de los recursos naturales del entorno. “EcoQuímica creativa” es una apuesta pedagógica, así como una estrategia educativa innovadora que articula ciencia, creatividad y proyección social, fortaleciendo el aprendizaje significativo y la formación integral de los estudiantes.



Kit de esencias, Kelly Patricia Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Reflejos, Angelly Mesa Castañeda,
2025, fotografía digital.



Fotos diversas de productos para el cuidado personal y ambiental, Kelly Patricia Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Investigación docente

Haga click para conocer más de Esencias del Suroeste

Recordar, Maria Isabel Ortiz Rendón, 2025, fotografía digital.

Educación ambiental a través de las ecopedagogías para promover el desarrollo de pensamiento crítico en la formación integral en los estudiantes del Colegio Nueva Paideia

Yuvia Jiménez Cardona

Resumen

Este artículo pretende dar a conocer la importancia de integrar la educación ambiental a las prácticas escolares por medio de las ecopedagogías como herramientas que promueven el desarrollo de pensamiento crítico en los estudiantes del Colegio Nueva Paideia con el fin de lograr una formación integral que responda a las necesidades educativas emergentes y fomente acciones responsables y conscientes con el medio ambiente para suscitar el bienestar social y ambiental en el contexto escolar. La metodología utilizada es la investigación- acción y el método de recolección de información será el taller, los cuales permitirán articular la ecopedagogía en las prácticas educativas para la promoción del pensamiento crítico en el ejercicio de la educación ambiental en la formación integral de los estudiantes del colegio Nueva Paideia.

Palabras clave

Educación ambiental, ecopedagogía, pensamiento crítico, formación integral.

Introducción

Concepto de educación ambiental como punto de partida

La educación ambiental como un proceso social que involucra a los humanos, su relación con el entorno y la forma de relacionarnos como parte de un ecosistema, ha atravesado diversos cambios en el tiempo. La educación ambiental sugiere promover actitudes y capacidades para ser conscientes de nuestro impacto ambiental y nuestra responsabilidad social con el planeta, no obstante este concepto se transforma y se dinamiza dependiendo del área de conocimiento, en este caso profundizaremos en el concepto de educación ambiental enmarcado en el área de ciencias humanas para lograr su integración en las prácticas docentes.

La educación ambiental es un proceso continuo que atiende a la formación de una cultura ecológica en la sociedad, mediante el manejo y acumulación de conocimiento, actitudes, aptitudes y valores acerca de la relación del hombre con

la naturaleza y de cómo implementar posibles recursos e instrumentos para llevar a cabo acciones concretas en favor de la conservación del medio y de sus componentes. Rentería (2007). Entendiendo a la humanidad como parte de un ecosistema vivo interdependiente uno del otro, se debe considerar la educación ambiental como el medio para implementar y desarrollar políticas que den a conocer la problemática ambiental existente, sus causas de origen y sus consecuencias, además de fomentar los valores y el comportamiento en sociedad mediante la implementación y difusión de las normas respectivas. Zabala y García (2008) por lo cual se pretende dar a entender a diferentes colectivos educativos el concepto de educación ambiental como un proceso de reconocer valores y clarificar conceptos, en el orden de desarrollar las destrezas y actitudes necesarias para comprender y apreciar las interrelaciones entre el hombre, su cultura y su entorno biofísico Marcos (2010). Por tal razón es importante comprender que el concepto de educación ambiental implica la práctica en la toma de decisiones y en la autoformación de un código de conducta acerca de las cuestiones que afectan a la calidad ambiental y la calidad de vida de diferentes especies interdependientes”. (Carta de Nevada, UICN, 1970).

En adición a lo anterior y desde un punto de vista formativo y enfocado al bienestar de las instituciones educativas y los actores implicados, también se puede entender la Educación Ambiental como una ciencia crítica que persigue un interés educativo de desarrollo de la autonomía racional y de formas democráticas de vida social. Sus objetivos apuntan a favorecer aquellas condiciones que permitan a los individuos y a las comunidades desarrollar formas alternativas de enfrentar los problemas ambientales. (Agoglia 2010). Para lograr dichos objetivos se propone el desarrollo de diversas estrategias pedagógicas, contribuir a la formación de una conciencia sobre la responsabilidad del género humano en la continuidad de las distintas formas de vida en el planeta, así como la formación de sujetos críticos y participativos ante los problemas ambientales. (Flores, 2012) desde esta perspectiva, la educación ambiental juega un papel muy importante en el contexto educativo, ya que, formar humanos para preservar la vida es y ha sido uno de los intereses educativos a parte de generar conocimientos que permitan desarrollar estos valores a través de las acciones que sobre ella se construyen, desde una percepción formativa y política, son instrumentos necesarios para afrontar los problemas del medio ambiente, los cuales se han agravado e intensificado en las últimas décadas al reconocer la educación como un proceso de reproducción cultural en donde los sujetos de aprendizaje pueden a partir de la formación que se les brinda hacer cambios significativos en sus entornos y contextos, entonces se debe reconocer la educación ambiental como un medio efectivo para construir nuevos modelos de pensamiento, mejorar la calidad de vida de los hombres y contribuir al aseguramiento de la supervivencia de todas las especies en la tierra.

De este modo la educación permite un cambio de comportamiento de los sujetos de aprendizaje lo cual se traduce en transformaciones a nivel de pensamiento, sentimientos y acciones. Avendaño y Parada (2014) citando a Tyler (1986). En concordancia con lo anterior se presenta a la educación ambiental como una

disciplina cuya intervención tenga en cuenta los aspectos educativos y sociales, ya que, las personas, los grupos y las comunidades son los afectados y los beneficiarios en las transformaciones del medio ambiente, también debe promover a la acción, así como inspirar una nueva ética, y en consecuencia, facilitar un cambio de actitudes entre el hombre y la naturaleza, que debe provocar en la práctica de nuevas conductas y nuevas acciones. Ibáñez (2017).

La educación ambiental a través de la ecopedagogía

Concepto de ecopedagogía

El concepto de ecopedagogía se ha trabajado a través del tiempo bajo los conceptos de “pedagogía de la tierra”, “pedagogía verde”, “pedagogía crítica ambiental”, “pedagogía de la esperanza” conceptos trabajados por diferentes pedagogos y que en su momento tuvieron un impacto en el contexto educativo donde se desarrolló, no obstante se pretende dar a conocer la ecopedagogía desde la mirada de diferentes autores contemporáneos y su desarrollo en los últimos años.

La ecopedagogía es una pedagogía para la promoción del aprendizaje del sentido de las cosas a partir de la vida cotidiana como una ruta que permita desarrollar nuevas relaciones con nosotros mismos, con la Tierra y con la humanidad. Se trata



Trabajo en la huerta, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

trata de una pedagogía que nos ponga a la altura de todas las criaturas vivas, que nos permita reconocernos en la Tierra como el planeta del que formamos parte; pues ella “no es un ser extraño y lejano, sino que es nuestra casa, el lugar en donde vivimos y convivimos” (Gutiérrez & Prado, 2015, p.100) citado en Dimas et al, (2017). No obstante, la Ecopedagogía va más allá de una pedagogía centrada en fomentar valores y principios entre el docente y el aprendiz con el entorno, es un movimiento social y político que conduce a una pedagogía global y sistémica en la interpretación de las relaciones del ser humano con sí mismo, con los demás

y con todos los elementos bióticos y abióticos de la madre naturaleza. Lopez (2017) De acuerdo con lo anterior, la ecopedagogía propone una nueva forma de orientar los sistemas de enseñanza, proponiendo la acción comunitaria, la gestión democrática, la autonomía, la participación, la ética y la diversidad cultural. Entendida de esa forma, la ecopedagogía se presenta como una nueva pedagogía de los derechos que asocia derechos humanos (económicos, culturales, políticos y ambientales), y derechos planetarios(las normas que han sido creadas los por Estados de Derecho, con el poder soberano de cada pueblo y que han aceptado proteger, salvaguardar, respetar y hacer efectivos los derechos de las personas), impulsando el rescate de la cultura ancestral y de la sabiduría popular, desarrollando la capacidad de deslumbramiento y de reverencia delante de la complejidad del mundo y la vinculación amorosa con la Tierra. Fernandez y Conde (2009).

Podemos decir que la ecopedagogía se basa en una triple relación de armonía: consigo mismo, con los demás, con el planeta y el universo, relaciones que son inseparables, interdependientes y que constituyen la definición de lo que es la paz. (Herrería, 2003). citado en Fernández y Conde (2009) en consecuencia con lo anterior, la Ecopedagogía pretende transformar la mentalidad colectiva y materializar los esfuerzos para que se vean reflejados en una sana convivencia, en participación ciudadana activa y la gestión racional de recursos con previsión hacia el futuro, permitiendo darle sentido a las prácticas cotidianas para convertir al individuo en un ciudadano ambiental. Hervás, (2015) Citado en Sanchez (2019).

Por tal motivo la Ecopedagogía surge para generar nuevas actitudes y comportamientos como resultado de un movimiento que supera a la educación formal y que rápidamente va constituyendo esa necesidad cultural de sustentabilidad. Una comunidad sustentable es aquella en donde se vive en armonía con su medio ambiente sin causar daños a otras comunidades, ni a las de hoy ni a las de mañana”. Gadotti, M (2002). Pedagogía de la Tierra. Buenos Aires, Argentina. Citado en López (2017) En el marco de generar conciencia, resignificar la cultura y el desarrollo, es necesario que los maestros tengan una formación ecopedagógica o que sus prácticas se orienten a explorar diferentes alternativas, ya que es necesaria en las transformaciones educativas y en los procesos de resignificación de contenidos, encaminados a promover nuevos hábitos y conductas amigables y compasivas con los diferentes ecosistemas en los que habitamos. (Nóvoa, 2009). Ello exige, por parte de los maestros, una completa comprensión de las problemáticas ambientales y la enumeración de posibles soluciones que abarque diversos factores. Citado en

Avendaño et al, (2014)

La ecopedagogía reconstruye lo establecido y desafía las perspectivas educativas tradicionales, proponiendo recrear puentes entre lo humano y lo natural y conseguir la apropiación y la valorización de la naturaleza por medio del hombre.

“la educación en la naturaleza es un ámbito educativo capaz de “recrear” a la persona humana, en el sentido más profundo y trascendental de recrear, la persona, el grupo situado en la naturaleza. El entorno urbano acrecienta la agresividad del hombre, le hace insensible ante visiones estéticamente hermosas; los decibelios de la plaga de ruido de la nueva civilización hace que la persona asfáltica, sea en cierto modo incapaz de saltar el muro infranqueable del ruido y situarse ella misma, frente al cosmos, frente a sí mismo, frente al otro, tú a tú, para pasar a una trascendental experiencia de fusión cósmica, con uno mismo, con el otro. Es decir, el descubrimiento de la grandeza y pequeñez de la persona frente al poder educador de la naturaleza, hecho junto a otros es el aspecto más sugestivo que nos puede ofrecer la Naturaleza”. (Mendía, 2009.p, 02)

La ecopedagogía y su relación con la promoción de pensamiento crítico

Según los estudios realizados por Villarini (2003), citado en Altuve y Jose (2010); el pensamiento crítico es la capacidad del pensamiento para examinarse y evaluarse a sí mismo, al pensamiento propio o el de los otros, esta capacidad surge de la metacognición y se trata de patrones mentales en términos de los cuales se organizan los estímulos o la información de modo que ésta se torna significativa, sistema de operaciones; se trata de procedimientos mentales que se llevan a cabo sobre la información para organizarla o reorganizarla, sistema de actitudes; se trata de disposiciones afectivas que proporcionan finalidad y energía a la actividad del pensamiento. También, Agoglia (2010) basándose en los estudios de Sáenz del Castillo (2016), observa que el pensamiento crítico trata de descubrir lo no dicho, aquellos aspectos de la realidad no definidos por los discursos formales pero que forman parte de la realidad.

En relación a lo anterior, según Bauman (2000) citado en Agoglia (2010) la tarea del pensamiento crítico es sacar a la luz los obstáculos que entorpecen el camino a la emancipación, en una sociedad autónoma en la que los individuos se perciben como ciudadanos que persiguen un objetivo común. Asimismo, Para Sánchez (2008) Desde el pensamiento de Freire comprendemos que él visiona la educación desde el diálogo entre los seres humanos, desde donde se van descubriendo las trampas de la opresión para adquirir una visión de compromiso a través del desarrollo del pensamiento crítico, el cual llevado a la praxis, con miras a la liberación y a la transformación, es vivificar la conciencia humana. En adición a lo anterior, para Altuve y José (2010) a partir de la definición de Villarini (2003) citado en Altuve y Jose (2010), el pensamiento crítico supone un nivel más elevado o compren-

sivo de reflexión; es autoreflexión o autoconciencia: Es el pensamiento que se vuelve sobre sí mismo para examinarse en su coherencia, fundamentación o sustantividad, origen contextual e intereses y valores a los que sirve.

No obstante, Moreno y Velásquez (2017), citan a Ennis (2011) para considerar que el pensamiento crítico es un proceso cognitivo complejo, en el cual predomina la razón sobre las otras dimensiones del pensamiento, está orientado hacia la acción y surge cuando se enfrenta a la resolución de un problema. Por otro lado, el pensamiento crítico es una capacidad adquirida que permite el razonamiento reflexivo centrándose en el decidir y el qué hacer. Enfatizan en que el pensamiento crítico es propositivo, es un juicio autorregulado resultado de la interpretación, el análisis y del uso de las estrategias que faciliten la estimulación del pensar en la construcción del conocimiento.

No obstante, Agoglia (2010) citando a Sáenz del Castillo (2016) concluye que el objetivo principal del pensamiento crítico radica en dar cuenta de las causas y cuestionar los mecanismos de reproducción en que se apoya el sistema, teniendo en cuenta que al conocer el funcionamiento de estos mecanismos existen mayores posibilidades de minimizar su acción reproductora. El pensamiento crítico se erige como espacio de resistencia y como elemento clave para comprender que el pensar instrumental es sólo un modo de producción de conocimiento que responde a los imperativos del crecimiento económico y que es posible interpretar la realidad desde una perspectiva que no sea desde la determinación de lo utilizable, de lo que se deriva que existe otra forma de plantear las relaciones entre sociedad y naturaleza que no lleve implícita su destrucción.

Metodología

La metodología empleada para desarrollar este proyecto de investigación parte desde la perspectiva cualitativa, en la medida que, este tipo de investigación se concibe como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen el mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad; e intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan. Perez y Nieto (1993) En la investigación cualitativa hay diferentes concepciones y formas de interpretación que se enmarcan en un común denominador ya que todo individuo, grupo, colectivo o sistema social perciben el mundo de una manera única y diferente, que permite entender y abordar situaciones y eventos según la construcción inconsciente de significados y experiencias, transmitidos por otros. Mediante este tipo de investigación se pretende entender estos contextos y formas de percibir la realidad.

El método utilizado para realizar esta investigación fue la investigación acción, entendida como un conjunto de formas de acción que ayudan a analizar y abordar los problemas que se presenten en diferentes contextos, para tomar

decisiones que impacten el propio ejercicio profesional, esta investigación es activa y está vinculada a mejorar la calidad de la educación, las prácticas pedagógicas y aportar a la innovación educativa así como analiza desde una postura crítica la realidad y los problemas sociales para lograr la emancipación de los individuos vinculados al proyecto.

La investigación acción también pretende generar conciencia en los participantes para que asuman su rol en las transformaciones y reflexiones de realidades sociales, económicas, educativas, administrativas, políticas, etc. Estos procesos requieren la colaboración de los participantes para detectar necesidades y problemáticas a resolver ya que ellos conocen mejor las problemáticas y están relacionados directamente con el contexto, así se pueden modificar estructuras y mejorar y modificar prácticas que precisen cambiar la implementación de los objetos o fenómenos de estudio ya que una de las finalidades de la investigación acción es otorgar valor e importancia a cada uno de los participantes, a través de la democracia, es posible combatir la injusticia y la opresión social detonadora de procesos que permitan una mejor calidad de vida de los participantes al tiempo que se promueve el sentido de comunidad. Sandín (2003), citado en Hernández, et al. (2014)

La investigación acción emplea dos diseños, uno participativo y otro práctico, en el marco de esta investigación utilizaremos la participativa para involucrar a los actores en la búsqueda de la creación de sujetos conscientes de sí, de su entorno, su relación con los demás, el cambio de ellos mismos y sus prácticas cotidianas a través de la reflexión del propio quehacer y orientado a generar cambios de percepciones de la realidad y en su trabajo educativo, esto implica la formación de personas o comunidades autocríticas que se integren en dinámicas liberadoras y emancipadoras en los individuos implicados. Hernández, et al (2014)

La técnica que se pretende utilizar para recolectar información es el taller basado en una guía de actividades y preguntas que el docente propone y ejecuta en el interior del aula de clase. Los talleres se pueden realizar en etapas y el docente dirige el ritmo y la dirección del taller, esto permite que las actividades y su desarrollo se adecuen a los estudiantes y que el docente ajuste su comunicación y lenguaje dependiendo del contexto, ya que, es imprescindible para la interpretación de significados y la construcción de saber colaborativo. Los talleres pretenden compartir experiencias, perspectivas y saberes en torno a la educación ambiental por medio de las ecopedagogías; por tanto, resultan ser dinámicos y creativos, permitiendo el vínculo entre el saber, la naturaleza y los estudiantes. (Hernández, et al, 2014).

Desde el enfoque de la investigación-acción, los talleres son un estudio de la vida de las personas de manera singular, tienen el propósito de explorar esas experiencias para contextualizar los datos libres de juicios de valor y con un carácter activo y reflexivo. (Zuñiga, et al, 2016).

Según Vélez (2002) el taller es un evento dialógico, propiciador de encuentros entre subjetividades que se conectan y vinculan a través de la palabra, la acción y la socialización permitiendo que surjan representaciones, emociones y racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la

realidad socio-cultural de cada uno de los implicados. Así mismo el taller convoca a la experiencia en el centro de la acción investigativa y el contacto dialógico y pedagógico que se desenvuelve en él y debe asumirse de manera reflexiva.

Se pretende concluir este proyecto de investigación a partir de la implementación de los talleres para los estudiantes del Colegio Nueva Paideia durante el año 2026. Esperamos compartir en próximas ediciones las experiencias, conocimientos y resultados que emergen en la práctica de este proyecto.

Referencias

- Agoglia, O. (2010). *La crisis ambiental como proceso. Un análisis reflexivo sobre su emergencia, desarrollo y profundización desde la perspectiva de la teoría crítica*. Universidad de Girona. España.
- Altuve, G. y José, G. (2010) *El pensamiento crítico y su inserción en la educación superior*. Actualidad: Contable Faces, 1316-8533. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- Avendaño, W., Parada, A. y Paz, L. (2014). *Desarrollo Conceptual de la Educación Ambiental en el contexto Colombiano*. Luna Azul 1909-2474 No. 39, julio - diciembre 2014. Universidad de Caldas, Colombia.
- Dimas, P., Peña, A. y Herrán, C. (2017). *Ecopedagogía y buen vivir. Los caminos de la sustentabilidad*. Revista Praxis. 1657-4915, Vol 13, núm 1, enero-junio. <https://doi.org/10.21676/23897856.2065>
- Fernandez, A. Conde J. (2009). *La Ecopedagogía en la formación inicial de maestros*. Universidad de Granada. <https://doi.org/10.12795/IE.2010.i71.04>
- Flores, C. (2012). *Investigación en educación ambiental* Revista IRMIE, 2012, VOL. 17, Núm 55. ISSN: 14056666.
- Hernández, S., Fernández C., Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. Num 6. ISBN 968-422-931-3 3456789012.
- Ibañez, L., Amador, L. (2017). *La educación ambiental como ámbito emergente de la educación social, un nuevo campo socio ambiental global*. Revista de educación social Vol 25.
- Ibañez, L., Amador, L. (2017). *La educación ambiental como ámbito emergente de la educación social, un nuevo campo socio ambiental global*. Revista de educación social Vol 25.
- Lopez, L. (2017). *Ecopedagogia*. Universitaria del Área Andina. Vol 2. ISBN 978-958-8953-05-4
- Marcos, B. (2010). *Historia de la educación ambiental, La educación ambiental en el siglo XX*. Asociación española de educación ambiental.
- Mendia, R. (2009) *Hacia una pedagogía natural en la naturaleza. Educar en el tiempo libre*. Vol 2.
- Moreno, W., Velasquez, M. (2017). *Estrategia Didáctica para Desarrollar el Pensamiento Crítico*. Vol. 15. Num. 2. REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.003>

Pérez Serrano, G., & Nieto Martín, S. (2009). *La investigación-acción en la educación formal y no formal*. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 10. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-5374/article/view/4177>

Renteria, S.(2008). *Estrategias de educación ambiental de institutos descentralizados en el sistema educativo colombiano en Medellín*. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública [online]*. 2008, vol.26, n.1, pp.78-89. ISSN 0120-386X

Ruiz, L. (2007). *Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*. *Revista Universidad de Sonora*, 19, 11-13. Mexico.

Sáenz del Castillo, A. A. (2016). *LA EDUCACIÓN AMBIENTAL COMO PROPUESTA DE RENOVACIÓN PEDAGÓGICA*. *Campo Abierto. Revista De Educación*, 13(1), 73-79. Recuperado a partir de <https://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/campoabierto/article/view/2765>

Sánchez Pirela, Beatriz. *Pensamiento crítico, el diálogo y el entendimiento en Freire y en Lipman* *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, vol. 9, núm. 21, enero-abril, 2008, pp. 98-107 Universidad Católica Cecilio Acosta Maracaibo, Venezuela

Sánchez, A. N. (2019). *Ecopedagogía en ambientes universitarios*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10654/31930>

Severiche-Sierra, C., Gómez-Bustamante, E., & Jaimes-Morales, J. (2016). *La educación ambiental como base cultural y estrategia para el desarrollo sostenible*. *Telos: Revista De Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 18(2), 266 - 281. Recuperado a partir de <https://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/753>

Zabala G, Ildebrando, & García, Margarita. (2008). *Historia de la Educación Ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales*. *Revista de Investigación*, 32(63), 201-218. Recuperado en 03 de febrero de 2024, http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142008000100011&lng=es&tlng=es.

Zúniga-González, Carlos Alberto, Marvin Rafael Jarquín-Saez, Erick Martínez-Andrades, y Julio Antonio Rivas-García. 2016. «*Investigación acción participativa: Un Enfoque De generación Del Conocimiento*». *Rev. Iberoam. Bioecon. Cambio Clim.* 2 (1):218-24. <https://doi.org/10.5377/ribcc.v2i1.5696>.



Trabajo en la huerta, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Estado, patria y currículo: creación de la identidad nacional española a través de la educación. De las reformas borbónicas al fin del milenio.

Jorge Andrés Londoño

¡Niños del mundo, está
la madre España con su vientre a cuestas;
está nuestra maestra con sus férulas,
está madre y maestra,
cruz y madera, porque os dio la altura,
vértigo y división y suma, niños;
está con ella, padres procesales!

César Vallejo, “España, aparta de mí este cáliz”.

Introducción

James Bowen dice que a lo largo del primer milenio de civilización cristiana de Europa la educación fue “la criada” de la iglesia. ¿Puede afirmarse que durante la modernidad la educación fue la criada del Estado-nación? En cuanto al uso de la educación para producir nación y sujetos-nacionales (ciudadanos, patriotas, etc.), ¿qué diferencias y coincidencias hubo entre los liberales y absolutistas, en el siglo XIX, y entre republicanos y nacionalistas, en el siglo XX? Leyendo a España dentro de la historia de las luchas políticas e intelectuales que determinaron la Europa occidental, rastrearé en los contenidos educativos y su estructura cómo se creó identidad nacional a través de la educación.

Antes del viaje histórico, se conceptualizará el nacionalismo con Benedict Anderson (Comunidades imaginadas); y se presentarán un par de artículos que revisan cómo la educación produjo nación y sujetos-nacionales en España, para subrayar luego estas dos cuestiones a lo largo del recorrido histórico que haré por el currículo.

Planteamiento del problema

El problema central de esta investigación es el uso del concepto de nación en la educación española y, correlativamente, cómo se utilizó el sistema educativo para nacionalizar a la población, transformando a los antiguos siervos y cristianos en ciudadanos.

Aunque en otros estados europeos el despertar moderno del sistema educativo al servicio del ciudadano ocurrió tempranamente, en España la aplicación

de estas ideas se demoró varias décadas debido a los conflictos internos, haciendo que el Estado se ocupara tardíamente de la educación como herramienta de control ideológico y político. Este proceso de nacionalización a través de la educación nunca fue completamente efectivo debido a los conflictos constantes entre liberales, republicanos y conservadores.

¿Cómo se conformaron la nación, el Estado y el Estado-nación en España a través de la educación? ¿Qué diferencias y coincidencias hubo entre los liberales y los absolutistas en el siglo XIX, y entre los republicanos y los nacionalistas en el siglo XX, en cuanto al uso de la educación para producir la nación y sujetos-nacionales (ciudadanos, patriotas, etc.)?

Durante el siglo XIX y principios del XX, una de las tensiones definitorias fue la pugna por el poder entre el Estado y el clero. El liberal Antonio Gil de Zárate afirmó que la cuestión de la enseñanza era “cuestión de poder”, disputándose la formación de hombres para el clero o para el Estado. Sin embargo, esta disputa tuvo matices evidentes en España, donde el liberalismo nunca se desvinculó completamente de la iglesia, por lo que se habla de un “liberalismo conformista”. Entre el XIX y el XX el proceso de construcción identitaria mutó, pasando de la imagen de España como una “mater dolorosa” (nación débil) en el siglo XIX, marcada por conflictos y el dominio conservador que delegaba la enseñanza a la Iglesia, a una retórica nacionalista exacerbada durante el Franquismo, para finalmente virar hacia una integración europea y un discurso globalizado al final del milenio.

Objetivo General

Revisar la forma en que el concepto de nación se introdujo en la educación española, y cómo se utilizó la educación para nacionalizar a la población y crear identidad nacional, desde las reformas borbónicas hasta el fin del milenio.

Objetivos Específicos

1. Conceptualizar el nacionalismo en general con Benedict Anderson y el nacionalismo español con José Álvarez Junco, estudiando el tránsito de España desde una comunidad religiosa y reino dinástico hacia la modernidad nacionalista.
2. Analizar las primeras tentativas de establecer un sistema nacional de educación por parte de los liberales (Constitución de Cádiz de 1812 y Trienio Liberal) y las causas de su fracaso.
3. Profundizar en la obra de Gil de Zárate como antecedente fundamental para el Plan Pidal y la Ley Moyano de 1857, examinando cómo cristalizaron o se moderaron las ideas liberales en materia educativa.
4. Estudiar la dialéctica entre la Segunda República, que apostó por la pluralidad y la creación de ciudadanos, y el Franquismo, observando la imposición de la subjetividad política del nacional-catolicismo a través de la confesionalización del currículo y los manuales de texto.
5. Mostrar cómo, a partir de 1970 y la LGE, se produjo un viraje ideológi-

co y discursivo coherente con el ingreso de España al nuevo sistema mundo de mercado y la integración europea, analizando el debilitamiento del proceso nacionalizador tradicional y la aparición de nuevos marcos para la ciudadanía y la subjetividad política.

Justificación

Anderson dijo que la nación era, en el siglo XX, “el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo”. Por ello, resulta relevante revisar cómo la educación, “la criada del Estado-nación”, fue instrumentalizada para la creación de esta identidad nacional en España.

A diferencia de otros países europeos, la escuela en España “no consiguió desempeñar un papel central como instrumento de integración nacional”. Estudiar el currículo permite entender por qué este proceso no fue efectivo en medio de los conflictos internos.

La historia de la educación española es una crónica de la contienda continua entre el clero y el liberalismo, donde la educación estatal nunca se libró de la influencia eclesiástica, y donde la Iglesia, favorecida por las clases altas y medias-altas, creó un subsistema independiente y privilegiado que minó los fundamentos de la educación estatal.

El proyecto ofrece una visión diacrónica que no solo se centra en la formación de la identidad nacional (el “Dios de la modernidad”), sino que también examina cómo



Asesorías académicas, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

esta identidad fue desplazada o modulada en el tardofranquismo y la democracia por el mercado como nuevo marco de referencia, estudiando la transición hacia la producción de “ciudadanos del mundo globalizado”.

El estudio de los manuales de educación y directrices legales para la educación permite identificar los estereotipos nacionalistas que han sido habituales y cómo el enfoque historiográfico evolucionó de una retórica belicista y esencialista hacia las perspectivas de la historia económica, social y cultural, bajo el influjo de la Escuela de los Annales.

Referente teórico

1) Historia de la educación y de la educación en España

Para la historia de la educación se consultará la Historia de la educación occidental de James Bowen. Si bien España no es un país (sistema educativo) enfocado en la obra, da unas luces relevantes para el caso español, máxime teniendo en cuenta que durante el siglo XIX España tenía los ojos puestos en los “sistemas centrales”, especialmente Francia y Alemania, y posteriormente (en la contemporaneidad neoliberal) Estados Unidos y Gran Bretaña.

Se enmarcará el estudio de la educación española dentro de las historias de la educación de Viñao Frago y Manuel de Puélliez Benítez. Viñao aporta la visión de la educación en España como sistema, comparando la conformación del sistema español con la de otros países europeos. También se consultarán fuentes primarias a partir del trabajo de Luzuriaga, Documentos para la historia escolar de España.

2) Nación y nacionalismo

En su obra clásica sobre el nacionalismo, Comunidades imaginadas, Benedict Anderson dice que “el fin de la era del nacionalismo, anunciado durante tanto tiempo, no se encuentra ni remotamente a la vista. En efecto, la nacionalidad es el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo”. En tono antropológico, Anderson define así la nación: “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”.

Con Anderson se fundamentará conceptualmente la nación, y se construirá un lente crítico para observar las raíces y el cambio histórico de la nación y el nacionalismo español.

3) Nacionalismo en España.

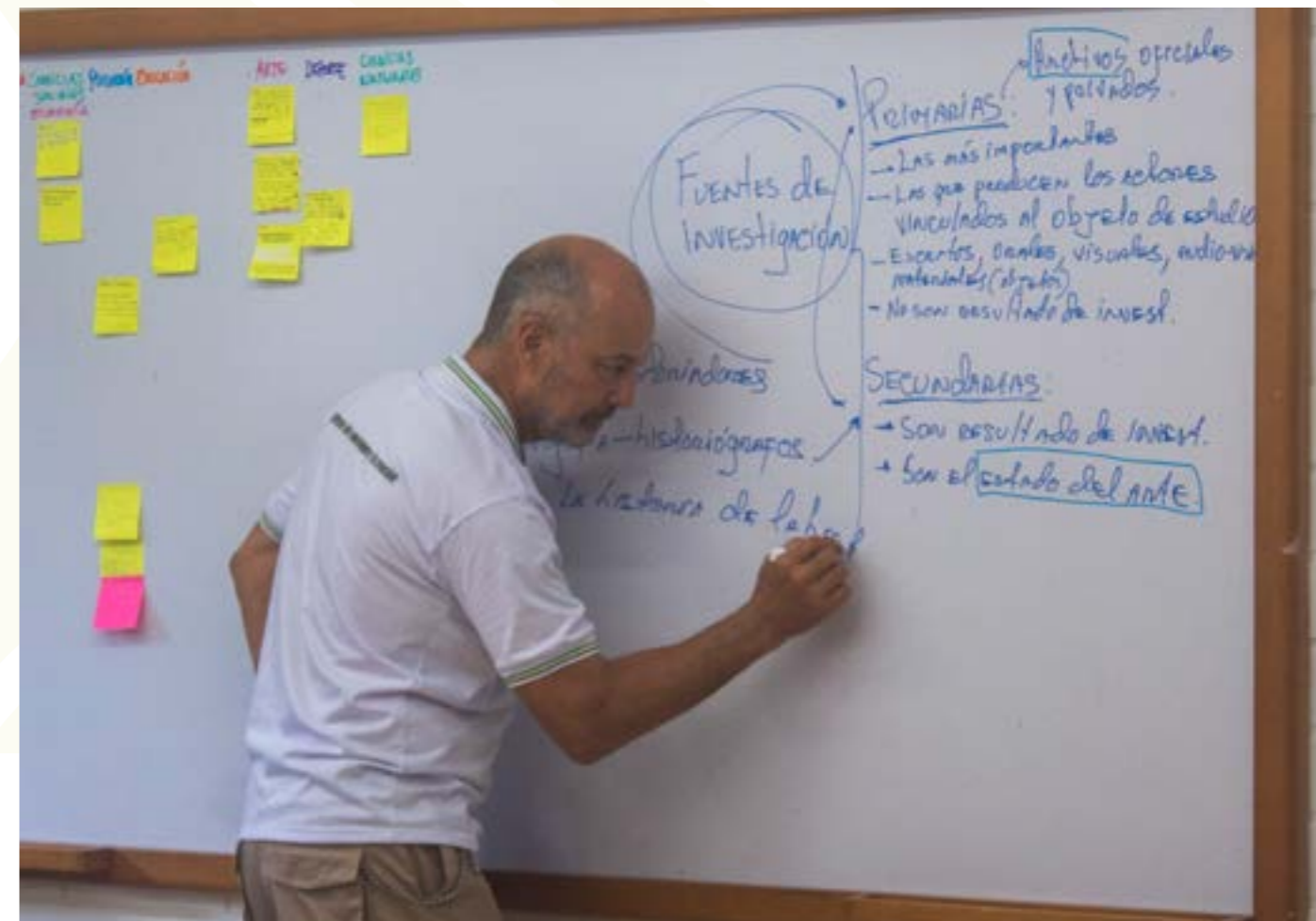
El nacionalismo español, aunque puede leerse bien desde la obra de Anderson (que conocía España como país colonizador del sudeste asiático, en el que se enfoca Anderson), necesita una mirada particular. La obra elegida para este fin es Mater dolorosa, de José Álvarez Junco. Para este autor, España es una “mater dolorosa” porque “España es una “Mater dolorosa”: “es una mujer nada sensual: no una Venus, sino una Minerva, de líneas rectas, belicosas y justicieras. Continuando la tradición monárquica, esta España-mujer lleva una corona, aunque rematada con almenas, en referencia a Castilla, núcleo central del ente

nacional según la versión canónica, que lo suponía originado en la monarquía astur-leonesa en los albores de la guerra contra el islam. Pero el rasgo realmente típico, peculiar de la España del XIX, es que, a medida que transcurren las décadas y aumentan los problemas políticos, la imaginería gráfica va pasando a representar a esta mujer en situación más precaria”

4) Nacionalismo y educación

El análisis del nacionalismo español se apoyará en trabajos de Negrín Fajardo y De Puellas Benítez, que estudian asuntos políticos como la ideología en la legislación educativa en diferentes épocas. Una lectura muy valiosa es la de Fernández Cárcar, que se ocupa directamente del tema del nacionalismo en la educación española. Una mirada muy interesante es la de David Parra Montserrat, que estudia relatos nacionalistas en libros de texto españoles usados para la enseñanza de la historia y la geografía.

“Aunque pueden hallarse antecedentes más o menos lejanos en escritores del siglo XVII y, sobre todo, del siglo XVIII, fue durante el siglo XIX con la construcción del Estado liberal, cuando ese proceso nacionalizador comenzó a pasar de las elites intelectuales a un porcentaje significativo de gente; y todavía en el primer tercio del siglo XX había amplios sectores de la población rural que se sentían ajenas a cualquier identificación que fuese más allá de su comunidad local”.



Fuentes de investigación, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Bibliografía

- Álvarez Junco, José. Mater Dolorosa. *La idea de España en el siglo XIX*. España: Taurus, 2017.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Bowen, James. *Historia de la educación occidental*. Vol. 3. Barcelona: Herder, 1976-1985.
- De Puelles Benítez, Manuel. “La educación en el Constitucionalismo español”. *Cuestiones Pedagógicas* 21 (2012): 15-35.
- _____. Estado y educación en la España liberal, 1809–1857: *El sistema educativo nacional frustrado*. Pomares, 2004.
- Fernández Cárcar, Miguel. “Educación e ideología en la España del siglo XX”. Universidad de Zaragoza, 2014.
- _____. “La educación durante la Segunda República Española (1931-1939). *Un acercamiento a los libros de texto*”. *Historia digital* 22, n.º 40 (2022).
- Gil de Zárate, Antonio. *De la instrucción pública en España*. Madrid: Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos, 1855.
- López Facal, Ramón. “Identificación nacional y enseñanza de la historia: 1970-2008”. *Historia de la Educación* 27 (2009).
- Luzuriaga, Lorenzo. *Documentos para la historia escolar de España*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1916.
- Negrín Fajardo, Olegario. “Algunas características de la educación secundaria española decimonónica a través de la legislación”. *Historia de la Educación* 2 (1983).
- Parra Montserrat, David. “Aprender la patria. El relato nacionalista en la enseñanza de la geografía y la historia de España”. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* 16, n.º 418 (1 de noviembre de 2012). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-33.htm>.
- Vicente, J. A. L. *La enseñanza media en la España franquista (1936–1975)*. Editorial Complutense, 2003.
- Viñao Frago, Antonio. “¿Existió una revolución educativa liberal en la España del siglo XIX?: discursos y realidades”. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 37 (2018): 128–143.
- _____. *Sistemas educativos, sistematización y crisis: (siglos XIX-XX)*. Madrid: Akal, 1990



Más que un lugar para dormir: la residencia como espacio pedagógico

Jonathan Sucerquia Gaviria

Posibilidades y oportunidades pedagógicas que brinda la modalidad de residencia estudiantil en el Colegio Nueva Paideia.

Introducción

Esta investigación propone que la residencia estudiantil del Colegio Nueva Paideia es mucho más que un refugio nocturno; es un aula viva donde el aprendizaje no se detiene al terminar el horario curricular. En el corazón del Suroeste Antioqueño, este espacio se configura como un laboratorio social donde la convivencia diaria forja la autonomía y el carácter de los jóvenes. El estudio aborda la necesidad de rescatar y sistematizar esas ricas interacciones cotidianas que, a menudo, pasan desapercibidas en la práctica docente convencional. Mediante una mirada cualitativa, se pretende descifrar cómo estas vivencias pueden reorientar el acompañamiento pedagógico, convirtiendo la realidad residencial en el insumo principal para una formación humana más profunda, pertinente y conectada con la vida misma.

Planteamiento del problema

La modalidad de residencia estudiantil en el Colegio Nueva Paideia es una estrategia fundamental para el desarrollo educativo de jóvenes del Suroeste Antioqueño. La institución, consciente del potencial formativo que este entorno posee, mantiene una firme intención de que la residencia trascienda su función habitacional y se configure como un espacio de crecimiento integral. No obstante, la intención no siempre se traduce en el aprovechamiento sistemático de las múltiples oportunidades pedagógicas que se generan en la cotidianidad. El problema se sitúa, entonces, en la necesidad de identificar y caracterizar en la práctica cuáles son las posibilidades y oportunidades pedagógicas que se presentan en la dinámica residencial, tanto para el desarrollo integral de los estudiantes como para la mejora de las prácticas de acompañamiento docente.

En este contexto de convivencia, se fomenta que los estudiantes puedan desarrollar autonomía, resolver conflictos y fomentar la solidaridad, además de enfrentarse a la diversidad y a manifestaciones culturales latentes como el racismo o el machismo. Estas situaciones vivenciales son ricas en información para la formación humana y la adquisición de habilidades socioemocionales. Por su parte, el equipo docente, al presenciar estas dinámicas, obtiene un conocimiento íntimo y cercano de la realidad y necesidades de los jóvenes, lo cual le permite reconocer liderazgos, dificultades académicas o emocionales, y detectar gustos comunes entre pares.

A pesar de esta proximidad y la intención formativa del colegio, no existe un análisis robusto que articule de manera consciente y reflexiva cómo la información recogida por el docente en la residencia se transforma en una herramienta efectiva para la intervención pedagógica dentro del aula. De esta manera, al no reconocer y sistematizar las oportunidades pedagógicas que surgen en este contexto, se corre el riesgo de no potenciar el desarrollo integral de los estudiantes ni las prácticas de acompañamiento docente. Por lo anterior, se busca responder a la pregunta:

¿Cuáles son las posibilidades y oportunidades pedagógicas que se presentan en la modalidad de residencia estudiantil del Colegio Nueva Paideia?

Justificación

La realización de esta investigación se justifica al proponer una mirada más profunda y humana sobre el proceso educativo en el Colegio Nueva Paideia. Al operar con la modalidad de residencia estudiantil, la institución se da la oportunidad única de acompañar a sus estudiantes en la totalidad de su vida diaria de lunes a viernes. Es en esta convivencia prolongada donde se teje el verdadero tapiz de la formación integral, un proceso que va más allá de los contenidos académicos para forjar habilidades socioemocionales, autonomía, y valores fundamentales como solidaridad y respeto. Este estudio es crucial porque busca validar y sistematizar esta riqueza vivencial, dándole el valor pedagógico que merece.

Desde la perspectiva del estudiante, la investigación es esencial porque reconoce y dignifica su experiencia de vida en el entorno residencial, con sus desafíos de convivencia y diversidad, se convierte en el “laboratorio” donde aprenden a ser, a decidir y a relacionarse. Al identificar y describir las oportunidades que emergen en estos espacios cotidianos, la institución podrá diseñar estrategias que potencien el aprendizaje colaborativo y fortalezcan su desarrollo personal. Esta justificación radica en que la apuesta educativa debe transformar los conflictos y las diferencias en oportunidades de crecimiento y entendimiento.

Para el equipo docente, el estudio se justifica como una herramienta dentro de su práctica profesional. El acompañamiento cercano en la residencia proporciona un conocimiento íntimo de la realidad y necesidades de cada estudiante. Esta información, sobre gustos, liderazgos, reacciones emocionales, o pensamientos culturales no debe quedar confinada a la residencia. La investigación permitirá analizar cómo esta educación desde lo vivencial se puede trasladar para enriquecer las intervenciones en el aula y tutorías personalizadas más efectivas. Este proyecto es una apuesta por la formación humana, buscando que los docentes eduquen con una comprensión integral de quién es el estudiante que tienen en frente, utilizando la residencia no solo como un lugar para vivir, sino como la fuente principal de una pedagogía más profunda y pertinente.

Objetivo general

Analizar cuáles son las posibilidades y oportunidades pedagógicas que ofrece la modalidad de residencia estudiantil del Colegio Nueva Paideia, con el fin de comprender su potencial formativo en el desarrollo integral de los estudiantes, así como en las prácticas de acompañamiento docente.

Objetivos específicos

Observar las dinámicas de convivencia, autonomía, diversidad e interacción emocional que se desarrollan en el contexto de la residencia estudiantil.

Describir las oportunidades pedagógicas que emergen de las interacciones cotidianas en la residencia para el desarrollo integral de los estudiantes y el acompañamiento docente.

Analizar los principales desafíos que enfrentan los estudiantes y docentes en el contexto residencial y su impacto en los procesos formativos.

Explorar las estrategias de acompañamiento, la educación desde lo vivencial y las prácticas pedagógicas que el equipo docente implementa en la residencia estudiantil.

Establecer la manera en que el conocimiento íntimo adquirido por los docentes en la residencia incide en la mejora y reorientación de las prácticas de intervención pedagógica y el diseño de actividades en el aula.

Metodología

• Enfoque y Tipo de Investigación

La presente investigación se inscribe en el método cualitativo, ya que busca la comprensión profunda y la interpretación de fenómenos sociales complejos en su contexto natural, centrándose en el significado que las experiencias tienen para los participantes. Este enfoque es el más idóneo para dar respuesta a los objetivos planteados, pues permite develar y analizar las dinámicas intersubjetivas de convivencia y las posibilidades pedagógicas que emergen de la vida residencial. El tipo de investigación a emplear será el de “diseño fenomenológico interpretativo”, que se focaliza en describir e interpretar las experiencias vividas por los estudiantes y el equipo docente en relación con el fenómeno de la residencia estudiantil, buscando así comprender las esencias comunes de la experiencia.

Participantes y Muestra

Dada la naturaleza cualitativa, se utilizará un muestreo intencional o por conveniencia, buscando seleccionar a aquellos participantes que ofrezcan la mayor riqueza de información sobre la vida en la residencia. La población se centrará en grupos clave, se seleccionarán perfiles con diferentes dinámicas de convivencia (ej. líderes, mediadores, o aquellos con dificultades de adaptación) para asegurar la diversidad de perspectivas.

A su vez también docentes y administrativos que no solo dan clases, sino que también cumplen funciones de acompañamiento directo y viven la experiencia residencial de cerca. Este grupo es fundamental para identificar cómo el conocimiento íntimo adquirido incide en su práctica pedagógica.

Técnicas de Recolección de Información

Las técnicas seleccionadas están diseñadas para obtener un conocimiento profundo de las experiencias y prácticas, garantizando la triangulación de la información:

Entrevistas Semi-estructuradas: Se realizarán tanto a estudiantes como al equipo docente para explorar narrativas personales sobre las dinámicas de convivencia, el manejo de la autonomía, los desafíos y las oportunidades que perciben. Se enfocarán en cómo utilizan los docentes la información de la residencia en su práctica pedagógica.

Observación Participante: El docente investigador se integrará, en la medida de lo posible y éticamente viable, en las dinámicas de la residencia (horarios de estudio, momentos de ocio, comidas, etc.) para registrar las interacciones y el ambiente social en su contexto natural.

Diarios de Campo: Serán la herramienta fundamental del investigador para registrar las observaciones detalladas, reflexiones y hallazgos preliminares durante todo el periodo de trabajo de campo. Se podría considerar la implementación de diarios a un pequeño grupo de estudiantes para obtener sus reflexiones escritas sobre la convivencia.

Análisis Documental: Se revisarán documentos institucionales clave (Reglamento de la residencia, manual de convivencia, planes de área) para contrastar la intención institucional con las prácticas observadas y narradas.

Análisis de la Información

La información recolectada se procesará mediante el análisis y triangulación de contenido temático, que permite identificar, analizar e interpretar patrones de significado (temas) dentro de los datos cualitativos. Este proceso se desarrollará en varias etapas: transcripción detallada de entrevistas, codificación abierta para generar categorías iniciales (ej. Autonomía en el estudio, liderazgos en el ocio, desafíos de recursos), identificación de temas centrales (ej. La residencia como herramienta didáctica, La gestión del afecto), y finalmente, la interpretación de los hallazgos para establecer cómo el conocimiento vivencial incide en la reorientación de la práctica docente, logrando así el objetivo general.

Marco Referencial

1. Antecedentes

Los antecedentes de esta investigación se estructuran en torno a tres ejes temáticos que justifican el valor pedagógico de la residencia estudiantil, el rol del acompañamiento docente y la necesidad de estrategias de convivencia.

1.1. Visión Histórica de la Residencia como Proyecto Pedagógico

La concepción de la residencia estudiantil como un espacio integral de formación tiene raíces profundas en la historia de la educación, siendo la Residencia de Estudiantes de Madrid (España), dirigida por Alberto Jiménez Fraud a principios del siglo XX, uno de los referentes más importantes (Olaya Villar, M. D. 1989). Este proyecto, influenciado por la Institución Libre de Enseñanza, se constituyó como un centro educativo que buscaba la transformación social a través de la educación, concibiendo la residencia como la cúspide de un proyecto de pedagogía, cultura y proyección social.

En este modelo, el espacio residencial trascendía la funcionalidad de alojamiento; su propósito fundamental era introducir una nueva concepción de la educación y modernizar los procedimientos didácticos. La clave de este proyecto residía en el contacto humano y la cercanía, donde la relación entre estudiantes y educadores se basaba en la mutua estima. De esta manera, el acompañamiento tenía la intención de impactar la formación integral, incluyendo la orientación en el ámbito moral y en la totalidad de la vida del alumno. La vigencia de este modelo radica en que valida el principio de esta investigación: la vida cotidiana fuera del aula es un escenario vital para la formación integral.

1.2. El Rol del Docente Acompañante

El estudio del rol del acompañante es un antecedente directo para comprender cómo el conocimiento vivencial se capitaliza en la práctica docente. En el contexto de las Residencias Estudiantiles de la Educación Secundaria en la Provincia de Buenos Aires (CORPET. S.f.), por ejemplo, se define el servicio de residencia como un conjunto que integra el ambiente de interacción social y los esfuerzos que promueven el desarrollo integral de la población estudiantil, siendo algo más que el espacio físico dónde vivir.

El acompañamiento del equipo docente, denominado en algunos contextos como Preceptor Residente, es esencial para el fortalecimiento del desarrollo integral de los jóvenes. Entre las funciones del preceptor, se destaca el acompañamiento en los lazos socioafectivos, la promoción de la convivencia y la intervención ante situaciones conflictivas (CORPET. S.f.). Estos antecedentes demuestran que la función del docente en la residencia es inherentemente pedagógica, pues implica la

planificación e implementación de acciones de prevención y/o intervención ante diversas situaciones que requieren atención.

1.3. La Convivencia como Fuente de Estrategias Pedagógicas

La convivencia diaria en la residencia, con sus desafíos inherentes, es una rica fuente para la investigación y el diseño de estrategias pedagógicas, lo cual es fundamental para el objetivo del presente estudio. Una investigación realizada sobre las residencias estudiantiles de la Universidad de Granma (Cuba) evidenció que los modos inadecuados de actuación de los estudiantes, manifestados en comunicación poco asertiva o agresiones físicas, se debían a la falta de un trabajo educativo coherente y sistemático (Ramírez Polanco et al. 2020)

Esta problemática condujo a la necesidad de elaborar una estrategia educativa focalizada en la convivencia. Dicha estrategia se basa en la promoción de pautas de convivencia que se desprenden de la responsabilidad (cumplir horarios y compromisos), el respeto (aceptar puntos de vista ajenos y no discriminar) y la solidaridad (colaborar y abogar por acuerdos). Este antecedente puntual es crucial, pues demuestra cómo las dificultades vivenciales en la residencia se traducen directamente en la necesidad de estrategias de intervención pedagógica y curricular, apoyando la idea de que la información de la residencia reorienta la práctica docente.

2. Marco Teórico (Primer Acercamiento)

2.1. La Educación como Reconstrucción de la Experiencia (John Dewey)

El fundamento epistemológico de esta investigación se encuentra en la concepción pragmatista de la educación, entendida como un proceso continuo que se desarrolla a través de la experiencia. Según John Dewey, la educación no es una mera preparación para la vida, sino la vida misma (Dewey, n.d.). Esta perspectiva es crucial para el presente estudio, ya que eleva el contexto de la residencia estudiantil de un simple espacio funcional a un laboratorio de la experiencia social y personal.

Dewey argumenta que la educación es un proceso social, y por lo tanto, la escuela debe ser una forma de vida comunitaria que refleje la sociedad (Dewey, n.d.). En el contexto de la residencia, esta vida comunitaria se intensifica, pues la convivencia 24/7 de los adolescentes (13-17 años) los obliga a la constante reconstrucción de la experiencia a través de la interacción. La residencia, al ser un microsistema social que exige negociación, autonomía y responsabilidad, es el lugar por excelencia donde se pone de manifiesto la función social de la educación. El conocimiento adquirido por el docente al observar y participar en esta vida comunitaria se convierte en la base empírica para el diseño de una práctica pedagógica pertinente, que conecta la experiencia vivida con el aprendizaje formal.

2.2. Pedagogía de la Autonomía y Educación Dialógica (Paulo Freire)

La investigación sobre las dinámicas de convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes se sustenta en la Pedagogía de la Autonomía de Paulo Freire, que exige que el docente se reconozca como un ser inconcluso que enseña mientras aprende (Freire, 2004). En el entorno residencial, el acompañamiento docente debe superar la concepción bancaria de la educación (Freire, 1970), donde el educador “deposita” conocimientos en el estudiante, para asumir un rol de facilitador.

Freire propone que la dialogicidad es la esencia de la educación como práctica de la libertad, lo cual se traduce en una relación horizontal entre educador y educando (Freire, 1970). La convivencia en la residencia obliga al docente a establecer estos lazos de diálogo y mutua estima, donde la autoridad se ejerce a través de la coherencia y el respeto, y no del autoritarismo. La autonomía, un concepto clave en el desarrollo de los adolescentes residentes, se construye, según Freire, a partir de la capacidad de decisión y de asumir responsabilidades (Freire, 2004). Por lo tanto, las oportunidades pedagógicas de la residencia son aquellas que permiten al joven ejercer esa autonomía en la práctica diaria, y al docente, utilizar ese ejercicio de autonomía como insumo para sus estrategias de aula y tutorías.

2.3. El Desarrollo a Través de la Interacción Social (Lev Vygotsky)

Desde una perspectiva psico-pedagógica, las dinámicas sociales de la residencia se explican a través de los postulados de Lev Vygotsky, quien enfatiza la importancia de la interacción social en el desarrollo de los procesos psicológicos superiores (Vygotsky, 2008). Vygotsky argumenta que la formación de la inteligencia y el desarrollo cognitivo no pueden comprenderse al margen de la vida social (Vygotsky, 2008). En la residencia, la convivencia entre pares y el acompañamiento adulto (docente) configuran una Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) constante, donde los estudiantes resuelven problemas, negocian y construyen conocimiento a través de la colaboración. La investigación busca identificar y analizar cómo los procesos de convivencia, autonomía y diversidad actúan como herramientas culturales que modelan las habilidades socioemocionales de los adolescentes. Para el docente, comprender la ZDP de cada estudiante en un ambiente distendido y cotidiano le permite determinar con mayor precisión el nivel de ayuda que debe ofrecer, tanto en la residencia como en el aula, haciendo su intervención pedagógica más efectiva y ajustada a la realidad del estudiante.

Referencias bibliográficas:

- Consejo Provincial de Educación y Trabajo. (s.f.). *Las residencias estudiantiles en la Educación Secundaria Técnico Profesional de la Provincia de Buenos Aires*. Dirección General de Cultura y Educación, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación* (L. Luzuriaga, Trad.; 3.ª ed.). Ediciones Morata.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trad.). Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. Editorial Diana.
- Olaya Villar, M. D. (1989). *Alberto Jiménez Fraud y la Residencia de Estudiantes*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6(1), 101-110.
- Ramírez Polanco, D., Larramendi Céspedes, N. M., Rodríguez Beltrán, I., Viltres Díaz, D. R., & Rosabal Rodríguez, J. A. (2020). *Estrategia educativa para el mejoramiento de la convivencia en los estudiantes que están en las residencias estudiantiles*. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7(2), 1-22.
- Ribagorda, Á. (2008). *La Residencia de estudiantes: Pedagogía, cultura y proyecto social*. Seminario de Investigación del Departamento de Historia Contemporánea (UCM).
- Vygotsky, L. S. (2008). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. (M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner & E. Souberman, Eds.). Crítica.



Lectura grupal en la residencia, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Nueva Paideia restaurativa

Juan Guillermo Sepúlveda, miembro del Consejo Asesor de Nueva Paideia.
Jorge Andrés Londoño, profesor de Ciencias Sociales y Humanidades.

“Una sociedad mejor es una sociedad capaz de tener mejores conflictos. De vivir no a pesar de ellos, sino productiva e inteligentemente en ellos. Que solo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, maduro para el conflicto, es un pueblo maduro para la paz”

Estanislao Zuleta

¿Son malos los conflictos? ¿O acaso lo “malo” sean las formas en que los resolvemos? Somos seres diferentes, y muchas veces estas diferencias generan fricciones. Tantas veces nos equivocamos y ofendemos a otros, y como dice la sabiduría popular, errar es humano. A veces el perdón, que parece tan divino, sucede y apacigua los conflictos. El conflicto es, para salirnos de la oposición entre lo bueno y lo malo, inevitable... incluso en contextos como el nuestro. Y es que en el colegio Nueva Paideia, en nuestro primer año, debemos, antes de hablar de nuestros conflictos y su resolución, celebrar que la cultura de paz ya es un hecho desde la empatía que traen nuestros estudiantes y que cuidamos sus maestros y maestras. Pero, como decíamos, incluso en un contexto tan pacífico como el nuestro se presentan conflictos, y de su resolución depende que se conviertan en violencia y secuelas negativas, o se superen y transformen para que cada vez tengamos mejores conflictos. Esta es la apuesta de la cultura restaurativa, un enfoque alternativo a la justicia del castigo, que, como lo demuestran las cárceles, libros de anotaciones y otro tipo de sanciones, no produce el beneficio social que prometen. De los golpes se siguen golpes, de los castigos sujetos a complejados que respetan la norma por temor, no por convicción.

La cultura restaurativa

El Manual de Convivencia del Colegio Nueva Paideia se rige por los **principios de participación, corresponsabilidad, autonomía, diversidad e integralidad**. El manual define el conflicto como situaciones que se caracterizan porque hay una incompatibilidad real o percibida entre una o varias personas frente a sus intereses, y **las agresiones escolares**, como toda acción realizada por uno o varios integrantes de la comunidad educativa que busca afectar negativamente a otros miembros de la misma, de los cuales por lo menos uno es estudiante. La agresión escolar puede ser física, verbal, gestual, relacional y electrónica.

Partimos de la premisa siguiente premisa: *“la cultura de paz es a la paz, lo que la cultura restaurativa es a la justicia restaurativa”* (J.G. Sepúlveda, 2020), y

en consideración a que los estudiantes de Nueva Paideia no han infringido la ley, y esperamos que no la infrinjan, lo correcto es trabajar en la cultura restaurativa que lleve a los jóvenes a encontrar más justicia y paz social. En consecuencia, el Colegio Nueva Paideia convierte las decisiones disciplinarias tradicionales de castigo y miedo en un cuidadoso proceso que logra transformar un conflicto en un acto de reparación y reconciliación, mientras construye una cultura restaurativa que promueve un conjunto de formas de hacer, sentir y pensar la justicia y la paz, en todos los ámbitos de convivencia y no solamente en el colegio y su residencia estudiantil. La **cultura restaurativa** se fundamenta en valores propios de la justicia restaurativa, como **la verdad, el respeto, la empatía, el perdón y la piedad**, entre otros. Estos principios son los que permiten **fortalecer y dar sentido a la justicia restaurativa** en la práctica social e institucional. La cultura restaurativa actúa como un **mecanismo de prevención y transformación pacífica de los conflictos**, contribuyendo a evitar que se vuelvan conflictos penales.

Enfoque restaurativos

Las relaciones de horizontalidad entre las personas, han demostrado producir efectos más positivos en el comportamiento de las personas, como lo afirma Ted Wachtel: “Los seres humanos son más felices, más cooperadores y productivos y tienen mayores probabilidades de hacer cambios positivos en su conducta cuando quienes están en una posición de autoridad hacen las cosas con ellos, en lugar de hacerlas contra ellos o hacerlas para ellos”

Los enfoques restaurativos se basan en la premisa de que cuando ocurre un conflicto o daño, la atención no debe recaer exclusivamente en la culpabilidad y la aplicación de sanciones, sino en **la reparación del perjuicio** causado y **la restauración de las relaciones** con todos los miembros de la comunidad.

La inserción del enfoque restaurativo en el entorno escolar implica una serie de componentes esenciales. En primer lugar, se produce un cambio en la perspectiva: en lugar de sancionar al infractor, se busca comprender las raíces del conflicto y sus implicaciones. Esta transformación de mentalidad se extiende a educadores, estudiantes y padres, instaurando un enfoque más empático y comprensivo.

Además, el enfoque restaurativo involucra el diálogo y la participación activa de todas las partes afectadas, estructurando conversaciones donde puedan compartir sus puntos de vista, sentimientos y necesidades en un entorno seguro y dirigido. A través de este proceso de diálogo, se busca identificar soluciones que no solo reparen el daño, sino también restauren las relaciones rotas.

Estas soluciones pueden abarcar disculpas, acciones correctivas o acuerdos para evitar futuros conflictos. Los infractores, en este proceso, asumen responsabilidad por sus acciones y se implican activamente en la búsqueda de soluciones, lo que fomenta un aprendizaje personal y un desarrollo integral.

En definitiva, llevar el enfoque restaurativo a la escuela, implica una transformación profunda en la manera en que abordamos los conflictos y las re-

laciones en el entorno educativo, por lo que se debe garantizar su integración en políticas institucionales y manuales de convivencia.

En línea con los conceptos mencionados, este documento orientador se estructura considerando enfoques que abordan los desafíos en la formación ciudadana y las realidades educativas: el enfoque de derechos humanos, el enfoque diferencial, el enfoque de género y el enfoque restaurativo se constituyen en herramientas que sustentan dichas orientaciones pedagógicas y a su vez, se relacionan intrínsecamente con el enfoque de competencias ciudadanas. Estos enfoques, tanto método de análisis como guía de acción, deben dirigir la planificación, implementación y evaluación de acciones escolares en torno a la convivencia.

La Espiral de paz

En el colegio Nueva Paideia se empezó a trabajar en 2025 la Metodología para la Transformación Pacífica de Conflictos (MTPC) Espiral de Paz. Esta metodología nace en la década de los noventa en la ciudad de Medellín (Antioquia-Colombia), en medio del conflicto urbano. También se ha implementado en España, Cataluña, Brasil y Perú, con diferentes poblaciones: jóvenes, adultos, mujeres; y en diferentes conflictos: escolares, comunitarios e incluso en centros de privación de la libertad con adolescentes y adultos.

La ESPIRAL DE PAZ parte del análisis del conflicto, y tiene fases que llevan a resultados:

Cuadro del proceso de la Espiral de Paz

FASE I	EL CONFLICTO
FASE II	RECONOCER Aceptar
FASE III	ACERCAR Comprender
FASE IV	RESOLVER Reconciliar
FASE V	ACOMPañAR Convivir
FASE VI	CONSOLIDAR Transformar



Juan Guillermo Sepúlveda, Medellín, 2025.

Definimos el conflicto como un fenómeno normal con el cual debemos saber convivir de manera positiva. Así, conflictos son *situaciones en las que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo, porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles, o son percibidos como incompatibles, donde juegan un papel muy importante las emociones y sentimientos, y, donde la relación entre las partes en conflicto puede salir robustecida o deteriorada en función de cómo sea el proceso de resolución del conflicto.*

Para trabajar con los alumnos el conflicto, empezamos por **la provención**, concepto desarrollado por Jhon Burton. “Provenir quiere decir proveer a las personas y a los grupos de las aptitudes necesarias para afrontar un conflicto y cuidar proactivamente de la convivencia. La provención se diferencia de la prevención de conflictos en que su objetivo no es evitarlo sino aprender cómo afrontarlo de forma no violenta.

En dicha línea continua pedagógica se aborda **la prevención de los conflictos violentos y la intervención** de éstos de ser necesario. Hablamos de **prevención de los conflictos violentos** cuando se actúa antes de que éstos emerjan, reduciendo los factores de riesgo, por medio de alertas tempranas, que actúan sobre normas y comportamientos que ponen en riesgo la convivencia escolar.

Finalmente, **la intervención** se da cuando el conflicto violento se ha manifestado, y se actúa para transformarlo y reparar el daño, por medio de mecanismos como la negociación, la mediación, los círculos de diálogos restaurativos, conferencias familiares y círculos de paz, entre otros.



Juan Guillermo Sepúlveda, Medellín, 2025.

Espiral de Paz en Nueva Paideia: Escuela de Cultura de Paz.

Con el objetivo de transformar los conflictos en nuestra comunidad, en el área de Ética y valores humanos realizamos con los 23 alumnos de nuestra primera cohorte la Escuela de Cultura de Paz, con sesiones virtuales y presenciales orientadas por Juan Guillermo Sepúlveda, con el apoyo del profesor Jorge Londoño. Iniciamos pidiéndole a cada alumno escribir un conflicto de su vida (actual o pasada), que solo sería conocido por ellos y compartido voluntariamente.

Dentro del desarrollo de los talleres cada quien fue repensando, comprendiendo y eventualmente transformando su conflicto de manera pacífica. Los estudiantes se fueron soltando y pudieron “hablar” acerca de sus conflictos, así fuera con ellos mismos, pero con una metodología para tratarlo.

La inspiración de nuestra Escuela fue la canción **Resistiré**, del Dúo Dinámico. A partir de la canción y un video con imágenes muy simbólicas, creamos un tablero digital. En este tablero escribimos sentidos para las imágenes del video, y construimos una playlist con canciones de resistencia sugeridas por los estudiantes.

Otra gran inspiración fue la película **la Estrategia del Caracol**, de Sergio Cabrera, que les permite a los jóvenes entender los conflictos sociales, la resiliencia, el trabajo en equipo, la interculturalidad y la convivencia.



Cartelera con las etapas y resultados de la Espiral de Paz, y conceptos asociados, Juan Guillermo Sepúlveda, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

En la última sesión los alumnos expusieron sus conflictos con la intención de transformarlos desde lo que habían logrado captar del primer contacto con la Espiral de Paz.



Sesiones virtuales con Juan Guillermo Sepúlveda, Jorge Andrés Londoño, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Logros

1. Sensibilizar a los alumnos con el tema de los conflictos, desde la música y el cine.
2. Se logró que los y las jóvenes reconocieran que tenían conflictos, y que se podrían transformar pacíficamente.
3. Los y las estudiantes se acercaron a una metodología que les permite transformar pacíficamente sus conflictos.
4. Quedaron motivados para seguir trabajando el tema de los conflictos.

El logro más importante tiene que ver con el numeral 2: el reconocimiento. A continuación describimos el conflicto más importante que se reconoció como tal en el proceso de la Escuela.

Un caso de intervención: el Bellakeo

En palabras de los estudiantes hombres, bellakeo es “el juego sin medida”. Se trató de una serie de alteraciones a la convivencia (que no llegaron nunca a la agresión física), traducidas en bromas pesadas, especialmente en horas de la noche después de las 10 pm, que es el momento de reposo total en los dormitorios de los estudiantes y profesores.

Consultado el Diccionario de la lengua española en relación al término bellaco y similares, encontramos que las definiciones son desafortunadas.

- *Bellaco, bellaca (adjetivo) Malo, pícaro, ruin. Usado también como sustantivo*
- *¿Qué significa bellaco para los jóvenes? adj. Malo, pícaro, ruin. U.*
- *¿Qué significa ser un bellaco? Dicho de persona: Que actúa con maldad o con poca honradez.*
- *¿Qué significa que me puse bellaco? “Estar bellaco” se refiere a sentir excitación sexual, especialmente en la jerga del reguetón y en algunos países de Latinoamérica. Su significado varía según la región y el contexto; también puede significar ser pícaro, astuto o malo, de acuerdo con las definiciones de la Real Academia Española. En otros lugares, puede usarse para describir a un niño travieso o a un caballo difícil de domar.*

Estos juegos fueron realizados por los estudiantes hombres, que participaron todos en mayor o menor medida (tres hombres solamente en una ocasión). Como consecuencia, se dañaron algunos bienes de las habitaciones del hotel El Quijote, por ejemplo las tablas de las camas, y se ultrajó un objeto muy importante en el ámbito de la meditación zen (práctica propuesta por el colegio), que es el “zafú” (cojin de color negro que sirve para sentarse a meditar). Otras consecuencias fueron la perturbación del sueño de toda la comunidad, y el riesgo para la salud física y mental de los mismos estudiantes implicados.

Algunos hombres elaboraron unos “mandamientos del Bellakeo”:

1. *Bellakearás.*
2. *No tirarás el zafú en vano.*
3. *Bellakearás sin cesar.*
4. *No harás sancadilla en las escaleras.*
5. *Molestarás.*
6. *No delatarás.*
7. *Valorarás el golpe ajeno.*
8. *No te levantarás.*
9. *Lo promoverás.*
10. *Respetar el bellakeo sobre toda la diversión.*

Este “juego desmesurado” entra dentro de las situaciones Tipo I del Manual de convivencia: corresponden a este tipo los conflictos manejados inadecuadamente y aquellas situaciones esporádicas que inciden negativamente en el clima escolar, y que en ningún caso generan daños al cuerpo o a la salud.

- 5.7.1.3 Practicar juegos o bromas que pongan en riesgo la integridad física propia y de otros miembros de la comunidad educativa...
- 5.7.1.7 Interrumpir, sabotear o promover desórdenes en forma reiterativa que afecten el desarrollo de actividades curriculares o extracurriculares del colegio.
- 5.7.1.9 Hacer uso inadecuado de espacios físicos, implementos, utensilios, equipos, materiales o recursos del colegio para el desarrollo de actividades curriculares y extracurriculares.
- 5.7.1.10 Esconder, arrojar o coger sin autorización útiles escolares, pertenencias o materiales de trabajo de compañeros o profesores.
- 5.7.1.14 Menospreciar o irrespetar los símbolos institucionales, del Campus Julio C. Hernández, municipales, departamentales o nacionales, asumiendo comportamientos irrespetuosos en actos cívicos y de comunidad.
- 5.7.1.17 Incumplir un contrato pedagógico (de alcance disciplinario y/o académico) previamente firmado por él y su acudiente.
- 5.7.1.18 Hacer uso inadecuado de cualquier implemento entregado en custodia o para su uso por parte de la institución, igualmente implementos, mobiliario o material vegetal delgado Campus Julio C. Hernández.
- 5.7.1.21 Agredir o ridiculizar verbalmente a cualquier miembro de la comunidad educativa o del Campus Julio C. Hernández.

Intervención frente al juego desmesurado

El conflicto ocasionado evolucionó hacia una tensión entre la mayoría de los hombres y las mujeres. Las mujeres, fastidiadas por la conducta de algunos de sus compañeros, los exhortaron con vehemencia, en diálogos y asambleas que no partieron de la comprensión en una perspectiva restaurativa, y que no estaban resolviendo el conflicto ni beneficiando el ambiente escolar. Por el contrario, se

estaba generando estigmatización y cada vez había menos escucha. Los hombres se reunieron para discutir la situación, y propusieron el juego desmesurado y sus consecuencias como caso para la Escuela de Cultura de Paz.

Había un riesgo al no intervenir de manera pronta y eficaz en este conflicto, entre otros porque se estaba terminando el año y no se debía dejar el conflicto sin resolver. Por lo anterior se tomó la decisión de intervenir de manera pacífica, para ello se optó por trabajar con los **Círculos de Diálogo** con enfoque restaurativo.

Los círculos de diálogo son una conversación en grupo en la que los participantes se sientan en círculo; hay uno o más facilitadores que formula las preguntas o proponer temas sobre los que se hablará; se tiene un objeto para hablar, el que lo tiene habla y los otros escuchan con respeto; y el objeto se va pasando alrededor del círculo.

Sus beneficios son:

- Permite resolver conflictos de manera colectiva.
- Ayudan a cohesionar el grupo, a que los alumnos se conozcan mejor entre ellos, a reflexionar juntos.
- Facilitan la participación de todos los alumnos, no sólo de los alumnos que participan habitualmente.
- Favorecen la implicación del alumnado, ya que sienten que sus ideas cuentan, que son escuchadas.
- A veces, para distender el ambiente de la clase y reír juntos.

Las preguntas que se hicieron en el **Círculo de diálogo**, iban dirigidas a minimizar la resonancia del denominado “Ballakeo”, para no dar importancia a un término cuyo significado supera las bromas que ellos querían hacer y no era dimensionado en su definición textual. En este sentido, nos preguntamos:

1. ¿Qué significa la convivencia en el CNP?
2. ¿Qué hechos están dañando esa convivencia?
3. ¿Cómo se podría reparar el daño que se le causa a la convivencia?
4. ¿Quiénes de los presentes están dispuestos a ofrecer esa reparación, o perdón por el daño causado?
5. ¿A quien le quieren pedir disculpas (perdón) por el daño causado a ellos y a la convivencia en el CNP?

El objeto elegido para asignar la palabra fue el zafu, el cojín de meditación con el que se realizaron juegos desmesurados irrespetando un símbolo del colegio.

Con este objeto entregando la palabra a los y las estudiantes, se respondieron las preguntas planteadas. Las palabras que más aparecieron para definir la convivencia fueron paz, respeto, empatía, comprensión, justicia, sensibilidad. Las perturbaciones a la convivencia las clasificamos en cuatro tipos: comentarios hirientes, desorden, irrespeto al sueño, y juego desmesurado.

A continuación, cada estudiante **reconoció cuáles** de estas perturbaciones fue agente, y esbozó una primera propuesta de reparación. Aparecieron acciones tan disímiles como bellas: masajes, diálogos, lecturas, enseñanza, juegos, cartas... entre otras.

La última pregunta (“¿a quién le quiero pedir perdón?”) generó una atmósfera de reconciliación conmovedora, y desencadenó una serie de abrazos, varios de ellos grupales, entre estudiantes y de estos con profesores, para terminar en un gran abrazo grupal.

Frente al juego desmesurado, los hombres escribieron una carta comprometiéndose a ser mentores de las próximas generaciones de Nueva Paideia, y varios asumieron compromisos individuales de reparación.

Luego de los abrazos, los estudiantes tuvieron unos días para sentir y pensar sus propuestas de actos de reparación, que se cumplieron en el transcurso de los días siguientes hasta el cierre del año, sosteniendo el ambiente reconciliador que ciementa la intención de una *nueva paideia restaurativa*.



Juan Guillermo (JuanGui, como le dicen afectuosamente los alumnos) presenta el zafu como objeto para entregar la palabra en el círculo de diálogo, Jorge Andrés Londoño, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.



Abrazo de profesores con Julieta, Juan Guillermo Sepúlveda, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Bibliografía

- Área de Inspección y Vigilancia y Calidad Educativa de Norte de Santander. Documento Orientador para los ajustes y/o modificaciones de los Manuales de Convivencia desde las Prácticas Restaurativas. Septiembre 2023.
- Burton, John. Conflict: Resolution and Provention. New York: St. Martin's Press, 1990.
- Cascon, Paco. “Provención.” *Escola de Cultura de Pau*. <https://escolapau.uab.cat/provencion/>.
- Colombia. Ley 1620 de 2013. 15 de marzo de 2013.
- Rul-Lan, Vicent. *Los círculos de diálogo, un paso más en la Mediación Escolar*.
- Sepúlveda A., Juan Guillermo. “Gaceta Ser Restaurativo.” Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 4 de abril de 2020.

Voces de los estudiantes

Profundidad, Emiliano Ocampo Restrepo, 2025, fotografía digital.

Presentación día de inauguración

Julietta Vasquez Bedoya

Muy buenos días docentes, compañeros, invitados especiales y de más público presente.

Hoy comenzamos en este lugar que será nuestro hogar durante los próximos años. Un lugar donde aprenderemos, creceremos y nos divertiremos.

En este espacio, tendremos la oportunidad de explorar nuestras pasiones, desarrollar nuestras habilidades y descubrir nuestros talentos. Acompañados por nuestros compañeros y docentes que nos apoyarán en el proceso, podremos alcanzar nuestros objetivos y superar nuestros desafíos.

Pero también sabemos que no será fácil, habrá momentos en los que nos sentiremos abrumados, en los que nos preguntaremos si estamos haciendo lo correcto. Pero es en esos momentos cuando debemos recordar que estamos aquí para buscar ser las mejores versiones de nosotros mismos. Para descubrir, para luchar por aquellos sueños y sobre todo ser mejor cada día.

Estamos comenzando juntos una nueva etapa, conociendo nuevas personas, estando en un ambiente muy diferente al que no estamos acostumbrados, y algunos pueden estar emocionados y felices por ver lo que han logrado o incluso otros pueden sentir miedo por salir de su zona de confort, pero todas esas emociones están bien, y claro es raro irnos de nuestro colegio, ya no estar todos los días en casa con nuestras familias y venir aquí, pero vale la pena sentir el orgullo de parte de nuestras familias y seres queridos pero lo más importante, que estemos orgullosos de nosotros mismos por lo que hemos logrado hasta hoy y lo que lograremos en un futuro.

Así que, compañeros y profesores, esperamos el apoyo de todos ustedes en este proceso. Un proceso que nos unirá a personas increíbles, a lugares desconocidos, que nos hará sacar lo mejor de nosotros mismos y descubrir nuestro potencial.

Vamos a trabajar juntos para alcanzar nuestros objetivos y hacer que este lugar sea un lugar donde nos sintamos orgullosos de estar aquí. Vamos a hacer que cada día sea una oportunidad para ser mejores. Muchas gracias.



Inauguración Colegio Nueva Paideia, Santiago Mosquera, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

El tercer día

Estefanía Piedrahíta Ruiz, 17 años. Betania, Suroeste

La mañana en Hispania siempre era igual. Me levantaba a las siete y quince, el estómago se me encogía solo de pensar en la escuela. A mis nueve años, la idea de ir a estudiar me llenaba de un terror silencioso, no por las clases, sino por ella: la profesora. Sus ojos, llenos de una oscuridad que no entendía, y el tono cortante de su voz me traspasaban el corazón. “Tu hija tiene problemas de aprendizaje”, le decía a mi mamá, aunque yo sabía que no era cierto. Los apodos de mis compañeros y las preocupaciones que no eran los de una niña de mi edad pesaban sobre mí como un bolso de piedras. Mi verdadero escape era esa pantalla mágica. Un mundo de colores, de reinos lejanos donde yo podía ser parte de algo más grande. Me tiraba en la cama, sumergida en las telenovelas, esas historias tan diferentes a mi vida que me hacían sentir un interés que nada más podía. Intentaba no llorar, pero las lágrimas saladas rodaban por mis piernas. Me reía para que no se notara mi tristeza y le pedía a Dios en mi mente, una y otra vez: “Dios, ayúdame a tener un padre. Ayúdame”. Entonces, la angustia se volvía a instalar. El sonido de la moto de mi tío que se acercaba. Él aprovechaba que mi mamá no estaba para besarme a la fuerza, para que el tufo de aguardiente y cerveza se me quedara en la piel. Sus manos ásperas me daban monedas: quinientos, mil, doscientos. Me dio seis mil ese día. ¡Tanta plata! Con ese dinero, en el recreo, me compré labiales rojos y cualquier cosa que se me antojara. Hoy tuve clase de matemáticas y geometría. De pronto, la puerta se abrió y unos policías entraron al salón. Un escalofrío me recorrió el cuerpo, el nerviosismo me invadió. Nos dieron una charla: a los niños no se les toca. El deseo de ser valiente y contarlo fue un pensamiento fugaz. Por la tarde, Sara me invitó a su casa. Fue tan bacano poder acariciar a su conejo, comer galletas y ver películas. El tiempo se me fue volando y caí en la cuenta de que mi mamá no sabía dónde estaba. Me asusté, pensé en la pela que me esperaba. De camino a casa, iba cantando y con un bombón en la mano. Cuando llegué, el regaño fue inevitable. Pero en la mirada de mi mamá, más allá de la rabia, había una angustia profunda y el amor más grande del mundo.

Él desea las telas del cielo

Si tuviese yo las telas bordadas del cielo,
Recamadas con luz dorada y plateada,
Las telas azules y las tenues y las oscuras
De la noche y la luz y la media luz,
Extendería las telas bajo tus pies:
Pero, siendo pobre, sólo tengo mis sueños;
He extendido mis sueños bajo tus pies;
Pisa suavemente, pues pisas mis sueños.
(W. B. Yeats)

Estudiantes, familias, amigos y aliados de Nueva Paideia: hoy extendemos a sus pies nuestros sueños.

También nosotros, profesores y maestros, venimos a cumplir nuestro sueño. Traemos diferentes mundos y largas trayectorias en la educación, y no tenemos duda de que este es el proyecto más fantástico en el que hemos trabajado.

Nos trae hasta aquí nuestra vocación: aquello que moviliza nuestro deseo y nos inspira a investigar y crear. Vamos a enseñar, claro, es parte importante de nuestra labor, pero nuestro sueño es aprender y crear junto a nuestros pupilos, y crecer como maestros. Viviremos, mano a mano, horizontalmente, el disfrute del conocimiento y la creación.

Soñamos con una educación donde la convivencia no sea imposición, obediencia y mutismo, sino conciencia y armonía. Queremos que su atención sea un don, no una obligación; que acojan nuestra palabra y nuestro consejo de manera reflexiva, y juntos construyamos acuerdos para vivir mejor.

En el proceso de innovación de la labor pedagógica han aparecido muchas palabras para nombrar el oficio: talleristas, mediadores, dinamizadores, facilitadores, mentores, cuidadores... seremos un poco de todo eso, pero decidimos rescatar y resignificar dos palabras fundamentales:

Somos sus profesores, porque profesamos públicamente nuestra fe en el arte y el conocimiento, en el poder que tienen para enaltecer la existencia y transformar la historia de las personas y los territorios.

Resignificamos la palabra maestro: los acompañamos en el camino de la vida, mano a mano, codo a codo, transmitiendo de corazón a corazón una enseñanza que perdure en su memoria. Ese legado inajenable que dejan en el alma los verdaderos maestros.

Borges dijo que enseñar es transmitir el amor por un saber o un hacer. Estamos felices de aportar amorosamente al proyecto de vida de nuestros estudiantes y al desarrollo de esta hermosa región, a la construcción de un mundo más equitativo. Pisemos suavemente, como danzando: en este camino que inicia hoy, todos los presentes extendemos nuestros sueños.

Yoga y Karate creativo

Jonathan Sucerquia Gaviria

En el marco del cierre del segundo semestre académico se llevó a cabo un taller creativo que integró de manera significativa las disciplinas de Karate y Yoga con las áreas de Artes y Lenguajes. Esta propuesta pedagógica buscó ofrecer a los estudiantes un espacio de exploración expresiva, donde el movimiento, la palabra y la imagen se articularon como herramientas para resignificar los aprendizajes adquiridos durante el proceso formativo. A través de esta experiencia, se promovió la reflexión personal, la sensibilidad artística y el reconocimiento del cuerpo como medio de expresión, fortaleciendo así una mirada integral del aprendizaje.

Como resultado del taller, cada estudiante elaboró un fanzine de manera individual, convirtiéndolo en un objeto creativo que recoge emociones, vivencias y saberes construidos a partir de la práctica del Yoga y el Karate. En estos fanzines, los estudiantes ilustraron posturas, movimientos, sensaciones y reflexiones, acompañándolos de textos libres que dieron cuenta de su experiencia personal con estas disciplinas. Este ejercicio no sólo permitió evidenciar la apropiación de los contenidos trabajados, sino que también impulsó la autonomía, la creatividad y la expresión subjetiva, consolidando un valioso diálogo entre el arte, el cuerpo y el lenguaje como formas de aprendizaje a partir del disfrute del conocimiento y la creación.



Karate y yoga creativo, Nicol Castaño Zapata, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



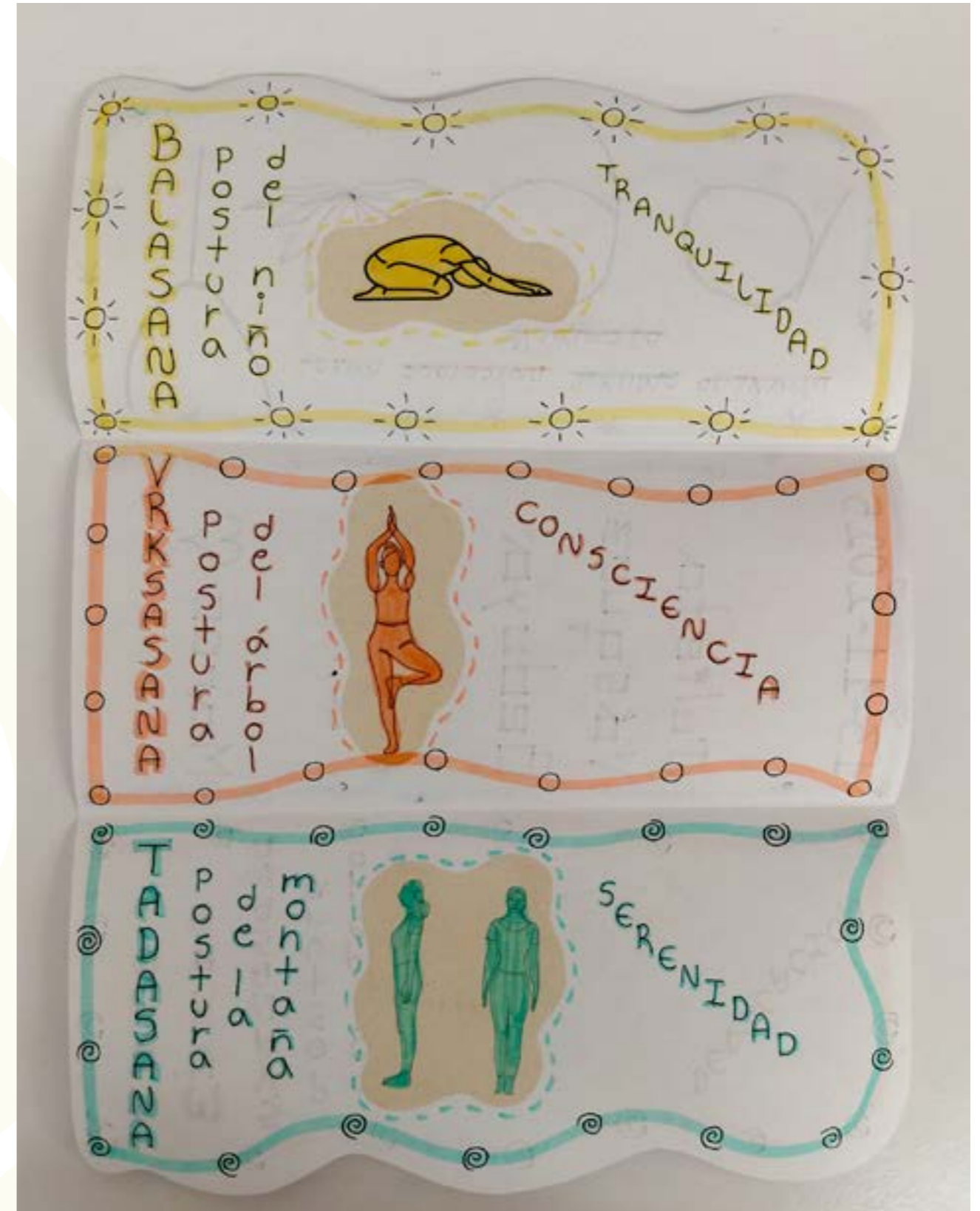
Karate y yoga creativo, Marlon Andrés Tascón Cardona, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Karate y yoga creativo, Yamile Jaramillo Contreras, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Karate y yoga creativo, Geraldín Arroyave Hurtado, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Karate y yoga creativo, Julieta Vásquez Bedoya, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Karate y yoga creativo, Estefanía Piedrahita Ruiz, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.

Un círculo de la palabra tejido por los nombres de los primeros 23 becarios de Paideia

Marcela Mosquera

Era 20 de febrero de 2025, un mes exacto después del día que el Colegio Nueva Paideia dejó de ser el sueño de un profesor en su etapa de jubilación, para convertirse en una realidad prometedora en la vida de 23 jóvenes del suroeste antioqueño y sus familias. El 20 de enero de 2025 el Colegio Nueva Paideia había abierto sus puertas a la comunidad educativa que hoy lo habitaba.

La noche del 20 de febrero fue testigo de un ritual, que transformó la cotidianidad de ese día. **Un círculo de la palabra tejido por los nombres de los primeros 23 becarios de Paideia:** Miguel Ángel Betancurt, Yamile Jaramillo, Kari Alonso Tascón, Walter Duarte, Angelly Mesa, Juan José Jaramillo, Yurley Paniagua, Sarita Bolaños, Andrés Santiago Ospina, Adrián Castañeda, Nicol Castaño, Emiliano Ocampo, Andrés Felipe Maya, Marlon Tascón, Sebastián Cogollo, Tomás Vélez, Geraldine Arroyave, Maria Isabel Ortiz, Mateo Saldarriaga, Deisy Ospina y Julieta Vásquez. Acompañados por el equipo del Colegio: Camilo Escobar, Marcela Mosquera, Steven Jiménez, Jorge Londoño, Jhonatan Sucerquia, Javier Osorio, Kelly Caicedo, Grey Molina, Patricia Vásquez y Juan Guillermo Sepúlveda.

Cada uno de los participantes de esa noche plasmó en un pequeño texto lo que más atesoraba hasta ese día, y luego todos lo compartieron en voz alta, como un gesto de abrazo, de entrega y ofrenda para sellar eso que ya se leía en el aire: 23 desconocidos, eran ahora hermanos, una gran familia unida por la alegría de saberse en su lugar seguro y propicio para crecer.

“Este proyecto cambió mi vida y sé que está dejando una gran marca en mi alma, gracias por cada estrella tan peculiar.” Julieta Vásquez.

“Nueva Paideia me ha devuelto mi sueño, en este mes he logrado ver eso que tanto quise en algún momento. Las sonrisas y las reflexiones de estudiantes y profesores me confirman que sí es posible. [...] hoy celebro un mes, luego celebraré tanto que no podré escribir.” Jhonatan Sucerquia.

“Estoy muy orgulloso de tener la oportunidad de hacer parte del colegio más prestigioso de Colombia como lo es Nueva Paideia, muchas gracias y feliz primer mes de compartir saberes-” Juan José Jaramillo.

“Sólo puedo dar gracias al rector Juan Camilo por confiar en mí, él es una enseñanza para las personas, nunca se rinde. En estos 3 años que voy a estar en el Colegio Nueva Paideia, me voy a enfocar en mis estudios, y dar lo mejor de mi, porque tengo una familia que me ama y una comunidad indígena que tiene fe en mi progreso.” Marlon Tascón.

“Paideia 2025 ya es una realidad, simbolizamos la familia y el cambio que sí puede existir en la educación [...] Amo estar aquí y quiero seguir disfrutando del conocimiento de una manera tan diferente como nos lo han mostrado los profes de Paideia.” Geraldine Arroyave.

Volver sobre estos textos, es pasar de nuevo por la memoria del corazón, sentir que cada palabra no sólo es vigente, sino que cobra mayor fuerza con el paso de los meses. Es descubrir que algo mágico y esperanzador también puede suceder en medio de la transformación acelerada del mundo hiperconectado en el que vivimos. Es recordar que la esperanza se siembra, se cultiva con paciencia y por supuesto florece.

Volveremos sobre estos textos y estas palabras el 20 de enero de 2028 cuando estos 23 becarios estén iniciando el camino de su formación universitaria. Paideia como camino, como elección, como hogar, como tierra fértil.

Círculo de la palabra

Kari Alonso Tascón

Me sentí muy acompañado, entendido, me siento tan agradecido de mis maestros, porque me han tenido comprensión, me han enseñado mucho, y por fin feliz.

Aprecio y atesoro la compañía de mis amigos y amigas, por fin siento que este momento es muy especial, ya que simplemente, y a la vez complejamente, quiero seguir, evolucionar, convivir, manifestar, expresar ese concepto de la apreciación, de la Nueva Paideia, reflejado en mis sentimientos, todo gracias a muchas cosas, en especial a mis padres y al Colegio Nueva Paideia en general.. GRACIAS.

Haga click para conocer todos los escritos originales del Círculo de la Palabra

La práctica de yoga un camino de exploración personal

Marcela Mosquera

“Cada postura es un abrazo, cada caída una oportunidad de volver. Soltamos lo que pesa, recibimos lo que sana. A veces caemos, a veces temblamos. Pero volvemos más conscientes, más humildes, más nosotros” son las palabras de Marlon Tascón del municipio de Valparaíso, del resguardo Marcelino Tascón, al expresar lo que siente a través de la práctica de yoga.

Marlon al igual que sus 22 compañeros de la cohorte de becarios del 2025 del Colegio Nueva Paideia, no había practicado yoga anteriormente, poco conocía sobre esta forma de expresión a través del cuerpo y la respiración. Bien podría haber asumido que era un ejercicio más, pero a medida que fueron pasando las semanas, las clases y la aproximación personal a sentir lo que el cuerpo siente, fue encontrando un sentido propio para esto que es estar en una colchoneta rectangular, conectar movimiento con respiración en completa presencia, para terminar entregando todo a la tierra en esa postura de cierre shavasana en sánscrito, traducida o entendida como la postura del muerto, pues como dice mi maestra Yogalalma, “pasamos de todo a nada”, la entrega absoluta.

Cada uno de los jóvenes me ha sorprendido con su dedicación y entrega, con su espíritu de principiantes, como dice el zen, no por ser la primera vez, sino por intentarlo una y otra vez, dando todo de sí mismos, con humildad y valentía.

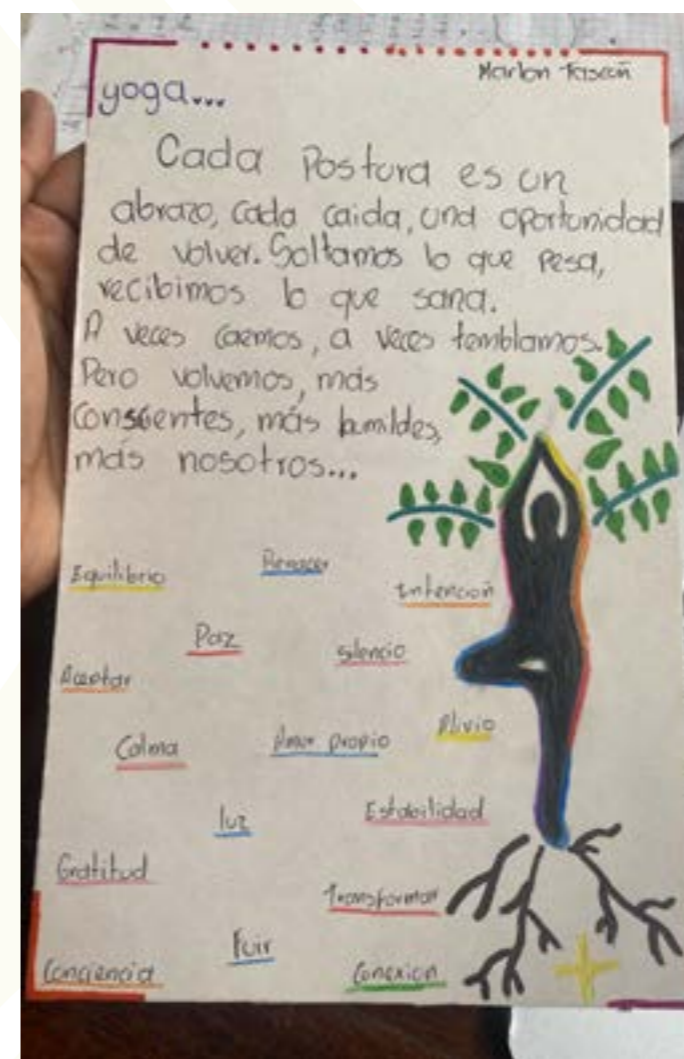
La práctica física de yoga, permite por supuesto, una aproximación desde lo que es palpable y real: el cuerpo mismo, y esto nos lleva a los practicantes, a ir adentrándonos más y más en otras capas, preparándonos para la meditación, que no es más que permanecer en quietud, sin dejarse llevar por los pensamientos, habitando el verdadero presente, que se vive a través de cada inhalación y exhalación.

Todo un reto para nuestras mentes domesticadas por las multitareas y la presencia en el futuro y los pendientes. Pero en el yoga, así como en el karate - do y la meditación zen, nos entrenamos para habitar el presente, sin fricción, así haya incomodidad, y permitirnos a la vez, habitarlos a nosotros mismos en sosiego.

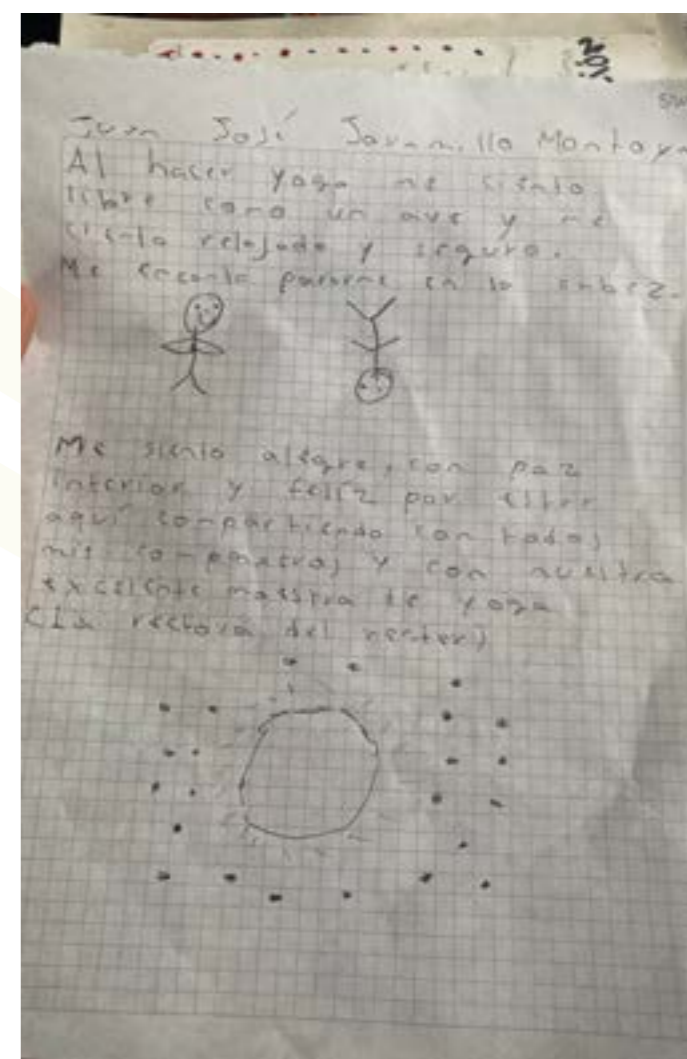
Esto me lleva a una reflexión hermosa y bastante personal de Angelly Mesa, ella dice: “antes de conocer esta hermosa práctica siento que no me conocía a mi misma [...] el yoga me ha hecho ver la vida distinta, me ha hecho ver lo afortunada que soy. [...] la verdadera práctica de yoga no está en el mat, está en la forma que tratas a los demás. Amo esta práctica, amo mi vida y me amo a mí”

Cuanta belleza en las palabras y expresiones que nos permiten intuir cómo los límites entre una práctica física, que cultiva la fortaleza, se conecta con otro pilar fundamental de Nueva Paideia: la sensibilidad, y a su vez se cultiva la ecuanimidad al reconocer una forma de vivir en conexión y respeto por los demás.

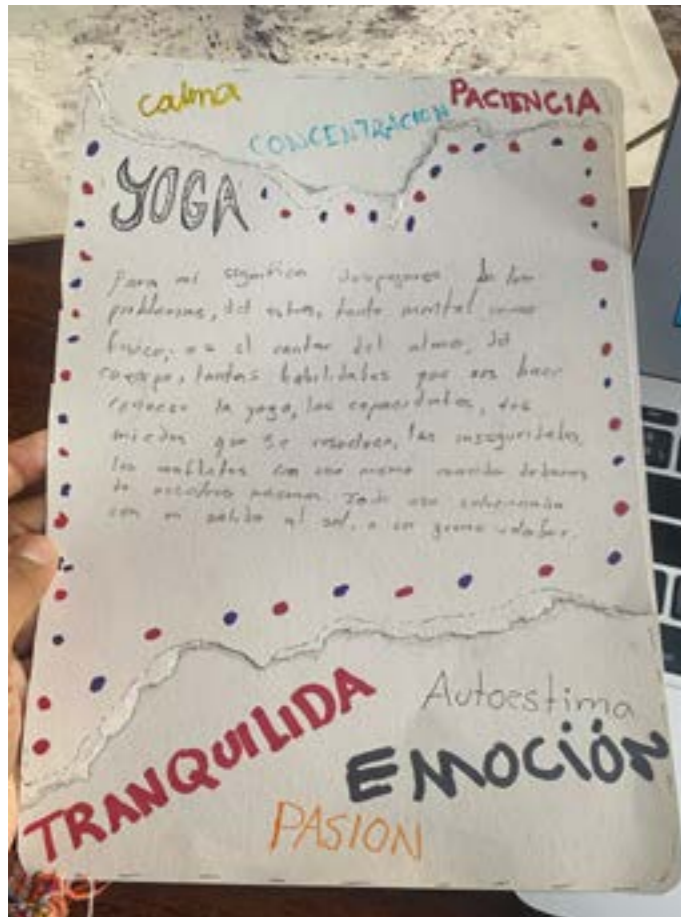
La práctica de yoga en el Colegio Nueva Paideia es disfrute y disciplina, es presencia y también risas y juego, es compañía y presencia personal, es fortaleza y sensibilidad, es la posibilidad de encontrarnos con nosotros mismos en intimidad, así estemos practicando con otras 20 personas. También nos enseña, como dice Mateo Saldarriaga del municipio de Betania, que “la fortaleza no siempre está en la fuerza.” tal vez está en la poesía y la contemplación de esa gota de sudor que recorre la coronilla de la cabeza, para llegar a la frente y entregarse por un instante al vacío, para llegar finalmente al encuentro con el mat.



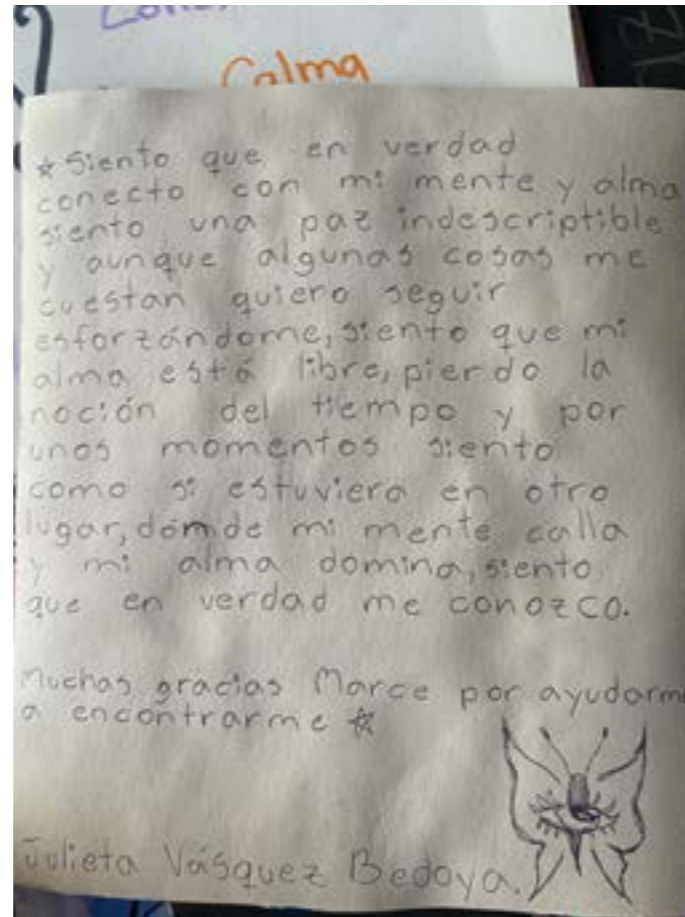
Práctica de yoga, Marlon Tascón, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, Juan José Jaramillo, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, María Isabel Ortiz, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, Julieta Vásquez, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, Estefanía Piedrahita, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



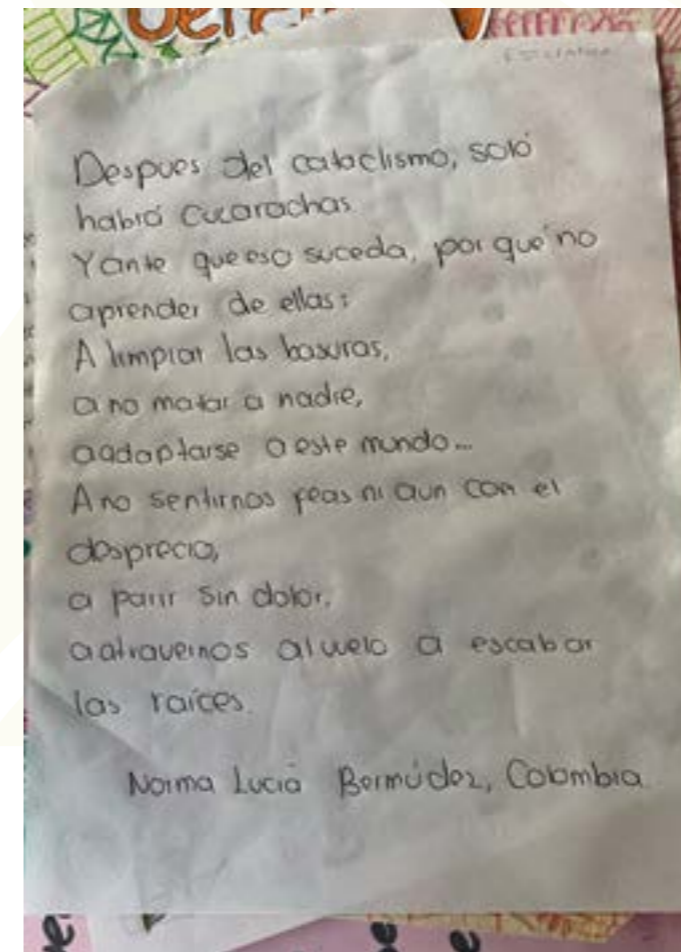
Práctica de yoga, Sarita Bolaños, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



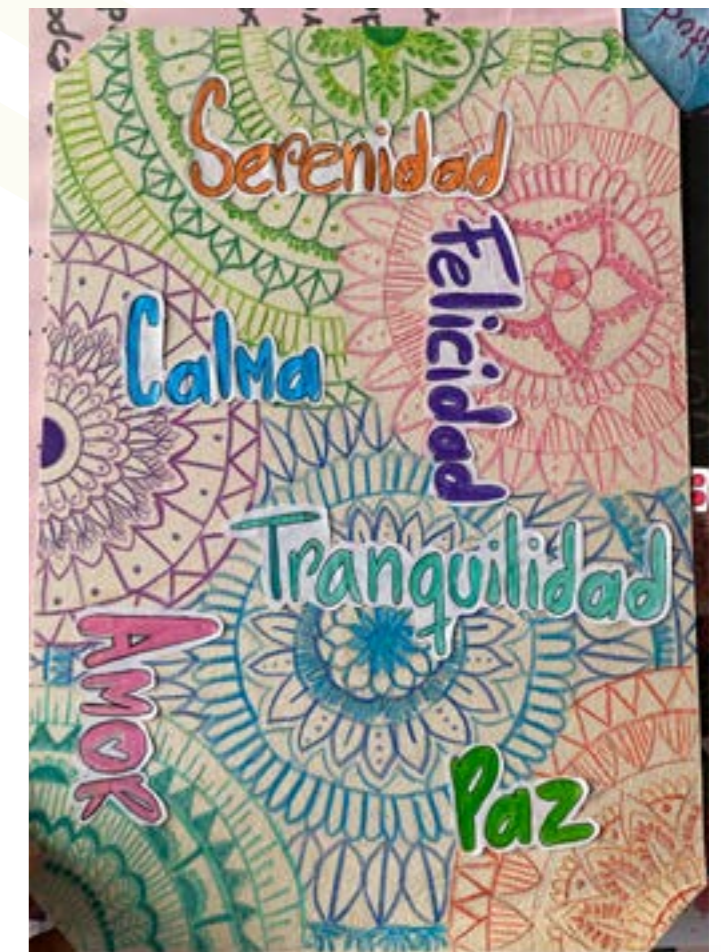
Práctica de yoga, Julieta Vásquez, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, Yamile Jaramillo, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, Estefanía Piedrahita, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.



Práctica de yoga, María Isabel Ortiz, Campus Julio C. Hernández, La Pintada, 2025, Fanzine.

La voz de Julieta

Marcela Mosquera

La semana pasada tuve una conversación profunda con una joven de 14 años, se llama Julieta, me preguntó “Marce, ¿a ti te gusta lo que haces?”, esa pregunta me “descolocó” y le dije con total honestidad, que en estos momentos no tenía una respuesta certera, que a veces me sentía perdida, que me costaba encontrarme en mi propio centro, a modo de chiste le dije “deben ser los eclipses y Mercurio retrógrado”, pero ella con una serenidad preciosa me dijo “sí Marce, te entiendo, yo siento que me pasa lo mismo, y hace meses dejé de escribir, no soy capaz, me cuesta...”

Julieta Vásquez Bedoya, es una estudiante del Colegio Nueva Paideia, nacida en el municipio de Santa Bárbara, una muchacha excepcional, con una sensibilidad que a veces duele, porque es notorio lo mucho que siente. A la vez tiene una templanza casi propia de Temis, la diosa griega de la Justicia, y expresa su voz con sabiduría ante el más mínimo gesto de injusticia.

Hoy quiero ceder este espacio a la voz de Julieta, porque cuando una mujer encuentra su propia voz todos deberíamos escucharla.

Do re mi fa sol sol

Julieta Vásquez Bedoya

Encontré pensamientos y sentires que creía perdidos, **encontré inspiración en pequeños detalles de cada lugar en el que estuve; las hojas de las flores de loto muriendo**, oscuras y rodeadas de más hojas verdes que las menosprecian sin ser conscientes de que algún día ellas se marchitarán, la misma sensación que me producen algunos de mis compañeros al ser tan crueles con los habitantes de calle.

El sonido de los violines en la novena sinfonía de Mahler, a veces suave, a veces fuerte, momentos increíbles en los que después de tanto tiempo logré conectarme conmigo misma, pero interrumpidos por el sonido de un teléfono, al igual que llegan mis propios pensamientos a sabotear mi vida en todos los sentidos, “todos” una palabra muy peligrosa pero que al pasar tantos años intentando comprender mi propia manera de pensar estoy segura que puedo utilizar en esta ocasión.

El olor de un libro abierto lleno de poemas de un escritor que nunca había leído antes, pero por alguna razón logró mover algo dentro de mí y hacerme cuestionar si realmente estoy valorando a los demás o si me estoy valorando a mí misma.

La vista en el Planetario, los planetas, las estrellas, las constelaciones, pero algo faltó... los datos y los chistes peculiares de aquel chico que me regaló el chimuelo que siempre llevo conmigo. Las fotos que me tomé con Marce Y los mini vlogs grabados, momentos guardados que nunca volverán pero anhelo no

olvidar. Conocer a escritoras colombianas, algunas censuradas y silenciadas en el pasado, otras intentando gritar en una sociedad que corta sus cuerdas vocales si hablan, piensan o escriben diferente, pero que sin saberlo inspiran a más mujeres.

Finalmente, lo más lindo del fin de semana, estar con el rector y la rectora del rector caminando por el Jardín Botánico, verme con amigos que por más años que pasen seguimos conectados por nuestra propia energía, ir con Marce y Juan Camilo en el carro escuchando sinfonías y música que abre tu mente, momentos que tal vez para otros son efímeros pero yo me niego a que se consuman y desaparezcan a manos del olvido por el pasar del tiempo.

Después de tantos meses sin escribir cuestionándome si realmente amo escribir o solo lo hago porque era la única manera de sentirme suficiente o valorada, entendí que sí amo hacerlo, aún no sé si es talento, pasión o costumbre, pero definiré todo esto en un futuro con mis propias palabras, antes de buscar esto en alguien más.

Este fin de semana creo que logré superar este bloqueo, o al menos logré ignorarlo y encontrar **Inspiración en los pequeños detalles**. Ahora me encuentro confundida pero desenredaré mi mente con palabras desordenadas mientras estoy sentada en la sala de la casa de Marce y Juan Camilo mientras escucho música e intento comprender los peculiares versos de Mateo que se encuentra dibujando desordenadas hojas de palmeras.

14/09/2025

10:45 p.m.

Suena “Mary On A Cross”, canción que me sumerge en la nostalgia y melancolía.



Clase de yoga, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital.

Desconocidos

Julieta Vásquez Bedoya

Entramos siendo desconocidos, con miedos, temores, inseguridades, confusiones, incluso incertidumbre por no tener claro lo que sucedería en los próximos meses. No sabíamos ni nuestro color favorito, ni nuestro mayor trauma. Sin embargo, nos hicimos amigos relativamente rápido. Todo empezó con un “¿cómo te llamas y de qué municipio eres?” y nos iremos con un “no olvides llamarme en vacaciones”. Sin saberlo, nos convertimos en una familia, no por lo cliché de “somos familia porque somos los más unidos”, sino centrándonos en lo que hemos vivido juntos.

Hemos transformado conflictos, hemos pedido perdón, hemos dejado rencores atrás, hemos superado estigmas y nuestros propios límites. El 20 de enero, fecha inolvidable para todos nosotros, ayer hablamos de nuestros momentos más significativos del año, y casi todos respondimos este día. Es lindo pensar que es porque todos vinimos con miedo y soledad, sin embargo, nos vamos con compañía y amor. En lo personal, también dije que mi recuerdo más lindo fue en la inauguración, verlos llegar a todos, caras desconocidas pero que se convertirían en hermanos es realmente irreal. Ir corriendo a abrazar a Mar, o los nervios de cuando dije el discurso, son sensaciones irrepetibles que realmente mueven mi ser.

Ser que puede asegurar que todos los estudiantes hemos crecido a una magnitud inigualable, hemos crecido física, cognitiva y emocionalmente. Me gusta pensar que somos una pequeña isla en nuestra sociedad, una isla de conocimiento y pasión, isla rodeada de aguas turbulentas y oscuras en las que una tripulante nos abandonó en el camino, pero llegó un chico que tenía la determinación para unirse.

Muchos teníamos temor de mostrarnos sin un chaleco antibalas, de mostrarnos sensibles, de derramar una lágrima o de reír en exceso, ahora lo hacemos sin parar, disfrutando el presente porque “no hay un futuro, este se construye en el ahora” como dijo Juanjo. Tal vez sí exista un futuro, o tal vez no, pero estamos seguros de que queremos crear un futuro en comunidad.

Nunca olvidaremos la emoción de la primera fogata, cuando Tefa con miedo nos cantó a la luz del fuego, fue un momento realmente mágico, aunque los 5 del club de la serpiente estuviéramos atrás riendo por los chistes inoportunos de Emilio.

La primera noche en el hotel, sin saber que sucedería el siguiente día, si nos iría bien con los profes, pero que sin saberlo se convirtieron en padres para nosotros, amigos y maestros de vida, porque si algo aprendimos este año es que los profesores no solo enseñan para que seamos máquinas en esta sociedad, sino para crear seres fuertes, sensibles, autónomos, ecuanimes, justos y sabios.

Nos enseñan a ver la vida con otros ojos, ojos que no son los nuestros, nos enseñan que tal vez si fuéramos más empáticos, le podríamos salvar la vida a un hermano.

Algo que nos movió a todos este año, fue vernos llorar, abrirnos ante todos, demostrarnos que incluso los hombres más fuertes y serios, tienen un corazón sensible y que siente por los momentos delicados de la vida, incluso como nos

dejaron ver las heridas que dejaron abiertas desde pequeños, como algunos lloraron por estar lejos de casa, porque el tiempo se pasa, porque algunos les pesaba las riendas, porque algunos corazones no querían palpitar, porque muchos teníamos miedo de sentir, de vivir sin preocuparnos en lo que podrían pensar nuestros propios padres, o nuestros compañeros, porque al final de todo “mientras uno esté vivo debe amar lo que más pueda”.

Deportes, ciencia, artes, ¿por qué dejar de hacer lo que amamos para buscar la aprobación de otras personas, si al final del día solo nos estamos perdiendo a nosotros mismos?

Muchos descubrimos nuevas habilidades, otros las fortalecimos, tal vez el descubrimiento estrella de Mar en el teatro, Emilio en la salsa, Sebas en el arte o Walter en las matemáticas.

Al final de todo, tuve razón el día de la inauguración cuando en mi discurso dije “este será el lugar en el que aprenderemos, creceremos y nos divertiremos”, porque hasta en las semanas de finales nunca faltaron las risas o los chistes funables que alegraban un poquito el corazón.

Todos fuimos un rayito de sol para todos, porque cuando sangraba la herida de alguno, otros corrían a ayudarlo, porque no es justo dejar desangrar a un hermano y dejarlo sumergirse en la agonía, cuando un simple “déjame ayudarte” puede cambiar vidas, o incluso salvarlas.

Este lugar se ha convertido en nuestro lugar seguro, en donde podemos gritar, reír, saltar, llorar, incluso estar zen, sin temor a ser atacados por la espalda.

Nos hemos superado a nosotros mismos, hicimos cosas que nunca pensamos que podríamos hacer, experimentamos, creamos, pero lo más importante es que aprendimos, tal vez no nos aprendimos todas las fórmulas de química, los teoremas de matemáticas, toda la historia de Grecia y Roma, todos los verbos en inglés, como usar la redacción en literatura, la historia del arte, todas las katas en karate, todas las posiciones de yoga, o como nadar los 4 estilos a la perfección, pero iniciamos un proceso único en el mundo y realmente hermoso, proceso que nos ha guiado, acompañados por nuestros maestros, familias, amigos e incluso mascotas.

Proceso que nos permitió descubrir otra parte del mundo, parte que está escondida en aquella isla rodeada por aguas turbias.

Este año conllevó situaciones algo negativas, otras positivas y llenas de alegría, pero de todas aprendimos.

Este año fue irreal, tantas experiencias vividas quedaron guardadas en una bolsa de retazos en nuestro corazón.

Gracias, profes, rector y rectora del rector, por ser nuestros padres de lunes a viernes, por cuidarnos, protegernos y enseñarnos a ser personas con una mente más abierta.

Gracias a los padres por permitirnos venir a este maravilloso lugar y apoyar nuestros sueños.

Gracias, amigos, hermanos y compañeros, por esta siempre, por nunca desistir y ser constantes.

Eventos

Desfile de modas

Kelly Patricia Caicedo

RECI-CLARTE: Cuando la moda se convierte en conciencia ambiental

El desfile de modas Reciclarte se consolidó como una experiencia creativa y transformadora en la que el arte, la moda y la educación ambiental se reunieron para dar un mensaje de cuidado y responsabilidad con el planeta. A través de diseños elaborados con materiales reciclables y reutilizados, los estudiantes demostraron que reutilizar, reducir, reparar y reciclar se convirtieron en una oportunidad para innovar.

Cada puesta en escena fue el reflejo del ingenio, la sensibilidad estética y el compromiso ambiental de los educandos, quienes lograron resignificar elementos de uso cotidiano como plásticos, papel, cartón, telas en desuso y otros residuos, convirtiéndolos en auténticas piezas de expresión artística. La pasarela se llenó de color, texturas y simbolismo teatral que invitaron a la reflexión sobre el consumo responsable y el impacto de nuestras acciones en el entorno.

Reciclarte se destacó por su valor pedagógico. El proyecto fortaleció competencias como el trabajo en equipo, la creatividad, la investigación y la conciencia ecológica, integrando el aprendizaje significativo con prácticas sostenibles. Asimismo, generó una actitud crítica ante la problemática ambiental actual y promovió la cultura del reciclaje desde una perspectiva lúdico pedagógica.

En conclusión, el desfile de modas Reciclarte no solo celebró el talento y la imaginación de los estudiantes, sino que también reafirmó la importancia de generar nuevas estrategias de aprendizaje que permitan el fortalecimiento de las competencias pedagógicas.



Grupal, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.

La esperanza marchita, Mateo Saldarriaga, 2025, fotografía digital.

Voces ancestrales de la naturaleza

Los mitos y leyendas relacionados con la naturaleza y el medio ambiente se establecieron como un proyecto pedagógico significativo en los estudiantes del grado noveno, al convertirse en una estrategia de aprendizaje que integró lo cultural, lo literario y lo ambiental. A través de la investigación y la recreación de relatos ancestrales, se pudo explorar la forma en que diferentes comunidades han interpretado y protegido la naturaleza de generación en generación.

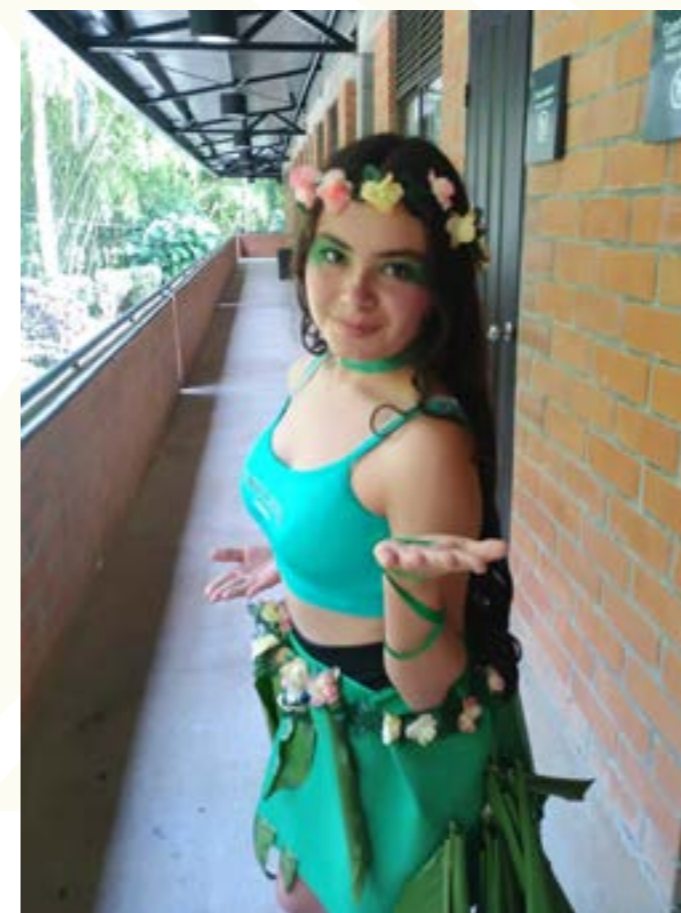
Esta iniciativa fortaleció competencias comunicativas, interpretativas y creativas y al mismo tiempo promovió el pensamiento crítico y la conciencia ambiental. Los estudiantes recrearon personajes representativos de algunos mitos colombianos, característicos de cada región y a través del arte (maquillaje) se evidenció la apropiación de los fenómenos ecológicos presentes en cada relato. Asimismo, se incentivó el trabajo colaborativo y cooperativo, el respeto por la diversidad cultural y el reconocimiento del saber ancestral como una fuente válida de aprendizaje.



Desfile, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



Flor San Joaquin, Santiago Aristizábal, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



La Madre Monte, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



La Llorona, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



El Silbón , Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



El Dorado, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



La Candileja, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



El Mohán, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



La Sayona, Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.



El Sombrerón , Kelly Caicedo, Colegio Nueva Paideia, La Pintada, 2025, fotografía digital, archivo CNP.

Experiencia de exposición artística

Yuvia Jiménez Cardona

Laboratorios creativos comfama

Durante el segundo semestre, los estudiantes asistieron a los laboratorios creativos en la biblioteca de Comfama de la sede del campus educativo Julio C. Hernández. Los laboratorios creativos están diseñados para fomentar la creatividad, la experimentación y el aprendizaje práctico a diferentes actores de las comunidades del Suroeste de Antioquia. Estas actividades lúdicas estaban orientadas a crear un árbol de la vida con materiales y recursos sencillos que les permitiera recrear su visión mientras leían poemas y relatos sobre los árboles como manifestación de vida, conocimiento, ecosistemas, saber y naturaleza.

En cada taller, los estudiantes indagaron sobre las concepciones literarias del árbol como símbolo del saber y sus posibles representaciones estéticas en diferentes culturas y áreas del conocimiento. Este proceso creativo fue liderado por los estudiantes con la ayuda de las talleristas de Comfama; en estos espacios pudieron recopilar sus aprendizajes y crear piezas artísticas que denotan el trabajo de abstracción, creación y dedicación que cada estudiante empuñó en sus árboles de la vida.

En el evento de presentación de las piezas artísticas, los estudiantes fueron invitados al encuentro de laboratorios creativos en el claustro Comfama del municipio de Medellín, con el propósito de darles a conocer a los estudiantes otros espacios educativos y creativos del área metropolitana. En el recorrido por el claustro conocieron a Felipe Cárdenas (@felipedendron), biólogo especializado en botánica y conocido “influencer” en redes sociales y visualizaron otras exposiciones creativas de diferentes laboratorios de centros de lectura de la ciudad. El encuentro y la exposición de saberes, creaciones y sentipensares fueron una oportunidad de disfrutar la creación y el conocimiento entre comunidades, una experiencia significativa que brinda motivación e inspiración a los estudiantes.

Compartimos algunas fotografías de las experiencias formativas en el claustro de Comfama.



Laboratorio creativo, Yuvia Jiménez Cardona, Claustro Comfama, 2025, fotografía digital.

Visita universidades y planetarium



Visita universidades y planetarium, Santiago Aristizábal, Medellín, 2025, fotografía digital.

Tercer Encuentro de la Red Local Suroeste de Semilleros de Investigación



Encuentro de semilleros, Santiago Aristizábal, La Pintada, 2025, fotografía digital.

El Colegio Nueva Paideia inició sus clases el 20 de enero de 2025. Se trata de un programa educativo dirigido a jóvenes campesinos de familias de bajos recursos económicos del Suroeste de Antioquia. Los estudiantes reciben una primera beca para realizar los tres últimos años del bachillerato mientras viven de lunes a viernes en una residencia estudiantil. Su formación es acompañada por ocho profesores y comprende actividades curriculares y extracurriculares de 6 am a 10 pm. En el año 2027 tendremos 69 estudiantes repartidos en 9°, 10° y 11° grado y empezaremos a graduar cada año 23 estudiantes. El grado de bachiller es la primera etapa del las tres que comprende el Programa Paideia. En el año 2028 los 23 bachilleres del Colegio Nueva Paideia podrán optar a una segunda beca para estudiar el programa que deseen, siempre y cuando sean aceptados por las instituciones que los ofrecen. La alianza que hemos ido conformando con otras fundaciones se encargará de aportar los recursos económicos con el fin de preparar profesionales que deseen volver a trabajar en el Suroeste de Antioquia. Si así lo hicieren, el Programa Paideia continuará acompañándolos con empleabilidad, asesorías y créditos blandos para emprendimientos. Nuestro objetivo es que, durante esos 11 años de formación, podamos lograr y construir seres humanos sabios, sensibles, fuertes, autónomos, justos y ecuánimes que puedan impactar positivamente su región de origen.

Juan Camilo Escobar Villegas

